

**CUADERNOS DE HISTORIA DE LA SALUD
PÚBLICA**

DR. GREGORIO DELGADO GARCÍA

LIC. JOSE A. LÓPEZ ESPINOSA

**Los cubanos
y los Premios Nobel**

86

Ciudad de La Habana, Cuba

1999

Publicación de la Oficina del Historiador

del MINSAP

Edición: Lic. Lázara Cruz Valdés

Diseño de cubierta: Lic. José Manuel Oubiña González

Diseño interior: Luciano O. Sánchez Núñez y Edda Martínez Aparicio

© **Dr. Gregorio Delgado García, 1999**

© Sobre la presente edición:

Editorial Ciencias Médicas

Ministerio de Salud Pública, 1999

Dr. Gregorio Delgado García

Facultad de Salud Pública

Calle 150 y Ave. 31, Playa

Ciudad de La Habana, Cuba

Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas

Editorial Ciencias Médicas

Calle E No.452 entre 19 y 2, El Vedado

Ciudad de La Habana, 10400, Cuba

Correo Electrónico: cnicm@infomed.sls.cu

Fax: 33-3063 Télex: 0511202

Teléfonos: 32-5338, 32-4519 y 32-4579



Fig. 1. Alfred Bernhard Nobel (1833-1896)

Genial químico sueco, creador de los premios que llevan su nombre.

PRÓLOGO

Invitado a participar en la Jornada Nacional de Comisiones de Extensión Universitaria celebrada en la ciudad de Camagüey entre los días 6 y 8 de junio de 1995, redacté para ser leída en ella una conferencia con el título "Dos médicos camagüeyanos nominados para el Premio Nobel de Fisiología o Medicina". Razones de fuerza mayor impidieron mi participación en tal evento cultural, donde también impartiría un curso breve sobre historia de la salud pública cubana.

Anunciada la conferencia en el programa de la Jornada despertó el interés, entre otros, del licenciado Alfredo Calderón, entrevistador del espacio de televisión "Tal como fue", quien tuvo la gentileza de invitarme al mismo para que desarrollara en él dicho tema, lo que se llevó a cabo el 3 de octubre de 1995 con el título "Los doctores Carlos J. Finlay y Arístides Agramonte propuestos para el Premio Nobel de Fisiología o Medicina".

La Editorial Oriente, de Santiago de Cuba, motivada con la exposición me solicitó escribiera sobre tan poco conocido asunto con la extensión de un pequeño libro, para ser incluido en sus publicaciones futuras, tarea que emprendí entonces con el objetivo más amplio de dar a conocer la totalidad de las personalidades nacionales nominadas para tan importante galardón, con el título "Los cubanos y los Premios Nobel".

Retardada indefinidamente la aparición del ensayo, por razones de escasez de papel, he decidido incluirlo en nuestra colección monográfica Cuadernos de Historia de la Salud Pública, como su número 86, para que no permanezca inédito tema que ha despertado tal interés.

Con el propósito de dar una visión mucho más extensa del asunto, le he agregado una relación de ganadores en todas las modalidades del premio desde su inicio en 1901 hasta 1998, desde hace más de cuatro décadas, a la que continúa un útil índice alfabético de nombres de los que han obtenido el lauro en Fisiología o Medicina, redactado por el licenciado José A. López Espinosa.

El licenciado López Espinosa ha dedicado no pocos años al estudio biográfico e iconográfico de los ganadores del premio y producto de su constancia intelectual lo es el documentado libro, desgraciadamente aún inédito, "Los Premios Nobel de Fisiología o Medicina. 1901-1950".

Porque reconozco y valoro muy favorablemente su labor incluyo además, en el presente Cuaderno tres de sus artículos: "Datos, hechos y cifras sobre los Premios Nobel de Fisiología o Medicina, Física y Química", "El primer premio Nobel de Fisiología o Medicina" y "Charles Louis Alphonse Laveran y Ronald Ross", en este último, biografía brevemente a los dos grandes

genios de la infectología mundial que propusieron al doctor Finlay para el premio de Fisiología o Medicina.

Para completar el Cuaderno agrego como Apéndices el "Testamento de Alfred Nobel" y Fragmentos de las actas de las sesiones públicas ordinarias de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana de 23 de febrero y 22 de marzo de 1912 y de la sesión científica de la Sociedad de Estudios Clínicos de La Habana de 23 de febrero del propio año, en las que se discutió y aprobó la proposición de los doctores Finlay y Agramonte como candidatos al premio y se analizó la posible inclusión de los doctores Claudio Delgado o Juan Guiteras como un tercer candidato, lo que finalmente fue desechado.

Resulta curioso el comentario que se hiciera en dos de ellas, sobre la negación del ejecutivo de la nación (Consejo de Secretarios) a que se incluyera al doctor Agramonte en tal proposición y como, sin embargo, ambas prestigiosas instituciones científicas nacionales la mantuvieron.

Cuadernos de Historia de la Salud Pública, con el presente volumen, contribuye una vez más a divulgar hechos poco conocidos de la historia de nuestras ciencias médicas y en general de la cultura cubana.

Dr. Gregorio Delgado García

Director de Cuadernos de Historia de la Salud Pública

La Habana, febrero 7 de 1999

LOS CUBANOS Y LOS PREMIOS NOBEL

por el

Dr. Gregorio Delgado García

LOS PREMIOS NOBEL

Los premios Nobel constituyen en el mundo de las ciencias, de la literatura y de la política, uno de los mayores reconocimientos que puedan alcanzarse en vida a escala internacional, sin embargo, muy a pesar de las intenciones de su creador, el insigne científico sueco *Alfred Nobel*, algunos de ellos han estado viciados por ilícitas presiones políticas, injustos favoritismos y dolorosos olvidos.

Así, son evidentes las presiones que se han ejercido frecuentemente por parte de potencias capitalistas sobre el Parlamento noruego, en el otorgamiento de los Premios de la Paz, recordemos los conferidos a *Theodore Roosevelt*, *Henry A. Kissinger*, *Menagen W. Begin*, *Mohamed Anwar Al Sadat*, *Lech Walesa* o *el Dalai Lama*, entre otros.

No ignoramos tampoco que dicho premio se ha conferido con justicia en muchas ocasiones, como en los casos de *Linus C. Pauling*, *la madre Teresa de Calcuta*, *Desmond M. Tutu*, *Rigoberta Menchú*, *Nelson R. Mandela* o *Albert Schweitzer*, éste último, músico, musicólogo, teólogo y filósofo suizo de prestigio mundial que en la cumbre de su fama, se graduó de médico y marchó a Lambarené, en lo mas profundo de la entonces África Ecuatorial Francesa, actual República de Gabón, para curar leprosos y cuatro décadas después, al ir a recibir el premio en Oslo, mereció se le hiciera una colecta pública entre los niños de Suecia y Noruega, cuyo importe fue equivalente al del galardón, todo lo cual se invirtió, por el gran hombre, en sus enfermos pobres de Africa.

En el de Literatura, si bien es cierto que no es posible negar calidad en la totalidad de los otorgados, la presencia de gran número de escritores escandinavos entre los premiados, seis en los veinte primeros años (*Björnstjerne M. Björnson*, *Selma O.L. Lagerlöf*, *Carl G. Verner von Heidenstarn*, *Karl A. Gjellerup*, *Henrik Pontoppidan* y *Knut Hamsun*), hace pensar, sino queremos hablar de favoritismo, en un mayor dominio por la Academia Sueca de esas literaturas y un menor conocimiento de otras como la española, por ejemplo, donde no se le otorgó a inmortales, como Marcelino Menéndez y Pelayo, Ramón Menéndez y Pidal, Miguel de Unamuno, Benito Pérez Galdós, José Ortega y Gasset o Antonio Machado y se premió a *José Echegaray* de inferior calidad. Lo mismo pudiéramos decir con respecto a Latinoamérica donde se quedaron sin dicho reconocimiento maestros del idioma como Alfonso Reyes, Ricardo Rojas, José Vasconcelos, Romulo Gallegos, Alejo Carpentier, José Luis Borges, Nicolás Guillén y Julio Cortázar, por citar algunos.

Verdadera conmoción internacional se produjo con este premio cuando en 1964 se le confirió al filósofo, dramaturgo y novelista francés *Jean-Paul Sartre* y éste se negó a recibirlo pues a su juicio lo comprometía por ser evidente su parcialización política lo cual impedía se le adjudicara a un literato

de un país socialista que compartiera dicha ideología y citó como ejemplo al novelista soviético *Mihail Sholajov*, a quien para asombro de todos se le confirió dos años después. Convencidos estamos que de no haber ocurrido tan sonado incidente no se le hubiera otorgado al autor de la epopeya del Don a pesar de sus innegables méritos.

En el de Fisiología o Medicina han existido muy pocas discrepancias, éstas en lo referente a algunas ausencias y no las ha habido en los de Física y Química, ni en el de Economía de historia más reciente.

Ningún cubano, hasta el presente, ha tenido la suerte de lograr alguno de esos premios, los de Fisiología o Medicina, Física y Química en la actualidad casi exclusivamente al alcance de investigadores de países de alto desarrollo científico, pero sí seis de nuestros compatriotas, a lo largo de casi un siglo, han sido nominados para los premios de Fisiología o Medicina, Literatura y la Paz, son ellos en orden cronológico: Arístides Agramonte Simoni, Carlos J. Finlay Barrés, Agustín W. Castellanos González, Raúl A. Pereira Valdés, Alejo Carpentier Balmont y Eduardo Boza Masvidal.

En las páginas siguientes, después de esbozar algunos datos biográficos de *Alfred Nobel* y exponer como se crearon y las características más generales de los premios, daremos a conocer breves semblanzas de la vida y obra de los seis nominados cubanos, para destacar en que momentos merecieron tal distinción y por qué a nuestro juicio no llegaron a recibir los galardones, basándonos siempre que podamos en la documentación oficial de la Fundación Nobel u otras fuentes históricas primarias.

ALFRED NOBEL Y LA CREACIÓN DE LOS PREMIOS



Fig. 2. Medalla del Premio Nobel de Fisiología o Medicina.

Los Nobel son conocidos en la historia de las ciencias como una familia sueca de notables químicos e inventores. Olof Nobel desde principios del siglo XVIII se destacó como tal, además de haber sido un influyente profesor en la Universidad de Upsala. Su nieto, Inmanuel Nobel, fue tan famoso como su abuelo y su genio creador en el campo de la química, principalmente en la rama de los explosivos, fue heredado con creces por sus descendientes.

Del matrimonio de Inmanuel con Andrietta Ahlsell nacieron cuatro hijos varones: Robert y Ludwig, destacados colaboradores de su padre; *Alfred*, que inmortalizó el apellido con sus grandes aportes en el campo de la química de los explosivos y Emil, que murió siendo estudiante universitario, víctima de una explosión en el laboratorio familiar como consecuencia de las experiencias que realizaba.

El tercero de los hermanos, *Alfred Bernhard Nobel*, nació en Estocolmo capital de Suecia, el 21 de octubre de 1833. Aunque recibió su educación en Rusia y estudió ingeniería en los Estados Unidos de América junto al famoso ingeniero John Ericson, su profunda formación científica en todo lo referente a explosivos la alcanzó con su trabajo junto al padre. Joven aún, Inmanuel Nobel, con toda la familia emigró a San Petersburgo, Rusia, donde fundó primero un establecimiento destinado a la fabricación de torpedos y después, sucesivamente, un astillero, una fundición de hierro y fábricas de armas, en los que laboraron intensamente, junto al progenitor, los tres hijos mayores.

Alfred, que unía a su genio creador en la química, una especial habilidad para los grandes negocios, cuando aún no había cumplido las tres décadas de vida, fundó por su propia cuenta, en 1862, una fábrica de nitroglicerina en Estocolmo y tres años después otras dos, en Winterviken y Kummel del Elba, llegando a ser esta última una de las más importantes de Europa.

Se dedicó desde entonces a realizar, paciente y temerariamente, estudios sobre la nitroglicerina con el propósito de atenuar su sensibilidad que hacía imposible su uso en forma pura. La nitroglicerina que es el más importante de los éteres nítricos de la glicerina, también denominado trinitrina, había sido

descubierta en 1846 por el químico y médico italiano Ascanio Sobrero, quien la llamó piroglicerina y advirtió la extrema peligrosidad de su uso comercial. En 1854 Williamson estableció su composición química, lo que facilitó que años más tarde, con un completo dominio de su estructura, *Nobel* pudiera ensayar con diversas sustancias para conocer, cuales podían atenuar su gran sensibilidad.

Después de un arduo proceso de experimentación, en el que estuvo a punto de no continuar los estudios emprendidos debido a una violenta explosión en 1864 que destruyó sus laboratorios y corrió gran peligro su vida, notó que la tierra de infusorios o trípoli ofrecía la propiedad de ser muy absorbente respecto de la nitroglicerina, pues retenía en sus poros hasta el 82 por ciento de dicha sustancia lo que daba paso a una nueva mezcla, que continuaba siendo un gran explosivo, pero que hacía menos peligroso su manejo. Corría el año 1867 y *Nobel* acababa de descubrir la dinamita, con lo que hacía posible el uso industrial de la nitroglicerina y se convertía en el genuino creador de la moderna pirotecnia.

Muy pronto hizo multiplicar los establecimientos dedicados a esta industria, de proyecciones incalculables, e introdujo la dinamita en toda Europa y en los Estados Unidos. En 1873 fijó su laboratorio en Saint-Sevrán, cerca de París y fue entonces que creó la gelatina explosiva, llamada también gelatina de Nobel, consistente en una mezcla de nitroglicerina y nitrocelulosa.

Todos estos logros no agotaron su genio. En 1880 obtuvo la patente de un freno automático y de una caldera antiexplosiva, más tarde perfeccionó la concentración de ácido sulfúrico y de aparatos vaporizadores y congeladores. Junto a esa labor, encaminó sus esfuerzos en hallar medios modernos que permitieran la refinación del hierro de fundición. De extraordinaria importancia fue su método para la destilación continua del petróleo, aportado en 1884, con el que estableció los fundamentos de la industria petrolera rusa, cuya ventajosa explotación constituyó una de las bases de su inmensa fortuna personal.

Su último gran aporte lo sería la llamada pólvora sin humo o balistita, de la que recibió patente de invención en 1888, precursora de la cordita, materia explosiva lograda por los químicos ingleses Frederick Abel y Jacob Dewar. En todos estos trabajos fueron constantes colaboradores sus hermanos Robert y Ludwig.

En 1891 trasladó su laboratorio a San Remo, en la Riviera italiana, cerca de los Alpes. En 1894 compró la fundición de Bofors por dos millones y medio de coronas suecas con lo que completó su legendario capital y ensanchó la vieja mansión familiar en Estocolmo, donde pasaba los veranos. Durante los inviernos permanecía en su refugio de San Remo, cerca de donde vivía Bertha Kinsky, baronesa de von Suttner, renombrada escritora austríaca, único amor conocido en su productiva vida de sabio solitario. Allí sorprendió la muerte el

¹ Tower A. Nobel. Col. Celebidades. Madrid. Ed. Dólar. 1951: 160.

10 de diciembre de 1896 al hombre, que según frase feliz del ensayista Austin Tower, escribió su historia mojando, valientemente, su pluma en nitroglicerina.¹

Los últimos años de su vida los pasó *Alfred Nobel* atormentado por la idea de que su obra científica había contribuido a que las guerras fueran cada vez más destructoras y sangrientas, por ello, un año antes de su fallecimiento, el 27 de noviembre de 1895, otorgó testamento en el que creaba la llamada Fundación Nobel (Nobelstiftelsen) en los siguientes términos:

"Se dispondrá como sigue de todo el remanente de la fortuna realizable que deje al morir: el capital, realizado en valores seguros por mis testamentarios, constituirá un fondo cuyo interés se distribuirá anualmente como recompensa a los que, durante el año anterior, hubieran prestado a la humanidad los mayores servicios. El total se dividirá en cinco partes iguales, que se concederán: una a quien, en el ramo de las Ciencias Físicas, haya hecho el descubrimiento o invento más importante; otra a quien lo haya hecho en Química o introducido en ella el mejor perfeccionamiento; la tercera al autor del más importante descubrimiento en Fisiología o Medicina; la cuarta al que haya producido la obra literaria más notable en el sentido del idealismo; por último, la quinta parte a quien haya laborado más y mejor en la obra de la fraternidad de los pueblos, a favor de la supresión o reducción de los ejércitos permanentes, y en pro de la formación y propagación de Congresos de la Paz.

Los premios serán otorgados: los de Física y Química por la Academia Sueca de Ciencias; el de Fisiología o Medicina por el Instituto Carolino de Estocolmo; el de Literatura, por la Academia de Estocolmo; el de la obra de la Paz, por una comisión de cinco individuos que elegirá el Storting noruego*. Es mi voluntad expresa que en la concesión de los premios no se tenga en cuenta la nacionalidad, de manera que los obtengan los más dignos, sean o no escandinavos."²

Veinte días después de su muerte, el 30 de diciembre de 1896, el documento era abierto con todas las formalidades de la ley y algo más de treinta millones de coronas suecas fueron destinadas a la creación de la Fundación y los réditos de ese capital habrían de ser entregados anualmente, a partir de 1901 en forma de los cinco premios dispuestos, a los que se agregaría muchos años después, en 1969, un sexto destinado a la mejor obra de investigación en el campo de la Economía, creado por el Banco Nacional de Suecia, que es quien lo paga y otorgado por la Academia Sueca de Ciencias.

Las instituciones encargadas de adjudicarlos nombraron desde su creación comités compuestos de tres a cinco de sus miembros, llamados Comités de los

* El Storting o Parlamento noruego se divide en dos cámaras: el Lagting (cuarta parte de los representantes) y el Odelsting (tres cuartas partes restantes). En la actualidad tiene 165 miembros. (G.D.G.).

² Montaner y Simón, eds. Diccionario Enciclopédico Hispano- Americano. Barcelona. 1910; 27: 1310-1311.

Premios Nobel, para dictaminar acerca de las concesiones. El importe de los mismos ha sido muy variable en el tiempo de acuerdo con los réditos anuales de la Fundación. Los premios pueden ser compartidos hasta por tres personas o quedar vacantes y en el de la Paz, pueden ser galardonadas instituciones, como lo han sido, entre otras: *el Instituto de Derecho Internacional de la Universidad de Gante*; *el Comité de la Cruz Roja* (Ginebra) y la *Oficina Internacional Nansen para refugiados* (Ginebra).

Las candidaturas a los premios deben ser presentadas por escrito, con la hoja de sus servicios por personalidades capacitadas para ello a juicio de la Fundación, "sin que se tomen en cuenta recomendaciones personales".

Para hacer las propuestas están autorizados, en la actualidad en Física y Química:

"Los miembros suecos y extranjeros de la Real Academia de Ciencias de Estocolmo (*Kungl-Vetenskapsakademien*), los miembros de los Comités *Nobel* para los premios de Física y Química; los hombres de ciencias que hayan obtenido el premio Nobel de la Academia de Ciencias; los catedráticos de física y química de las Universidades de Upsala, Lund, Oslo, Copenhague y Helsingfors (Helsinki), del Instituto Carolino y de la Real Universidad Técnica de Estocolmo; los catedráticos libres de estas ciencias que ejerzan permanentemente sus actividades en la Universidad de Estocolmo, catedráticos y catedráticos libres corresponsales de seis Universidades y Academias como mínimo, designados por la Academia de Ciencias con objeto de compartir convenientemente la labor con otros países y sus cátedras, y finalmente los hombres de ciencia que, por sus condiciones especiales, sean invitados a ello por la Academia".³

En Fisiología o Medicina:

"Los miembros del claustro de profesores del Real Instituto Médico-quirúrgico Carolino (*Kungl-Karolinska Institutet*) de Estocolmo; los miembros de la sección de medicina de la Real Academia Sueca de Ciencias; las personas que sean poseedoras del premio Nobel de Medicina; los miembros de las Facultades de Medicina de las Universidades de Upsala, Lund, Oslo, Copenhague y Helsingfors (Helsinki); los miembros de seis Facultades de Medicina, por lo menos, designados por el claustro de profesores con objeto de compartir convenientemente la tarea con otros países y sus cátedras, y aquellos hombres de ciencia que sean requeridos para ello por el Instituto Carolino".³

En Literatura:

³ Salvaggio S. La fundación Nobel. En: Salvaggio S. Diccionario Biográfico de Premios Nobel. Buenos Aires. Ed. Claridad S. A. 1949: 12.

"Los miembros de la Academia Sueca y de las Academias análogas francesa y española; los miembros de las instituciones y sociedades literarias que tengan categoría de Academias, y los profesores universitarios de estética, literatura e historia".³

Y en la obra de la Paz:

"Los miembros actuales y anteriores del Comité Nobel del Parlamento noruego; los asesores nombrados por el Instituto Nobel noruego; los miembros de los cuerpos legislativos nacionales y de los gobiernos de los diferentes países; los miembros de la Asociación Interparlamentaria; los del Tribunal Internacional de La Haya; los del Comité de la Oficina Internacional Permanente de la Paz; los miembros y socios del Instituto de Derecho Internacional de París; los catedráticos de Universidad que desempeñen cátedras de derecho, historia y filosofía y las personas que hayan obtenido el premio Nobel de la Paz."⁴

Los premios se entregan cada 10 de diciembre, conmemoración de la muerte de *Nobel*, en los locales de las instituciones que los otorgan. Las primeras ceremonias se realizaron el 10 de diciembre de 1901, año inicial del siglo XX y les fueron entregados, el de Ciencias Físicas a *Wilhelm K. Röntgen*, de Alemania, por su descubrimiento de los rayos X, llamados también rayos de Röntgen; el de Ciencias Químicas a *Jacobus H. vant Hoff*, de Holanda, por sus grandes aportes a los fundamentos de la estereoquímica y la teoría de la presión osmótica; el de Fisiología o Medicina a *Emil A. von Behring*, de Alemania, por sus descubrimientos de los sueros antidiftérico y antitetánico, éste último en colaboración con el sabio japonés Shibasaburo Kitasato; el de Literatura a *René F. A. Sully-Prudhomme*, de Francia, poeta, ensayista y pensador por su obra total y el de la Paz a *Jean Henri Dunant*, de Suiza, por la fundación de la Cruz Roja Internacional y a *Frédéric Passy*, de Francia, por la fundación, con otros, de la Liga Internacional de la Paz y la Sociedad Francesa de Arbitraje entre Naciones.

Cuatro años más tarde, el 10 de diciembre de 1905, en el *Storting* o Parlamento noruego, en Oslo, el presidente del Comité del Premio Nobel de la Paz entregaba el galardón a *Bertha Kinsky*, baronesa de von Suttner, por su novela "*¡Abajo las armas!*"; sus importantes trabajos en favor de la paz entre los pueblos y la fundación de la Sociedad Alemana de la Paz, quizá la persona que mas influyó en el ánimo del sabio sueco para la instauración de dicho premio.

⁴ Salvaggio S. La Fundación Nobel. En: Salvaggio S. Diccionario Biográfico de Premios Nobel. Buenos Aires. Ed. Claridad. S. A. 1949: 12-13.

DR. ARÍSTIDES AGRAMONTE SIMONI

El doctor Arístides Agramonte Simoni fue el primer cubano en ser nominado para un premio Nobel. Salvo su abuelo materno, el licenciado José Marcos Simoni y Ricard, notable médico natural de la ciudad de Camagüey, miembro de una familia italiana, sus otras ramas familiares eran profundamente cubanas: los Agramonte, Piña, Agüero, Porro, Argilagos y Guinferrer y todos de grandes sentimientos patrióticos.

Su padre, el licenciado Eduardo Agramonte Piña, médico y primo segundo del mayor general Ignacio Agramonte Loynaz, cuyo primer apellido le ha dado sobrenombre a la ciudad y a la provincia de Camagüey, fue igualmente un héroe legendario que ocupó altos cargos en la Guerra de los Diez Años (1868-1878) como miembro de la Cámara de Representantes de la República en Armas, Secretario del Interior y Secretario de Estado en el gobierno del presidente Carlos Manuel de Céspedes y López del Castillo, murió valientemente en el combate de San José del Chorrillo, el 8 de marzo de 1872 cuando ostentaba el grado de general de brigada.

Su madre, Matilde Simoni Argilagos, era hermana de Amalia, esposa de Ignacio Agramonte; dos tíos maternos de ellas lucharon también heroicamente en dicha guerra, los licenciados en medicina Rafael y Francisco Argilagos y Guinferrer, el primero, murió en combate con el grado de coronel. Su abuelo materno, constituyó un ejemplo de abnegado patriotismo muy pocas veces igualado y el segundo esposo de Matilde Simoni, fue el doctor en medicina Joaquín Castillo Duany, primer cubano que viajó al Polo Norte, general de brigada y jefe de la Sanidad Militar del Ejército Libertador en la guerra de 1895-1898.

Nació el doctor Arístides Agramonte Simoni en la ciudad de Santa María del Puerto Príncipe, actual Camagüey, el 3 de junio de 1868 y cinco meses después su padre se alzó en armas con Salvador Cisneros Betancourt, Ignacio Agramonte y un grupo de revolucionarios camagüeyanos en la finca "Las Clavellinas". El licenciado Simoni con su familia se refugió en una de sus fincas fuera de la ciudad y desde allí ayudó a los revolucionarios. En 1870 es sorprendido el rancho por tropas españolas y hechos prisioneros la esposa, las dos hijas y los nietos del licenciado Simoni, el cual logró ponerse a salvo. Conducida prisionera a Puerto Príncipe, la familia permaneció allí hasta el 18 de agosto del propio año en que logró marchar a New York, donde se le reunió el médico camagüeyano y se trasladaron a México, para residir en la ciudad de Mérida, Yucatán. Al producirse el Pacto del Zanjón en 1878 el licenciado Simoni regresó a Camagüey, donde falleció años más tarde el 17 de enero de 1890.

Matilde Simoni con su hijo se trasladó en 1880 a la ciudad de New York. Arístides Agramonte que había comenzado su educación primaria en el colegio "El Afán", de la ciudad de Mérida, los concluyó en las escuelas públicas de New York, donde se graduó de Bachiller en Artes en 1886. La carrera de medicina la cursó en la Universidad de Columbia de la propia ciudad, donde obtuvo el doctorado en junio de 1892, con honores especiales como el premio *Harsen*. De él escribió José Martí en el periódico *Patria*:



*Figura 3. Dr. Arístides Agramonte Simoni (1868-1931)
Propuesto para el Premio Nobel de Fisiología o Medicina.*

"El nombre de los padres es una obligación para los hijos, y no tiene derecho al respeto que va por todas partes con la sombra del padre glorioso, el hijo que no continúa sus virtudes. De dos cubanos jóvenes de la emigración no podrá decirse nunca esto, ni de Arístides Agramonte, hijo del aquel fuerte y seductor Eduardo que está aún como vivo en nuestros corazones, ni de Ventura Fuentes [...]. En un mismo día [...] recibieron sus títulos de médicos, después de laureados estudios los dos jóvenes cubanos [...] Agramonte, que en competencia reñida sacó en el brazo alto uno de los premios de la Universidad. En el aula extranjera sostuvieron los dos el renombre del estudiante de Cuba: en el mármol extranjero aprendieron los dos a remendar los brazos rotos, a reanimar los pechos desmayados, a curar las heridas.- Cuando, con justas lágrimas de orgullo veían desde su palco los padres virtuosos el premio al talento y la

⁵ Martí J. Obras Completas. La Habana. Ed. Nacional de Cuba, 1963;5:373-374

constancia de sus hijos; cuando seguían al arrogante Arístides los ojos enamorados de su madre, la señora Matilde Simoni de Castillo".⁵

En New York de 1892 a 1898 desarrolló una brillante labor médica y logró una sólida formación científica: médico interno, por oposición, del Hospital Roosevelt, en el Servicio de Medicina (1892-1893) y en el Servicio de Cirugía (1893-1894); médico de visita del Departamento de Enfermedades de la Infancia del Hospital Bellevue y del West Side Dispensary (1894-1898); inspector médico por oposición del Departamento de Sanidad de la ciudad de New York (1895-1897) y bacteriólogo del Departamento de Sanidad de la ciudad de New York, por oposición (1897-1898).

Conspirador activo por la independencia de Cuba en los clubes revolucionarios de New York, al entrar los Estados Unidos en nuestra última guerra independentista contra España, ingresó como médico agregado al ejército de dicho país en abril de 1898 y permaneció como tal hasta octubre de 1902. Ya en Cuba se le nombró encargado del Laboratorio de Anatomía Patológica y Bacteriología de la División de Cuba establecido en el Hospital Militar Número Uno, actual Hospital Clínico Quirúrgico Docente "General Calixto García" y en esta misma institución se le nombró médico de visita del Servicio de Enfermedades Tropicales en agosto de 1900, cuando ya es Hospital Municipal Número Uno. En la Universidad de La Habana revalidó sus estudios y el 25 de enero de 1900 recibió el título de licenciado en medicina. El 30 de julio de 1900 realizó los ejercicios para el grado de doctor, en los que presentó su tesis "La parasitología del paludismo en el hombre".

Al crearse la IV Comisión del Ejército Norteamericano para el Estudio de la Fiebre Amarilla y al quedar establecida en los cuarteles de Columbia, Quemados de Marianao, el 25 de junio de 1900, se le nombró patólogo de la misma, en unión de los doctores, mayor Walter Reed, bacteriólogo y patólogo que la preside; James Carroll, bacteriólogo y Jesse W. Lazear, médico entomólogo, y participó ininterrumpidamente en todos los trabajos de investigación de la Comisión, que dieron como resultado la confirmación del descubrimiento del doctor Carlos J. Finlay del agente transmisor de la fiebre amarilla.

Obtuvo por oposición la plaza de profesor auxiliar jefe del Laboratorio de la Cátedra de Bacteriología y Patología Experimental de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana, el 13 de septiembre de 1900 y el 9 de abril de 1901, fue ascendido a profesor titular, puesto que ocupó hasta que por Ley Docente de 1924 fue dividida la cátedra. Conservó desde ese momento sólo la primera asignatura, entonces como cátedra, hasta que la renuncia el 4 de julio de 1931, estando clausurada la Universidad por el gobierno del general Gerardo Machado, para marchar al extranjero.

Publicó libros de texto para sus dos asignaturas, *Lecciones de Patología Experimental*, La Habana (1922) y *Compendio de Bacteriología. Técnica Bacteriológica*, La Habana, (1924) y cerca de 150 monografías y artículos científicos, sobre todo de temas de medicina tropical. Fue académico de número de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana; miembro titular y presidente de la Sociedad de Estudios Clínicos de La Habana;

presidente de la Comisión de Enfermedades Infecciosas; presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País; presidente del IV Congreso Médico Nacional, La Habana (1917); presidente de honor del V Congreso Médico Nacional, La Habana (1920); presidente del VI Congreso Médico Latinoamericano, La Habana (1922); presidente de honor de la VI Conferencia Sanitaria Panamericana, La Habana (1924) y Secretario de Sanidad y Beneficencia (1922 a 1923).

Recibió altos honores como: el Premio *Brent* de la Academia de Ciencias de Francia en 1912; el Doctorado en Ciencias (*Honoris Causa*) de la Universidad de Columbia, EE.UU. en 1914; el Doctorado en Ciencias (*Honoris Causa*) de la Universidad Mayor de San Marcos, Lima, Perú en 1925 y el Doctorado en Leyes (*Honoris Causa*) de la Universidad de Tulane, Louisiana en 1929. Al morir en New Orleans el 17 de agosto de 1931 desempeñaba el cargo de Profesor Jefe del Grupo de Cátedras de Medicina Tropical de la Universidad de Louisiana.

Gracias a las investigaciones realizadas en los archivos del Comité para el Premio Nobel de Fisiología o Medicina en Estocolmo por el médico cubano radicado en los Estados Unidos de Norteamérica, desde los años de la década de 1940, el doctor Juan Angel del Regato y Manzano, actual Profesor *Eméritus* de la Facultad de Medicina de la Universidad del Sur de la Florida, hoy conocemos los detalles de las nominaciones de los doctores Finlay y Agramonte al galardón.⁶

Para el tercer Premio *Nobel* de Fisiología o Medicina que se otorgaría en 1903 fueron propuestos los doctores Walter Reed; Arístides Agramonte y James Carroll, miembros de la IV Comisión del Ejército Norteamericano para el Estudio de la Fiebre Amarilla que vivían en esos momentos, pero la prematura muerte del doctor Reed en noviembre de 1902 impidió tal otorgamiento pues el Comité del Premio interpretaba que los doctores Agramonte y Carroll solamente eran colaboradores y no coautores de los trabajos de confirmación del descubrimiento de Finlay, de cuyo descubrimiento erróneamente el Comité reconocía como autor al doctor Reed. Ese año se le concedió el premio al doctor *Niels Ryberg Finsen*, médico y físico danés creador de la fototerapia, sistema terapéutico llamado también Método Finsen o luz que consta principalmente de rayos violeta y ultravioleta, obtenidos por el paso de la luz solar o de un arco voltaico a través de una solución amoniacal de sulfato de cobre, de aplicación dicho método en la viruela, la tiña pelada, el *lupus* y el epiteloma.

Las próximas nominaciones del doctor Agramonte se realizaron conjuntamente con el doctor Carlos J. Finlay por lo que serán expuestas en el siguiente capítulo en que se trata del sabio médico cubano.

⁶ Regato J. del Carlos Finlay and the Nobel Prize in Physiology of Medicine. The Pharos of Alpha Omega Alpha, 1987;50(2):5-9.

DR. CARLOS J. FINLAY BARRÉS

El doctor Carlos J. Finlay Barrés, al igual que el doctor Agramonte, nació en la ciudad de Santa María del Puerto Príncipe, actual Camagüey, treinta y cinco años antes, el 3 de diciembre de 1833 y a diferencia de éste en el seno de una familia extranjera, sin arraigo en nuestro país. Su padre fue el doctor Edward Finlay y Wilson, médico inglés, natural de la Ciudad de Hull, condado de Yorkshire y su madre, Marie de Barrés de Molard Tardy de Montravel, de origen francés, natural de la isla de Trinidad.

No obstante desenvolverse en dicho medio familiar, el doctor Finlay hijo, siempre se sintió muy cubano, dedicó toda su vida a dar solución a los grandes problemas del cuadro epidemiológico de nuestro país en su época, hasta llegar a convertirse en un verdadero símbolo de la medicina cubana y fundó una familia de gran arraigo nacional en la que sobresalen, en el pasado, sus hijos Carlos Eduardo, médico eminente, académico, Rector de la Universidad de La Habana y Secretario de Sanidad y Beneficencia y Frank Finlay Shine, que participó en la guerra independentista de 1895-1898 y en el presente, su bisnieto Carlos M. Finlay Villalvilla, médico investigador del Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí de La Habana.

Aunque estudió parte de la instrucción primaria en Francia y Alemania, la enseñanza secundaria en el Liceo de *Rouen*, Francia y la carrera de medicina en el *Jefferson Medical College de Philadelphia*, Estados Unidos de Norteamérica, en Cuba es que se formó como investigador y donde realizó toda su obra científica, asesorándose en algunas etapas de su labor con grandes figuras de las ciencias en el país, como el químico José Luis Casaseca Silván, el meteorólogo pbro. Benito Viñes y el naturalista Felipe Poey Aloy y contar como único colaborador con el doctor Claudio Delgado Amestoy.

Desde el 15 de marzo de 1857 en el que aprobó sus ejercicios de reválida en la Real y Literaria Universidad de La Habana hasta su muerte, los resultados de sus investigaciones, que aportaron descubrimientos de la importancia de la teoría metaxénica del contagio de enfermedades, el agente transmisor de la fiebre amarilla y las medidas epidemiológicas para la erradicación de la propia enfermedad, descubrimientos por los que fue propuesto para el Premio *Nobel* de Fisiología o Medicina, así como la confirmación de la transmisión hídrica del cólera, fueron presentados ante las dos más importantes instituciones científicas del país, la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana y la Sociedad de Estudios Clínicos de La Habana y se publicaron en las principales revistas médicas cubanas de la época como: Anales de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana; Crónica Médico-Quirúrgica de La Habana; Gaceta Médica de La Habana; La Enciclopedia; El Progreso Médico; Revista de Ciencias Médicas; Revista de Medicina y Cirugía de La Habana; Revista Médica de Cuba; Revista de Medicina Tropical y Revista de la Asociación Médico-Farmacéutica de la Isla de Cuba, lo que hace a esta obra científica profundamente cubana.



Figura 4. Dr. Carlos J. Finlay Barrés (1833-1915)

Propuesto para el Premio Nobel de Fisiología o Medicina.

Muchos de sus artículos aparecieron también en importantes revistas de Europa y Norteamérica como: *Archives de Medicine Navale de París*; *The Journal of the American Medical Association*; *National Board of Health Bulletin*; *The American Journal of the Medical Sciences*; *The Lancet of London*; *Boston Medical and Surgycal Journal*; *The Climatologist*; *Edimburg Medical Journal* y *The Philadelphia Medical Journal*.

Lo más esencial de sus descubrimientos fue presentado en eventos internacionales tan importantes como: la V Conferencia Sanitaria Internacional, Washington en 1881; el Congreso de Climatología, Chicago en 1893; el VIII Congreso Internacional de Higiene y Demografía, Budapest en 1894; el III Congreso Pan-Americano, La Habana en 1901; el Congreso Sanitario Internacional, La Habana en 1902; la Conferencia de las Juntas de Sanidad de los Estados y de las Provincias de la América del Norte, New Haven, Conn en 1902; la I Convención General Sanitaria Internacional de las Repúblicas de América, Washington en 1902; la XXXI Reunión Anual de la Asociación Americana de Salud Pública, Washington en 1903; el IV Congreso Médico Pan-Americano, Panamá en 1905 y el XIV Congreso Internacional de Higiene y Demografía, Berlin en 1907. La más reconocida autoridad europea en fiebre

amarilla, el doctor Louis J. Béranger-Féraud, comentó ampliamente y en forma elogiosa la obra del doctor Finlay en varios capítulos de su clásico libro *Teoría y clínica de la fiebre amarilla*, París, 1890. Todo lo cual permite afirmar que los descubrimientos del sabio cubano eran conocidos y valorados favorablemente en medios científicos extranjeros de muy alta calidad.

El doctor Finlay llegó a ocupar los más destacados cargos de la salud pública cubana de su época: Director Nacional de Sanidad, Presidente de la Junta Nacional de Sanidad y Jefe de la Junta Municipal de Sanidad de La Habana. En 1907 recibió la medalla "Mary Kingsley", la más alta condecoración de la Escuela de Medicina Tropical de Liverpool, Inglaterra, indiscutiblemente la más importante institución de la infectología en aquella época en el mundo, al reconocerlo como descubridor del agente de transmisión de la fiebre amarilla; un año después el gobierno francés le otorgó la Orden de la Legión de Honor de Francia y el gobierno interventor de los Estados Unidos en Cuba lo nombró Presidente de Honor de la Junta Nacional de Sanidad y Beneficencia al jubilarse en 1908.

Parte de su obra científica fue publicada en volumen con el título *Trabajos Selectos del Doctor Carlos J. Finlay*, La Habana, 1912, con unos "Apuntes biográficos" escritos por el eminente sanitarista cubano doctor Juan Guiteras Gener. Entre dichos trabajos aparecían recopilados sus inmortales estudios: "*El mosquito hipotéticamente considerado como agente de transmisión de la fiebre amarilla*" (1882), "*Nuevos datos acerca de la relación entre la fiebre amarilla y el mosquito*" (1882), "*Fiebre amarilla experimental comparada con la natural en sus formas benignas*" (1884), "*Estadísticas de las inoculaciones con mosquitos contaminados en enfermos de fiebre amarilla*" (1891), "*Transmisión del cólera por medio de las aguas corrientes cargadas de principios específicos*" (1873), "*Explicación del cuadro de casos de cólera observados en el Cerro desde noviembre 11 de 1867 hasta enero 29 de 1868*" (1873) y otros.

Cargado de legítimas glorias científicas y con el reconocimiento agradecido de su pueblo y de la humanidad falleció en La Habana el 20 de agosto de 1915. Muchos años más tarde la Academia de Ciencias de Cuba publicaba sus *Obras Completas*, La Habana, 1965-1981, en seis tomos, lo que permite hoy el estudio exhaustivo de su producción total, sin duda alguna el aporte más importante hecho por un cubano en el campo de las ciencias médicas.

En 1904 el doctor Ronald Ross, médico inglés, que había recibido el Premio Nobel en 1902 por su descubrimiento del agente transmisor del paludismo, viajó al istmo de Panamá y sostuvo largas conversaciones con los doctores William C. Gorgas, Henry R. Carter, John W. Ross y otros que habían de alguna manera participado o eran testigos de los trabajos realizados en La Habana por la IV Comisión del Ejército Norteamericano para el Estudio de la Fiebre Amarilla y tuvo también conocimiento de la labor científica del doctor Finlay, por lo que propuso para el premio de 1905 al genial investigador camagüeyano y al doctor Henry R. Carter, descubridor del período de incubación extrínseca de la fiebre amarilla. El premio se le concedió al doctor *Robert Koch*, bacteriólogo alemán,

junto a Louis Pasteur, las dos más grandes figuras de la bacteriología mundial de todos los tiempos, descubridor entre otros de los bacilos de la tuberculosis y del cólera y de los postulados, que llevan su nombre, sobre si un agente biológico es capaz o no de producir una enfermedad infecciosa.

El coronel doctor John W. Ross, jefe de sanidad de la Armada de los Estados Unidos propuso el 27 de noviembre de 1905 al doctor Finlay para el premio de 1906 y un poco después el 9 de enero de 1906 incluyó al doctor Henry R. Carter. El premio se otorgó compartido a los doctores *Camillo Golgi*, histólogo italiano y *Santiago Ramón y Cajal*, histólogo español, por sus aportes al conocimiento de la estructura del sistema nervioso.

El doctor Carl Sundberg, miembro del Comité del Premio, repitió la propuesta de los doctores Finlay y Carter para el premio de 1907, pero ese año se le concedió al doctor *Charles Louis Alphonse Laveran*, inmortal médico francés, por su descubrimiento de uno de los hematozoarios o *plasmodium* del paludismo en 1880.

Para el premio de 1912 el profesor Braut Paes Lewe, de la Facultad de Medicina de Río de Janeiro, Brasil, propuso nuevamente al doctor Finlay y para ese mismo premio el doctor Laveran propuso a los doctores Finlay y Agramonte, a este último por ser el único sobreviviente en esos momentos de la IV Comisión Americana. Lo obtuvo ese año el doctor *Alexis Carrell*, fisiólogo y cirujano francés, por sus procedimientos hemostáticos de suturas de los vasos sanguíneos, sus tratamientos de las heridas, tratamiento para fijar injertos sobre una superficie ulcerada y por sus estudios sobre injertos de tejidos en general. El doctor *Carrell* también es autor del famoso libro *La incógnita del hombre*.

El doctor *Laveran* repitió su propuesta de los doctores Finlay y Agramonte para los premios de 1913, 1914 y 1915. La muerte del sabio cubano el 20 de agosto de ese último año hizo que el sabio francés cesara en sus propuestas y que el descubrimiento del agente intermediario de la fiebre amarilla dejara también de ser posible motivo de un premio *Nobel*. En 1913 se le concedió a *Charles Robert Richet*, fisiólogo francés, por sus estudios sobre anafilaxia, regulación térmica de los animales homotermos y por sus descubrimientos de las propiedades diuréticas de los azúcares; en 1914 al doctor *Robert Bárány*, otólogo y patólogo austriaco, por sus aportes en el estudio del aparato vestibular y los procesos o cuadros patológicos radicados en el mismo y no se concedió por la primera guerra mundial en 1915, ni tampoco en 1916, 1917 y 1918.

El erudito historiador médico cubano doctor Rodolfo Tro Pérez en su estudio "*Las ideas del contagio de enfermedades a través de mosquitos. Carlos J. Finlay y sus precursores*",⁷ afirma que el doctor Patrick Manson, tropicalista inglés de prestigio mundial, entre otros, por su descubrimiento del agente de transmisión de la filaria *Wuchereria bancrofti*, propuso también al doctor Finlay, sin mencionar el año, pero esta nominación no es citada por el doctor del Regato.

A continuación se transcriben algunos importantes documentos en los cuales se solicitaba el Premio Nobel de Fisiología o Medicina para el doctor Finlay y para éste y el doctor Agramonte, tal como aparecen en el tomo seis de las *Obras Completas*, La Habana, 1981, del doctor Carlos J. Finlay.

Solicitud del doctor Ronald Ross

15 de noviembre de 1904

Dr. Carlos J. Finlay

Querido señor:

Confío en que Ud. me excuse que le escriba sobre el siguiente asunto: en 1902 obtuve el premio *Nobel* en Medicina por mi trabajo sobre paludismo, y este me permite recomendar a quien yo quiera para un premio similar cada año. Hace mucho tiempo que estoy impresionado por su gran labor sobre la fiebre amarilla y durante una visita que hice a Panamá, pude, en mi conversación con otros médicos que lo han conocido a Ud. verificar mi impresión sobre el valor de su trabajo. Quisiera, por lo tanto, someter su nombre al Comité del premio Nobel de Medicina para el año 1905 y espero que Ud. me permita hacerlo. Si Ud. tiene la bondad de acceder a esto, le agradeceré me envíe una lista completa de sus publicaciones sobre fiebre amarilla, y si es posible el mayor número de los trabajos mismos que Ud. pueda tener a mano. Esto debe hacerse cuanto antes y tanto la lista como los trabajos, serán enviados inmediatamente por mí al Comité Nobel, en Estocolmo.

Permítame, sin embargo, advertirle que sólo tengo el poder de proponer su nombre y que la adjudicación de los premios anuales, se encuentra exclusivamente en las manos del Comité.

Créame de Ud. fielmente.

(Fdo.) Ronald Ross⁸

5 de enero de 1905

Estimado Dr. Finlay:

⁷ Tro R. Las ideas del contagio de enfermedades a través de mosquitos. Carlos Finlay y sus precursores. Bol. Coleg. Med. Hab. 1960;11(12):459-466.

⁸ Finlay C. J. Obras Completa. La Habana. Ed. Científico-Técnica. 1981; 6: 301.

Debí haberle escrito antes para reconocer su carta. Sus publicaciones han sido enviadas al Comité Nobel en Estocolmo, y espero que le ayudarán a obtener el premio que Ud. tanto merece.

La suma del premio alcanza aproximadamente unas ? 8,000 y es entregado el 10 de diciembre de cada año al autor de la obra más merecida con relación a la medicina, realizada entre los años más previos a la misma. No es entregado a quien ha realizado grandes obras algún tiempo atrás, por lo que creo que hombres como *Koch*, *Lord Lister*, *Laveran* y otros están excluidos. (*)

Permítame felicitarle por sus excelentes reportes sanitarios que constantemente edita. Mi deseo sería que las autoridades británicas coloniales lo hicieran también.

Con muchos cumplidos, créame, fielmente suyo,

(Fdo.) Ronald Ross⁹

Solicitud del doctor John W. Ross

Clarksville, Tennesse. 27 de noviembre de 1905

A los miembros del Comité Nobel de Medicina,
Instituto Real "Carolina"
Estocolmo, Suecia.

Señores:

Correspondiendo a su estimada invitación de septiembre 1905, tengo el honor de proponer al Dr. Carlos J. Finlay, de la Habana, como candidato para el premio *Nobel*, Sección de Fisiología y Medicina, que se debe conceder durante el año de 1906. He opinado durante mucho tiempo que no hay nadie que tanto merezca el premio *Nobel* de Medicina como el Dr. Finlay, en reconocimiento de sus brillantes servicios a la ciencia y a la humanidad, al descubrir la manera de propagarse la fiebre amarilla, así como los medios de erradicar y evitar epidemias de tan tremendo flagelo. Tan atrás como el año 1881, el Dr. Finlay no sólo promulgó la teoría (hoy un hecho aceptado) de la transmisión de la fiebre amarilla por el mosquito, sino que llegó a determinar y señalar la especie que la transmitía (*Stegomyia fasciata*), pudiendo ser considerado este trabajo como la labor de un

* Esta observación del Dr. Ross no es cierta (G. D. G.)

⁹ Finlay C. J. Obras Completas. La Habana. Ed. Científico-Técnica. 1981; 6: 303.

verdadero genio, que precedió por lo menos en dos o tres años a todos los descubrimientos relacionados con la transmisión del paludismo por el mosquito, debido a la virtud científica de Manson, Ross y otros.

Es más, Finlay presentó ante el Congreso Internacional de Higiene y Demografía, en Budapest el año 1894, un trabajo en el que especifica las medidas necesarias para evitar la propagación de la fiebre amarilla por el mosquito. Estas medidas eran prácticamente las mismas que con tanto éxito fueron llevadas a cabo en Cuba, por el coronel Gorgas, al limpiar la ciudad de La Habana de fiebre amarilla en el 1901, por lo cual obtuvo una fama mundial. La Conferencia de las Juntas de Sanidad Estatales y Provinciales de Norteamérica, en New Haven en el 1902, rindió un tributo a esta labor del coronel Gorgas con estas palabras: "Nosotros consideramos esto, como una de las más brillantes consecuencias de la aplicación de la ciencia sanitaria a la salud pública, que jamás hasta ahora ha sido realizada".

Yo conocí íntimamente, tanto en el orden profesional como en el personal al Dr. Finlay y al mayor Walter Reed, antes y después de la famosa labor de la Comisión de Fiebre Amarilla del Ejército Americano en Cuba del año 1900 a 1901.

De lo que personalmente he visto y he oído, de las circunstancias en que se realizó y de sus resultados, he llegado al convencimiento de que es justo concederle un total y absoluto crédito científico al Dr. Finlay, por su extraordinario descubrimiento de que era el mosquito el agente responsable de la transmisión de la fiebre amarilla en la raza humana; descubrimiento que ha salvado millares de vidas y que está destinado a limpiar la faz de la tierra de tan terrible enfermedad.

Las publicaciones que acompaño marcadas respectivamente A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L detallan los más importantes trabajos y períodos de desarrollo en la labor del Dr. Finlay sobre el mosquito y la fiebre amarilla; y sus resultados tan completos están perfectamente condensados en el adjunto trabajo marcado "L", por el Dr. Benjamín Lee, reconocido como una de las autoridades más eximias sobre cuestiones sanitarias en los Estados Unidos.

En carta dirigida a mí, con fecha noviembre 7, de 1905, el Dr. Finlay con su habitual modestia expone en ella los principales argumentos en favor de su tesis en la siguiente forma:

- 1° En cuanto yo conozco, soy el primero que sugirió y llevó a la práctica el empleo de mosquitos, que previamente habían picado a un enfermo de fiebre amarilla durante los primeros cinco días de su enfermedad, como un instrumento inoculador, al hacerlo picar después a otra persona no inmune y producir un ataque experimental de fiebre amarilla. (Junio 30, 1881).
- 2° Desde un principio había fijado el *Culex Mosquito (Robineau-Desvoidy)*, ahora clasificado como *Stegomyia fasciata Theobald*, como la especie particular de mosquito por la cual la fiebre amarilla era transmitida en Cuba y probablemente en otros lugares.
- 3° Cualquiera que sean las objeciones que han sido opuestas a los resultados obtenidos por mi amigo el Dr. Claudio Delgado y por mí, en nuestros

experimentos, basadas en que nuestros mosquitos no habían nacido en un laboratorio, no impiden que en un caso, por lo menos, he demostrado positivamente que un ataque de fiebre amarilla fue producido ocho días después, por la picada de un mosquito (*Stegomyia*) infectado, en un paciente que no fue expuesto a ninguna otra fuente de infección durante los dos meses precedentes a dicha experiencia. Me refiero al caso P. U. descrito detalladamente en mi trabajo "*Fiebre amarilla experimental*" y leído ante la Sociedad de Estudios Clínicos de la Habana, en Enero de 1884, y recientemente impreso por aquella sociedad (véanse pp. 25-30 del folleto que acompaño). En este caso, considerando la posibilidad de que el mosquito antes de ser capturado, ya hubiera picado a otro enfermo de fiebre amarilla, además de las dos en que se le había permitido intencionalmente saciarse, queda siempre firme el hecho de que la única fuente de infección a que se expuso P. U., fue la picada de mi mosquito infectado.

- 4° Otro punto es el hecho de que la final comprobación de mi teoría de la transmisión por el mosquito obtenida en una forma tal que llevó convencimiento a toda mente imparcial, sólo fue obtenida después de la aplicación práctica en la Habana, del principio por mí recomendado en el Congreso Internacional de Higiene y Demografía de Budapest, en 1894, en mis comunicaciones a la Academia de Medicina de la Habana en 1898, y al N. Y. Medical Record en mayo 27, de 1899. Finalmente ha sido necesaria la prueba crucial a la cual ha sido sometida mi teoría durante los cuatro últimos meses desde el 5 de julio del presente año, en New Orleans y otros puntos de los Estados del Golfo de la República Norteamericana, para aclarar los últimos datos, de manera que en la Conferencia de las Repúblicas Americanas celebrada en Washington en el año 1905, los delegados de toda la América aprobaron y votaron por unanimidad una resolución aceptando plenamente la teoría de que el mosquito es el único medio natural por el cual la fiebre amarilla es transmitida".

Con sinceras gracias por el alto honor conferido a mí por su petición, soy de Uds. respetuoso servidor.

(Fdo.) John W. Ross¹⁰
Director Médico U. S. N.

10 Finlay C. J. Obras Completas. La Habana. Ed. Científico-Técnica. 1981; 6: 314-316.

Solicitud de instituciones cubanas al doctor Charles Louis Alfonse Laveran para que proponga a los doctores Finlay y Agramonte

La Habana, 17 de abril de 1912

Doctor A. Laveran,
Profesor en Val-de-Grâce,
Miembro del Instituto

Señor:

La Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana en la sesión del 22 de marzo de 1912 acordó por unanimidad presentar los nombres de Carlos J. Finlay y Arístides Agramonte para el premio *Nobel* en Medicina. Así mismo, la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, y la Sociedad de Estudios Clínicos de la Habana se adhirieron a esta proposición.

La Academia designó la comisión que tiene el honor de dirigirse a Ud., para hacer las gestiones necesarias para la presentación de los candidatos.

Esta comisión estimó que Ud. es la persona indicada para hacernos el honor de presentar los nombres de nuestros candidatos ante el Instituto Real Méd. Chir. Carol. de Estocolmo para el premio de medicina de 1913: primero, porque Ud. es uno de los fundadores de la medicina tropical moderna y porque representa tan dignamente la raza latina entre los que han obtenido el premio *Nobel*.

Encontrará adjunto el argumento que la comisión presentó ante la Academia en apoyo de los candidatos Finlay y Agramonte.

Si tiene Ud. la bondad de aceptar, tendremos el honor de enviarle los ejemplares de las obras de Finlay y Agramonte.

Tenga Ud., profesor Laveran, con nuestro agradecimiento por adelantado, la expresión de nuestro más profundo respeto.

(Fdo.) Dr. Juan Guiteras
Dr. Jorge Le Roy, Dr. Enrique B. Barnet¹¹

¹¹ Finlay C. J. Obras Completas. La Habana. Ed. Científico-Técnica. 1981; 6: 324.

La Habana, 18 de abril de 1912

Doctor A. Laveran,
Profesor en Val-de-Grâce,
Miembro del Instituto
París.

Estimado y honorable Profesor:

La Academia de Ciencias, la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad Nacional, la Sociedad de Estudios Clínicos de la Habana, la prensa profesional y el Cuerpo Médico de la República de Cuba se pusieron de acuerdo para proponer los nombres de los Dres. Finlay y Agramonte para el premio *Nobel*, basándose en las razones que encontrará en la memoria adjunta.

Ya que la presentación de los candidatos deben hacerla ciertas instituciones determinadas o alguien que haya obtenido el premio, me permito dirigirme a Ud. como la persona más indicada por sus estudios sobre las enfermedades tropicales, para rogarle que acepte presentar a nuestros candidatos en el próximo concurso.

Si como lo espero, Ud. acepta, le enviaré las obras de los dos candidatos, cuando reciba su respuesta para que pueda juzgar la justedad de nuestra solicitud.

Tenga Ud., Profesor con mi más sincero agradecimiento, la expresión de mi más alta consideración.

Dr. Juan Santos Fernández¹²
Presidente de la Academia.

Respuestas del doctor Laveran

París, 5 de mayo de 1912

Dr. Juan Santos Fernández

Señor y honorable colega:

En respuesta a su carta del 18 de abril del presente, tengo el honor de hacerle saber que las presentaciones para el premio *Nobel* de Medicina (1912) ya están hechas. Conozco los hermosos trabajos de los Sres. Finlay y

¹¹ Finlay C.J. Obras Completas. La Habana. Ed. Científico-Técnica. 1981; 6: 326.

Agramonte sobre el papel de la *Stegomyia* en la propagación de la fiebre amarilla y estaría muy contento de contribuir a hacerles obtener el premio *Nobel* de Medicina que bien se merecen.

Reciba Ud., señor y honorable colega, mis saludos más distinguidos.

(Fdo.) A. Laveran¹³

París, 29 de septiembre de 1912

Dr. Juan Santos Fernández

Sr. Presidente y estimado colega:

Le doy sinceramente las gracias por haberme enviado los trabajos principales de los Sres. Finlay y Agramonte así como el informe del Dr. Guiteras. Me alegraría mucho si pudiese contribuir a que los Sres. Finlay y Agramonte obtuviesen el premio *Nobel* de Medicina que bien se merecen por el grande y hermoso descubrimiento que hicieron sobre el papel que desempeña la *Stegomyia fasciata* en la propagación de la fiebre amarilla.

Reciba Ud., mi estimado colega, la expresión de mi más alta consideración.

(Fdo.) Laveran¹⁴

Nota: En Apéndices de este Cuaderno se transcriben fragmentos de las actas de las sesiones públicas ordinarias de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, de 23 de febrero y 22 de marzo de 1912, en que se discutió y aprobó la propuesta como candidato al Premio Nobel de Fisiología o Medicina de los doctores Finlay y Agramonte. (G.D.G.).

¹³ Finlay C. J. Obras Completas. La Habana. Ed. Científico-Técnica. 1981;6:328.

¹⁴ Finlay C. J. Obras Completas. La Habana. Ed. Científico-Técnica. 1981; 6: 334.

DRES. AGUSTÍN W. CASTELLANOS GONZÁLEZ Y RAÚL A. PEREIRA VALDÉS

Al igual que los doctores Finlay y Agramonte, los doctores Castellanos y Pereira fueron propuestos juntos para el Premio Nobel de Fisiología o Medicina, por lo que expondremos sus semblanzas biográficas y sus nominaciones en un mismo capítulo.

El doctor Agustín W. Castellanos González nació en La Habana, el 12 de septiembre de 1902, con rasgos fisonómicos de la raza amarilla, pues aunque sus padres eran habaneros, su abuelo paterno, Antonio Castellanos, nació en China y fue de los agricultores traídos de dicha nación engañosamente a Cuba, en el pasado siglo, con contratos para trabajar en los campos que los hacían verdaderos esclavos en la práctica. Su nombre y apellido españoles fueron dados por su contratante y ninguno de sus descendientes ha sabido nunca los verdaderos de origen asiático.



Figura 5. Dr. Agustín W. Castellanos González (1902)
Propuesto para el Premio Nobel de Fisiología o Medicina.

Este inmigrante chino fundó, sin embargo, una familia de médicos cubanos, algunos de prestigio internacional: Agustín Castellanos González, figura relevante de la cardiología mundial; Israel Castellanos González, uno de los mejores médico-legistas y policólogos de América; Agustín Castellanos Sánchez, como su padre, cardiólogo eminente, con importantes investigaciones sobre arritmias cardíacas, 52 de sus estudios han visto la luz en *el New England Journal of Medicine* y *el American Journal of Medicine*; Agustín Manuel Castellanos Viota, neurólogo y Daniel Castellanos Viota, psiquiatra, profesor de la Universidad de Miami.

A pesar de su origen humilde, su padre era hojalatero que vendía jarros y canales para recoger agua de los tejados, se graduó el doctor Agustín Castellanos González de bachiller en letras y ciencias en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana el 28 de julio de 1919 y gracias a la brillantez de sus estudios universitarios, que comprendieron en 31 asignaturas, 29 sobresalientes y 21 premios ordinarios, pudo graduarse de doctor en medicina, como segundo de su curso, sin pagar matrícula ni derechos de grado, el 14 de julio de 1925.

Cuando estudiaba el cuarto año de la carrera de medicina, en 1923, se sintió inclinado a la obstetricia junto al eminente profesor Eusebio Hernández Pérez, sin embargo, un año después convencido por los profesores Angel A. Aballí Arellano, la mas importante figura de la pediatría cubana de todos los tiempos y Félix Hurtado Galtés, pasó a laborar como alumno ayudante, por oposición, en el laboratorio recién fundado de la cátedra de Patología y Clínica Infantiles, en el cual ocupó la dirección al graduarse y donde desarrolló una importante labor investigativa.

En esta cátedra llevó a cabo una larga carrera docente que comenzó en 1927 al ganar por oposición la plaza de ayudante graduado, en 1937 fue nombrado profesor agregado interino, en 1949 se le ratificó como profesor agregado en propiedad y en 1960 se le ascendió a profesor auxiliar interino. Ese mismo año por sus ideas reaccionarias y pro-norteamericanas que lo hacían sentirse en desacuerdo con la Revolución Cubana se marchó definitivamente de Cuba y fue separado de su cátedra por acuerdo de la Junta Superior de Gobierno de la Universidad de La Habana de 13 de enero de 1961.

Durante la dictadura del general Fulgencio Batista fue fundador y Director de la Organización Nacional de Dispensarios Infantiles (ONDI), institución muy ligada a deshonestidades administrativas de la entonces primera dama de la República, señora Martha Fernández de Batista.

Aunque su obra científica abarca diferentes aspectos de la pediatría, fueron sus investigaciones realizadas en la exploración intracardíaca las que le ganaron prestigio mundial. Por sus trabajos desde 1937, aunque ya venía laborando desde 1931, con sus colaboradores principales los doctores Raúl Pereira Valdés y Argelio García López, se le considera por muchos el creador de la angiocardiológia, por aportes como la angiocardiógrafia radio-opaca, la cavografía superior, la cavografía inferior y la aortografía retrógrada.

Su extensa e importante bibliografía producida en Cuba comprende un libro, *Cardiopatías congénitas de la infancia*, La Habana, 1948 y 250 monografías y artículos científicos. La realizada en los Estados Unidos de Norteamérica desde 1960 comprende otros 85 trabajos publicados. En 1951 fundó principalmente con recursos económicos aportados por él y dirigió hasta su cierre en 1960, la Fundación Agustín Castellanos para el estudio de las cardiopatías congénitas, en el segundo piso del Hospital Municipal de la Infancia de La Habana, hoy Hospital Infantil “Pedro Borrás”. De esta última institución fue también director fundador en 1935 y director de 1946 a 1959.

Por su meritoria obra ha recibido numerosos e importantes reconocimientos internacionales. En los primeros años de la década de 1940, la Sociedad Interamericana de Cardiología tomó el acuerdo de que el doctor Castellanos apareciera en uno de los dos murales sobre historia de la cardiología, junto a las 45 figuras más importantes de dicha rama de la medicina de todos los tiempos, que pintaría el genial muralista mexicano Diego Rivera en el Instituto Nacional de Cardiología de México. En mayo de 1944, durante la inauguración del I Congreso de la Sociedad Interamericana de Cardiología celebrado en la capital azteca, se develó el célebre mural. Desde entonces allí se le ve al lado de inmortales como Claudio Galeno, Andreas Vesalius, William Harvey, Miguel Servet, Giovanni B. Morgagni, Luis Galvani, Carl Rokitansky, René T. Laennec, William Einthoven, Jean N. Corvisart, Joseph Skoda y otros.

En 1967 presidió el I Congreso Mundial de Angiocardiografía que tuvo lugar en la ciudad de Panamá. Ese mismo año el Colegio Americano de Radiología lo reconoció como descubridor de la angiocardiografía y lo premió con la Medalla de Oro de dicha institución, honor que sólo había recibido otro extranjero, *madame María Sklodowska Curie*, por su tratamiento del cáncer por medio del *radium*.

En 1968 con motivo del VIII Congreso Interamericano de Cardiología celebrado en Lima, Perú, recibió la Medalla de Oro Hipólito Unanue, concedida solo a personalidades médicas de renombre mundial. Unos meses después invitado a impartir una serie de conferencias en la ciudad de Manila, Filipinas, recibió la Medalla de Oro de la Real y Pontificia Universidad de Santo Tomás, que sólo se había conferido una vez anterior, al famoso cardiólogo norteamericano Paul D. White. También se le confirió la Placa de Bronce de la Sociedad Filipina de Cardiología.

En 1970 recibió el Premio Anual de Medicina del Departamento de Salubridad, Educación y Bienestar Social de Washington y en 1973 tres altas distinciones: Miembro de Honor de la Sección de Cardiología de la Academia Americana de Pediatría, honor que se confería por primera vez; miembro del Colegio Internacional de Pediatría, con sede en Suiza y miembro de la Asociación Médica Mundial, con sede en New York.

Propuesto por las Sociedades de Cardiología de Europa, Asia, África, América Central y Suramérica recibió el Premio Fundación Pedro Cossio durante el Congreso Mundial de Cardiología celebrado en septiembre de 1974, en Buenos Aires, Argentina, quizá el más alto reconocimiento que se le ha otorgado.

En 1987, impresas en Barcelona, España, publicó sus memorias con el título de *Historia de mi vida*, de gran valor testimonial, a pesar de sus muchas inexactitudes y apreciaciones personales muy discutibles. En la actualidad vive en Miami retirado de sus actividades científicas.

Hijo de inmigrante español, comerciante y de habanera, nació el doctor Raúl A. Pereira Valdés en La Habana, el 5 de mayo de 1904. Un miembro de su familia, el doctor Rolando Pereira Costa, doctor en Ciencias Médicas y profesor titular de Radiología del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, es hoy una de las figuras más importantes de la radiología cubana.

El doctor Pereira Valdés se graduó de bachiller en letras y ciencias en el Instituto de Segunda Enseñanza de Santa Clara, el 24 de septiembre de 1924. De gran vocación por los estudios médicos en general, matriculó ese mismo año en la Universidad de La Habana para cursar, simultáneamente, las carreras de Farmacia y Medicina. Eran años de gran intranquilidad política en la Universidad y en todo el país, en lucha contra la dictadura del general Gerardo Machado, que llevaron a la clausura de dicha institución docente desde diciembre de 1930 hasta agosto de 1933.

Con nota de sobresaliente en los ejercicios de grado finalizó los estudios para el doctorado en Farmacia y se le expidió el título el 7 de agosto de 1928. Con igual nota finalizó los de Medicina y se le extendió el título de doctor en dicha facultad el 26 de abril de 1934.

Dedicado a la práctica radiológica desde antes de finalizar sus estudios de medicina, ya médico se destacó tempranamente en la especialidad como un verdadero consagrado en los Departamentos de Radiología del Hospital Nuestra Señora de las Mercedes y del Hospital Municipal de la Infancia, ambos de La Habana. El claustro pleno de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana en sesión de 17 de mayo de 1940 a propuesta de la Comisión Permanente de Adscripción acordó el ingreso en la carrera profesoral en el período de Adscripción del doctor Pereira en la cátedra de Radiología y Fisioterapia, junto a los profesores Juan Manuel Viamonte Cuervo y Ricardo Hernández Beguerie. Algo más de dos años después se le nombró instructor de dicha cátedra y por acuerdo del claustro de medicina en sesión de 14 de agosto de 1946 se le otorgó el certificado de aptitud como tal docente y a partir de entonces se mantuvo en la cátedra, por muchos años, como médico asociado.

Siendo aún estudiante de medicina publicó sus primeros trabajos científicos. En la prestigiosa Revista de Medicina y Cirugía de La Habana, fundada y dirigida por el profesor José A. Presno Bastiony, uno de los grandes de la cirugía cubana, apareció en 1931 su artículo "*Algunas consideraciones sobre la pleuresía axilar enquistada en la infancia*", en colaboración con los entonces también estudiantes de medicina Julio Martínez Paéz, años más tarde gloria de la ortopedia y de la dignidad revolucionaria cubanas y Zoila Pinto Interian. Un año después verán la luz en la revista Crónica Médica Quirúrgica de La Habana, fundada y dirigida por el eminente oftalmólogo cubano doctor Juan Santos Fernández Hernández, sus artículos "*La estrechez mitral muda*" y "*La enfermedad mitral*".

Ya en los años de la segunda mitad de la década de 1930 comenzó a trabajar junto al profesor Agustín Castellanos en sus estudios de exploración intracardíaca y será el colaborador más eficaz e imprescindible de éste en sus aportes de la angiocardigrafía radio-opaca, la cavografía superior, la cavografía inferior y la aortografía retrógrada. Desde su primer artículo en colaboración con el doctor Castellanos, "*Hiperplasia auricular izquierda y estrechez adquirida de la tricúspide asociada a estrechez de la arteria pulmonar*", publicado en 1937 en la revista Archivos de Medicina Infantil, fundada y dirigida por otro grande de la pediatría cubana el profesor Clemente Inclán Costa, hasta el último, dado a la imprenta en Cuba, en 1960, "*Tetralogía de Fallot en la infancia. Diámetro de la arteria pulmonar y sus ramas evaluadas por la angiocardigrafía*", aparecido en la Revista Cubana de Pediatría, fundada por el profesor Angel A. Aballí Arellano, su obra en colaboración con el doctor Castellanos comprende 57 artículos científicos.

Radicado en los Estados Unidos, desde los primeros años de la década de 1960, publicó con el mismo investigador otros tres trabajos, el último de ellos, "*Neumomediastino anterior artificial en pacientes de edad pediátrica*", presentado en el XIII Congreso Internacional de Radiología celebrado en Tokio, Japón, 1969. El resto de su bibliografía científica en Cuba lo integran otros 38 artículos aparecidos en la Revista Cubana de Pediatría y en Archivos del Hospital Universitario principalmente. Falleció en los Estados Unidos, en agosto de 1994.

En 1956 se les rindió homenaje en ciudad de Panamá, Panamá, a los doctores Castellanos y Pereira, por representantes de los radiólogos de toda América y se les reconoció como los creadores de la angiocardigrafía, al último como codescubridor.

El Premio Nobel de Fisiología o Medicina de 1956 le fue otorgado a tres investigadores por la creación y perfeccionamiento de los métodos de cateterismo intracardíaco: al doctor *Werner T.O. Forssmann*, urólogo de Berlín, que en 1929 comenzó estas exploraciones en su propia persona y a los profesores *André F. Cournand*, franco-norteamericano y *Dickinson W. Richard*, jr. norteamericano, ambos de la Universidad de Columbia, New York, quienes demostraron el valor de dichos métodos en el estudio de los defectos cardiovasculares.

Fue comentario en Cuba en aquella época que el doctor Castellanos había sido nominado para dicho premio, pero en su libro de memorias *Historia de mi vida*, el famoso investigador no cita nada al respecto.

En 1959 varias personalidades e instituciones científicas y docentes de América propusieron al Comité del Premio Nobel de Fisiología o Medicina la candidatura de los doctores Castellanos y Pereira: la Sociedad de Radiología de Panamá el 11 de enero; la Facultad de Ciencias Médicas y la Universidad Central de Ecuador el 7 de agosto; la Facultad de Medicina de la Universidad de Guayaquil, Ecuador el 17 de agosto; la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Colombia el 22 de septiembre; el doctor Miguel Salvador, presidente de la Sociedad Nacional de Cardiología del Ecuador; el famoso cardiólogo norteamericano doctor Joseph Wolffe, Jefe de Medicina del *Valley*

Forge Heat Hospital y Medical Center de Pennsylvania, E. U. A. y el doctor Carlos Coqui, profesor de Radiología de la Universidad Autónoma de México.

Ese año se le otorgó el premio al doctor *Severo Ochoa de Albornoz*, médico asturiano nacionalizado en Estados Unidos de Norteamérica, profesor de Farmacología y Bioquímica de la Facultad de Medicina de la Universidad de New York y al doctor *Arthur Kornberg*, profesor de la Universidad de Stanford, California, por sus trabajos sobre síntesis biológica de los ácidos nucleicos.

A continuación se transcribe la carta enviada al Comité del Premio *Nobel* de Fisiología o Medicina por el Rector de la Universidad Central del Ecuador y el Decano de la Facultad de Ciencias Médicas de la institución docente:

Quito, 7 de agosto de 1959

Señor Presidente de la Comisión del Premio *Nobel*
Karakenska Institute
Estocolmo, Suecia

Señor Presidente:

La Universidad Central del Ecuador, y de modo particular la Facultad de Ciencias Médicas del Plantel, se permiten solicitar la concesión del Premio Nobel de Medicina, en favor de los médicos cubanos doctores Agustín Castellanos y González y Raúl Pereira, profesor, el primero, de Pediatría de la Escuela de Medicina de La Habana.

Es evidente que estos dos ilustres médicos han contribuido positivamente al progreso de las Ciencias Médicas y de manera especial de la Radiología y Cardiología mundiales. Sus publicaciones, sus investigaciones científicas y la introducción de nuevos términos técnicos, en estas ciencias especiales de la Medicina, así como la adopción de nuevos métodos en el tratamiento de las enfermedades respectivas, que han revolucionado esta clase de estudios, constituyen méritos suficientes para la concesión de este Premio.

Crear la Angiocardiografía, la Cavografía superior, la Cavografía inferior y la Aortografía Retrógrada, constituye un antecedente que ha permitido salvar innumerables vidas humanas.

Por estos motivos, nos permitimos solicitar que, en acto de estricta justicia, se les otorgue este premio, en reconocimiento al prestigio alcanzado por estos dos valiosos investigadores que hacen honor a la Medicina contemporánea.

Alfredo Pérez Guerrero
Rector de la Universidad
Central del Ecuador

Dr. Miguel A. Arauz
Decano de la Facultad
de Ciencias Médicas¹⁵

¹⁵ Castellanos A. Historia de mi vida. barcelona. Ed. Vosgos S.A. 1987:99-100.

SR. ALEJO CARPENTIER BALMONT

Alejo Carpentier Balmont, nació en La Habana el 26 de diciembre de 1904, hijo del arquitecto francés Georges Julien Carpentier y de la profesora rusa Catherine Balmont o Blagoobrasoff, que había sido estudiante de Medicina en Lausana, Suiza, donde conoció a su esposo.

Sobre el segundo apellido de Carpentier existen algunas discrepancias. Lisandro Otero en dos artículos periodísticos dedicados a la familia materna del novelista lo da como Balmont;^{16,17} Marta Rojas al escribir sobre documentos inéditos de Carpentier, hallados en Francia lo transcribe Valmont⁽¹⁸⁾ y en su expediente de estudios en la Universidad de La Habana, en el certificado de matrimonio de sus padres, aparece como Blagoobrasoff y con este apellido firma Carpentier en el expediente.¹⁹

En tan importante documento de estudios también se lee que nació en Lausana, Suiza, en la fecha citada, haciéndome pensar que esto se debe a que fue inscrito en dicha ciudad, donde vivía la familia materna y que allí se registró como ocurrido su nacimiento, hecho que después él siempre aclaró que sucedió en la calle Maloja, en La Habana.

No obstante el medio familiar y sus muchos años vividos en el extranjero Alejo Carpentier fue siempre un cubano muy orgulloso de su nacionalidad.

En la capital habanera recibió la enseñanza primaria en el *Candler College* y en el Colegio Mimó, este último fundado y dirigido por el notable profesor de geometría y trigonometría de la Universidad de La Habana, doctor Claudio Mimó y Caba, de quien guardará siempre Carpentier como recuerdo el libro *Historia de las sociedades humanas*, de la Biblioteca Ilustrada, dedicado por su maestro en premio a su aplicación.

Los estudios de bachillerato los realizó en el Liceo *Jeanson de Sailly*, en París y en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, pero parece que no los concluyó pues su ingreso en la Escuela de Ingenieros, Electricistas y Arquitectos de la Universidad de La Habana, lo llevó a cabo por examen que realizó el 30 de septiembre de 1922 ante un tribunal compuesto por los ingenieros Aurelio Sandoval García, Plácido Jordán Tremoleada y Virgilio Quiñones Gómez.

En su citado expediente universitario no existe constancia alguna de los estudios realizados en la carrera de arquitectura, que según el propio Carpentier fueron muy breves.

^{16.} Otero L. Los Balmont: cepa rusa de Alejo Carpentier. Periódico Granma. Septiembre 11 de 1984.

^{17.} Otero L. La familia rusa de Alejo Carpentier. Periódico Granma. Septiembre 20 de 1984.

^{18.} Rojas M. La maleta pérdida de Alejo Carpentier Valmont. Periódico Granma. Noviembre 25 de 1989.

^{19.} Universidad de La Habana. Archivo Histórico. Expediente de Estudios No. 9137 (Alejo Carpentier Blagoobrasoff).



Figura 6. Sr. Alejo Carpentier Balmont (1904-1980)

Propuesto para el Premio Nobel de Literatura.

Si bien es cierto que los estudios académicos fueron muy irregulares, su gran formación cultural, comenzada a muy temprana edad, se debió a la influencia de sus padres que lo iniciaron en el conocimiento de las literaturas clásicas y modernas europeas, la música e idiomas. El padre, además de hombre de gran cultura era un buen cellista y la madre, pianista y profesora de idiomas.

Abandona sus estudios de Arquitectura y se dedicó a lo que será una de sus mayores pasiones a lo largo de toda su vida, el periodismo. El 23 de noviembre de 1922 aparece en el periódico habanero "La Discusión" su primer artículo con el título "*Pasión y muerte de Miguel Servet por Pompeyo Gener*" con el que inicia la sección "Obras Famosas" que él redactará. Su último artículo lo escribió en la mañana del mismo día de su muerte para la revista francesa "Le Nouvel Observateur" con el título "*Flaubert y el mundo hispano*".

En esta modalidad de periodismo culto dará a conocer sus extraordinarias cualidades como crítico literario, de teatro, de pintura, de escultura y de cine, sus profundos conocimientos de historia, arquitectura clásica y moderna, etnología, geografía, filosofía y política. Una muestra muy exigua de su virtuosismo, pues su obra total en este campo comprende más de 4 000 artículos, la podemos hallar en sus *Crónicas*, La Habana, 1976, dos tomos, donde se reúnen 146 artículos y en *Letra y solfa*, Caracas, 1975, con un centenar de los publicados en El Nacional de la capital venezolana, todo lo cual nos confirma su variada y profunda cultura y su depurado estilo periodístico.

La prensa diaria escrita y radial será vehículo de otra de las más brillantes facetas de su personalidad como hombre de cultura: el musicólogo. Si Carpentier no hubiera producido más que su obra en este campo estoy seguro que hubiera

figurado igualmente en la historia de la cultura americana. Sus tres tomos de *Ese músico que llevo dentro*, La Habana, 1980, en los que se recogen 587 artículos y 7 ensayos, de los mas diversos aspectos sobre el tema y su libro *La música en Cuba*, México, 1946, lo consagran como uno de los mas eruditos musicólogos del continente. No faltan en su obra numerosos libretos para piezas musicales, que incluyen operas, muchos de ellos, llenos de profundas raíces cubanas como "*La rebambaramba*" y "*El milagro de Anaquillé*" ambos con música de Amadeo Roldán y "*Manita en el suelo*" con música de Alejandro García Caturla.

Es sin dudas la narrativa, ya sea en el relato corto o en la novela, donde alcanza renombre mundial, la que lo lleva a merecer importantes galardones internacionales y a ser considerado el "eterno" candidato al Premio Nobel de Literatura. Sus cuentos: "*El camino de Santiago*", "*Viaje a la semilla*", "*Semejante a la noche*", "*El acoso*", "*Los fugitivos*", "*Los advertidos*", "*El derecho de asilo*" y "*Oficio de tinieblas*" recopilados en libros como *Guerra del tiempo*, México, 1958 y *Cuentos*, La Habana, 1976, figuran entre los mejores de habla hispana en el presente siglo.

Su obra novelística que comenzó con *Ecue-Yamba-Oh*, Madrid, 1933, historia afrocubana, a la que siguen muchos años después *El reino de éste mundo*, México, 1949; *Los pasos perdidos*, México, 1953; *El siglo de las luces*, México, 1962; *Concierto barroco*, México, 1974; *El recurso del método*, México, 1974; *La consagración de la primavera*, México, 1978 y *El arpa y la sombra*, Madrid, 1979, sin ser muy numerosa, lo sitúa por su calidad como el mejor novelista cubano de todos los tiempos, uno de los mejores de América y entre los más importantes de lengua española en el siglo XX.

Toda esa labor en la narrativa unida a sus ensayos y conferencias recopilados en volúmenes como *Tientos y diferencias*, México, 1964; *Razón de ser*, Caracas, 1976 y *La novela latinoamericana en vísperas de un nuevo siglo y otros ensayos*, México, 1981, ha merecido numerosísimas ediciones en español y en otros 24 idiomas, en los que se incluyen las lenguas escandinavas como el sueco, noruego, danés y finés, lo que hacía más asequible su obra a los miembros de la Academia Sueca.

Después de larga permanencia en países como Francia, Venezuela y otros que mucho aportaron a darle ese toque universal a su obra tan profundamente cubana, regresó definitivamente a la patria con el triunfo revolucionario en mayo de 1959, para ocupar importantes cargos: Administrador General de la Editorial de Libros Populares de Cuba y el Caribe en 1959, Subdirector de Cultura del Gobierno Revolucionario en 1960, Vicepresidente del Consejo Nacional de Cultura en 1962, Director Ejecutivo de la Editorial Nacional de Cuba desde 1962 a 1966, Ministro Consejero de la Embajada de Cuba en Francia desde 1966 a 1980, y Diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular por el Municipio Habana Vieja desde 1976 a 1980.

Alejo Carpentier que se destacó también como profesor de enseñanza superior en sus cursos libres sobre Literatura del Siglo XX en la Facultad de Humanidades de la Universidad Central de Caracas y en su cátedra de Historia de la Cultura en la Escuela de Artes Plásticas, en la propia capital venezolana, con la reforma universitaria de 1962 ingresó en la Facultad de Humanidades, Escuela de Historia, de la Universidad de La Habana, como profesor de Historia de la Cultura desde 1962 a 1966.

Entre los reconocimientos más importantes que recibiera Carpentier en vida están: Premio al mejor libro extranjero, otorgado por once de los principales críticos literarios de París por su libro *Los pasos perdidos* en 1956; Orden José Joaquín Palma, de la Unión de Periodistas de Cuba, por sus 53 años de labor en la prensa en 1974; grado de Doctor *Honoris Causa* por la Universidad de La Habana, el 3 de enero de 1975; Premio Internacional Alfonso Reyes de Ciencia y Literatura, de México en 1975; Premio Mundial Cino del Duca, de París en 1975, destinado como reza en su reglamento a "recompensar y dar a conocer mejor a un autor cuya obra constituya bajo una forma científica o literaria un mensaje de humanismo moderno", ascendente a 23 millones de liras (38000 dólares) que donó al Partido Comunista de Cuba; el *Honorary Fellow* de la Sociedad de Estudios Españoles e Hispanoamericanos de la Universidad de Kansas, EE.UU. en 1976; el Premio Miguel de Cervantes Saavedra, Madrid en 1977, la más alta distinción literaria de la nación ibérica, considerado como el Nobel español, cuya medalla e importe los donó al Partido Comunista de Cuba y el *Premio Medicis Extranjero*, París en 1979, el más alto galardón que adjudica Francia a escritores extranjeros.

El 24 de abril de 1980, después de un intenso día de trabajo falleció Alejo Carpentier en París. A su cadáver tendido en la base del *Monumento a José Martí*, en la Plaza de la Revolución, le rindieron conmovedor homenaje fúnebre el gobierno revolucionario en pleno y el pueblo habanero en representación de todos los cubanos.

A partir de 1949, en que publicó *El reino de éste mundo*, comenzó a producir la obra novelística más importante escrita por un cubano. En 1953 aparece *Los pasos perdidos*, a la que siguen tres años después la novela corta *El acoso* y seis más tarde *El siglo de las luces*, para convertirse desde entonces en uno de los novelistas más importantes de América Latina y con Miguel Ángel Asturias, de Guatemala, autor entre otras novelas de *El Señor Presidente*, *Hombre de maíz* y *Weeekend en Guatemala*, los dos más fuertes candidatos al Premio Nobel de Literatura.

En 1967 se le concedió el premio a Asturias y Carpentier sigue consolidando su obra con novelas tan importantes como *El recurso del método* y *Concierto barroco*, ambas aparecidas en 1974. Desde ese momento, todos los años se escribe insistentemente sobre su nominación para el Nobel de Literatura. En París se le otorga el *Premio Mundial Cino del Duca* con requisitos muy semejantes al Premio Nobel y el Ministerio de Cultura de España le concede el *Premio Miguel de Cervantes Saavedra*, precedido solamente

por el insigne poeta castellano Jorge Guillén y propuesto por la Real Academia Española de la Lengua, institución a la que el Comité del *Premio Nobel de Literatura*, por reglamento, le concede derecho de nominación.

En 1978 aparece "*Consagración de la primavera*", al siguiente año "*El arpa y la sombra*" y le confiere Francia el *Premio Medicis*. No parecía tener rival Alejo Carpentier para lograr el tan merecido galardón cuando un repentino infarto miocárdico le produce la muerte en París.

Dos años después, en 1982, recibió *Gabriel García Márquez*, de Colombia, el *Premio Nobel de Literatura*. Siempre he pensado que ese era el Nobel de Carpentier, aunque no dudo que el afamado autor de *Cien años de soledad*, *El coronel no tiene quien le escriba* y *El amor en los tiempos del cólera*, lo hubiera recibido en el próximo viaje del premio a Latinoamérica en 1990 cuando se le otorgó a *Octavio Paz*, de México, autor de *Raíz del hombre*, *Libertad bajo palabra* y *Luna silvestre*.

MONS. EDUARDO BOZA MASVIDAL

Monseñor Eduardo Boza Masvidal nació en la ciudad de Camagüey, antigua Santa María del Puerto Príncipe, el 18 de septiembre de 1915, miembro de dos viejas familias camagüeyanas, los Boza y los Masvidal, además emparentadas con otras de profundas raíces en la ciudad, como los Arango, Loynaz, Agramonte, Agüero y Marín, cuyos miembros se distinguieron en nuestras tres guerras independentistas contra España.

Dos de sus hermanos fueron figuras destacadas en la Universidad de La Habana: Aurelio, alumno eminente de la Facultad de Letras y Ciencias en 1920, doctor en Farmacia y Filosofía y Letras, profesor titular de Lengua y Literatura Italianas, Secretario, Vicedecano y Decano de la Facultad de Filosofía y Letras y Rafael, doctor en Farmacia y Ciencias Físico-Químicas y profesor auxiliar de Análisis Químico Cualitativo y Cuantitativo de la Facultad de Ciencias por más de tres décadas.

En el Colegio de los Hermanos de La Salle, del Vedado, La Habana, realizó monseñor Boza Masvidal sus estudios de enseñanza primaria y secundaria y en la Universidad de La Habana la carrera de Filosofía y Letras de una manera extraordinariamente brillante. En 29 asignaturas obtuvo el mismo número de sobresalientes y 12 premios ordinarios. En los ejercicios de grado también obtuvo sobresaliente y su tesis y la clase que expuso en dichos actos con los títulos, respectivamente, de "*San Francisco de Asís el juglar de Dios*" y "*El Sistema Dramático de Racine*" fueron muy favorablemente comentados. Se le



Figura 7.- Mons. Eduardo Boza Masvidal (1915)

Propuesto para el Premio Nobel de la Paz.

expidió el título de Doctor en Filosofía y Letras el 14 de septiembre de 1940. Durante todo el tiempo de sus estudios superiores fue miembro muy activo de la Agrupación Católica Universitaria.

Continuó después estudios sacerdotales en el Seminario de San Carlos y San Ambrosio de La Habana para ordenarse en la propia ciudad el 27 de noviembre de 1944, con las más altas calificaciones. Ejerció el sacerdocio en la parroquia de San Luis de Madruga, recién ordenado y el 3 de mayo de 1948 se le nombró párroco de la iglesia de nuestra Señora de la Caridad, en La Habana. Su prestigio intelectual hizo que frecuentemente se le invitara a impartir conferencias en instituciones docentes y culturales y fue muy elogiada la que dictó con el título "*El Seminario de San Carlos*" en la Universidad de La Habana, en 1952, en el curso "Las instituciones cubanas".

El 15 de mayo de 1960 fue consagrado Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de La Habana y titular de Vinda, función que simultaneó con su cargo de párroco de la iglesia de Nuestra Señora de la Caridad y a finales de 1960 fue nombrado Rector de la Universidad Católica de Santo Tomás de Villanueva en La Habana, primer cubano en ocupar ese cargo, hasta su cierre definitivo el 2 de mayo de 1961.

Por sus actividades contrarrevolucionarias fue expulsado de Cuba con otros 135 sacerdotes católicos entre los días 15 y 16 de septiembre de 1961. Se instaló entonces en Venezuela en 1962 y al crear el Cardenal José Humberto Quintero Parra, XII Arzobispo de Caracas, en 1964, la Misión Católica Cubana o Parroquia Personal Cubana bajo la advocación de la Virgen de la Caridad del Cobre, nombró a monseñor Boza como párroco. La Misión tuvo bajo su regencia diferentes sedes en Caracas, como las urbanizaciones o repartos de La Florida en 1964, Bello Campo desde 1965-1966, Los Palos Grandes desde 1967 a 1968 y El Marqués en 1969.

Trasladado como Vicario General a la diócesis de Los Teques, estado de Miranda, cercana a Caracas en 1969, llegó a ser Administrador Apostólico de dicha diócesis. Desde allí, hasta el presente, presta atención religiosa a los cubanos emigrantes, así como también a los de New Jersey, Miami, New York, Texas, Costa Rica y Puerto Rico, lugares que recorre con cierta periodicidad.

En 1988 visitó la Iglesia Católica Cubana y la Universidad de La Habana, después de 27 años de ausencia y funcionarios de la Oficina de Asuntos Religiosos del Comité Central del PCC le hicieron entrega de un album con copia de su brillante expediente de estudios universitarios. Realizó infructuosas gestiones ante las autoridades cubanas para el traslado a San Agustín de la Florida, Estados Unidos de Norteamérica, donde había fallecido, de los restos mortales del pbro. Félix Varela Morales, una de las máximas figuras de la cultura y nacionalidad cubanas, que desde hace años está en proceso de canonización por la Iglesia Católica. En 1994 cumplió 50 años de vida sacerdotal y celebró su jubileo en la ciudad de Los Teques, donde reside actualmente.

En el periódico Vida Cristiana, publicación católica dominical, bajo la dirección de la Compañía de Jesús, en su número 1534 de abril 17 de 1994, se

dice que monseñor Boza Masvidal por su labor apostólica basada en la paz y el entendimiento entre los hombres ha sido propuesto para el *Premio Nobel de la Paz*, pero no se especifica por qué institución o personalidad fue propuesto, ni para qué año.

El *Premio Nobel de la Paz* de 1993 se le concedió a los estadistas sudafricanos *Nelson R. Mandela*, símbolo de la lucha de su pueblo por la independencia y a *Frederik W. de Klerk*, por el esfuerzo de ambos en dismantelar el sistema de *Apartheid* y por negociar la transición de Sudáfrica a una democracia sin racismo; en 1994 se le otorgó a los líderes políticos *Yasser Arafat*, palestino y a los israelíes *Yitzhak Rabin* y *Shimon Peres*, por los esfuerzos conjuntos en llevar a cabo el acuerdo de la autonomía palestina (por primera vez este premio se entregó a tres personas); en 1995 se premió al físico inglés *Joseph Rotblat* que aunque ayudó a construir la bomba atómica, con posterioridad ha sostenido una enérgica y continuada campaña contra la proliferación de armas nucleares junto con un grupo antinuclear que él encabeza y en 1996 lo recibieron el líder político *José Ramos-Horta*, Jefe de la resistencia timorense y el obispo católico *Carlos Felipe Ximenes Belo*, Administrador Apostólico de Déli, Timor Oriental, por sus actividades encaminadas a la búsqueda del diálogo, siempre inspirado en soluciones pacíficas, pero sobre la base de que el pueblo de Timor Oriental es responsable de su propio destino.

COMENTARIOS FINALES

Desde los inicios de las concesiones del *Premio Nobel de Fisiología o Medicina* el comité encargado de otorgarlo en el Real Instituto Médico-quirúrgico Carolino de Estocolmo valoró el descubrimiento del doctor Carlos J. Finlay como un seguro merecedor de tal galardón, pero por una insuficiente información se nominaron en 1903, a los miembros sobrevivientes de la IV Comisión del Ejército Norteamericano para el Estudio de la Fiebre Amarilla, entre ellos al doctor Agramonte.

El doctor *Ronald Ross* con un mayor conocimiento de la historia del descubrimiento propuso a los doctores Finlay y Carter para el premio de 1905 y se mantuvo la nominación hasta 1907. En ella quedaba fuera la Comisión Americana.

A partir de 1912 se propuso al doctor Finlay con el doctor Agramonte en representación de la Comisión Americana y se excluyó al doctor Carter. Esta nominación se mantuvo hasta la muerte del sabio cubano en 1915 sin que lograra el premio, a pesar de que el ponente lo era el doctor *Laveran*, una de las cumbres de la medicina mundial y desde París, el centro de las ciencias médicas en aquellos momentos.

Tengo la convicción de que de haber vivido el doctor *Reed* en 1903 se le hubiera concedido a los tres miembros sobrevivientes de la Comisión Americana y así se hubiera agregado un nuevo baldón a los premios *Nobel* y cometido una injusticia más con el genial investigador cubano. De haber vivido un miembro norteamericano de la IV Comisión, es muy posible que a partir de 1912 lo hubiera recibido compartido con los dos médicos camagüeyanos, con mayores posibilidades que de haber estado solamente los dos cubanos.

Éstas desde luego, son sólo conjeturas, pero la realidad dolorosa para todos los cubanos es que el doctor Finlay constituye una de las grandes ausencias del *Premio Nobel de Fisiología o Medicina*.

Sobre los doctores Castellanos y Pereira es evidente que a juicio de los miembros del Comité para el *Premio Nobel de Fisiología o Medicina* la importancia de su descubrimiento quedó comprendida en el lauro otorgado en 1956 a los doctores *Forssmann*, *Cournand* y *Richardson* por el inicio y desarrollo de la exploración instrumental intracardíaca.

En el caso de Alejo Carpentier dolorosamente la muerte le jugó una mala pasada, como pudo haber ocurrido a *Ernest E. Hemingway* si hubiera fallecido en el accidente de aviación que sufrió en 1954 sobre el territorio de la actual República de Uganda en África Oriental, unos meses antes de que se le concediera el premio ese mismo año.

Por último no creo que la fundamentación que avala la propuesta de monseñor Boza Masvidal tenga el peso suficiente como para merecer el *Premio Nobel de la Paz*, en un mundo tan necesitado de algo más que buenas intenciones para lograr una paz real en conflictos regionales o a escala internacional, basada en la justicia social y en el respeto absoluto a la libre determinación de los pueblos.

BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTOS CONSULTADOS

- Alfred Nobel. En: Montaner y Simón, eds. Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano. Barcelona. 1910; 27: 1310.
- Alfred Bernhard Nobel. En: The World Book Encyclopedia. E. U. A. Field Enterprises Educational Corporation. 1957: 5697.
- Almanaque Mundial. 1994. Madrid. Ed. América Ibérica S. A. 1993.
- Almanaque Mundial. 1995. Virginia Gardens Fl. Ed. América S. A. 1994.
- Almanaque Mundial. 1996. Virginia Gardens Fl. Ed. Televisa S. A. 1995.
- Almanaque Mundial. 1997. Virginia Gardens Fl. Ed. Televisa S. A. 1996.
- Bol. Ofic. Univ. 7(4): Julio 1 de 1940.
- Bol. Ofic. Univ. 13(19): Octubre 31 de 1946.
- Castellanos A. Historia de mi vida. Barcelona. Ed. Vosgos S. A. 1987.
- Castellanos A. Profesor Agustín W. Castellanos, M. D. Publicaciones. En: Castellanos A. Historia de mi vida. Barcelona. Ed. Vosgos S. A. 1987:99-100
- Curbelo A. Síntesis biográfica del profesor Arístides Agramonte Simoni. La Habana. Imp. Universitaria. 1953.
- Delgado García G. La Doctrina Finlaista. Valoración científica e histórica a un siglo de su presentación. Cuad. Hist. Sal. Pub. No. 65. La Habana. Cent. Nac. Inf. Cien. Med. 1982.
- Domínguez Roldán F. Carlos J. Finlay. Su centenario. Su descubrimiento. Estado actual de su Doctrina. La Habana. Cultural S. A. 1942.
- Finlay C. J. Obras Completas. La Habana. Ed. Científico-Técnica. 1981. 6:301-349.
- Finlay C. E. Carlos Finlay y la Fiebre Amarilla. La Habana. Ed. Minerva. 1942.
- García-Carranza A. Bibliografía de Alejo Carpentier. La Habana. Ed. Letras Cubanas. 1984.
- García-Carranza A. Vida y obra de Alejo Carpentier (Cronología). En: García-Carranza A. Bibliografía de Alejo Carpentier. La Habana. Ed. Letras Cubanas. 1984: 11-32.
- García J. Nuestra Señora de la Caridad del Cobre en Venezuela. Palabra Nueva. 1996; 5(50): 15-16.
- Godínez E. Eduardo Agramonte. La Habana. Ed. Arte y Literatura. 1975.
- González D. Grandes de la medicina cubana. Dr. Agustín Castellanos, propulsor de la Pediatría y la Cardiología. Bohemia. Mayo 4 de 1952.
- Guiteras J. El Dr. Carlos J. Finlay. Apuntes biográficos. En: Finlay C. J. Obras Completas. La Habana. Ed. Científico-Técnica. 1965; 1: 3-9.
- Le Roy J. Arístides Agramonte y Simoni. Rev. Bimestre Cubana. 1932; 30(2): 239-268.
- Le Roy J. Bibliografía del Dr. Arístides Agramonte y Simoni. Rev. Bimestre Cubana., 1932; 30(3): 240-255.
- Le Roy J. Bibliografía del Dr. Carlos J. Finlay. En: Finlay C. J. Obras Completas. La Habana. Ed. Científico-Técnica. 1971; 5: 623-657.
- López Sánchez J. Finlay. El hombre y la verdad científica. La Habana. Ed. Científico-Técnica. 1987.
- López Serrano E. Boletín de la Sociedad Cubana de Pediatría y de la Revista Cubana de Pediatría. Cuad. Hist. Sal. Pub. No. 73 (dos tomos). La Habana. Ed. Ciencias Médicas. 1988.
- Martí J. Obras Completas. La Habana. Ed. Nacional de Cuba. 1963; 5: 373-374.

- Nobel Prizes. En: The World Book Encyclopedia E. U. A. Fiel Enterprises Educational Corporation. 1957: 5697-5705.
- Regato J. del. Carlos Finlay and the Nobel prize in Physiology or Medicine. The Pharos of Alpha Omega Alpha. 1987; 50(2): 5-9.
- Rodríguez Expósito C. Finlay. La Habana. Ed. Selecta. 1951.
- Rodríguez Expósito C. Índice de médicos, dentistas, farmacéuticos y estudiantes en la Guerra de los Diez Años. Cuad. Hist. Sal. Pub. No. 40. La Habana. Instituto del Libro. 1968.
- Salvaggio S. Diccionario Biográfico de Premios Nobel. Buenos Aires. Ed. Claridad S. A. 1949.
- Salvaggio S. Alfredo Bernardo Nobel. En: Salvaggio S. Diccionario Biográfico de Premios Nobel. Buenos Aires. Ed. Claridad S. A. 1949: 9-10.
- Tower A. Nobel. Col. Celebridades. Madrid. Ed. Dólar. 1951.
- Universidad de La Habana. Archivo Histórico. Exped. Est. No. 6401 (Agustín Castellanos González).
- Universidad de La Habana. Archivo Histórico. Exped. Adm. No. 9135 (Agustín Castellanos González).
- Universidad de La Habana. Archivo Histórico. Exped. Est. No. 1401 (Raúl A. Pereira Valdés).
- Universidad de La Habana. Archivo Histórico. Exped. Est. No. 9137 (Alejo Carpentier Blagoobrasoff).
- Universidad de La Habana. Archivo Histórico. Exped. Est. No. 10625 (Eduardo Boza Masvidal).
- Vázquez Pausa A. Dr. Agustín Castellanos y González. Rev. Archivos de Medicina Infantil. 1935. 5(3): 217-220.
- Villaverde M. Los Castellanos. Una tradición en la medicina. El Nuevo Herald. Noviembre 29 de 1993.

**GANADORES DE LOS PREMIOS NOBEL
(1901-1998)**

RELACIÓN DE GANADORES DE LOS PREMIOS NOBEL

(1901-1998)*

1901

Campo	Ganador del Premio	País
FÍSICA	Wilhelm C. Röntgen	Alemania
QUÍMICA	Jacobus H. vant Hoff	Holanda
Fisiología o MEDICINA	Emil A. von Behring	Alemania
Literatura	René F.A. Sully-Prudhomme	Francia
PAZ	Jean H. Dunant	Suiza
	Frédéric Passy	Francia

1902

FÍSICA	Hendrik A. Lorentz	Holanda
	Pieter H. Zeemann	Holanda
QUÍMICA	Emil H. Fischer	Alemania
Fisiología o MEDICINA	Ronald Ross	Reino Unido
LITERATURA	Cristian M.T. Mommsen	Alemania
PAZ	Élie Ducommun	Suiza
Charles A. Gobat	Suiza	

1903

FÍSICA	Antoine H. Becquerel	Francia
	Pierre Curie	Francia
	Marie S. Curie	Polonia/Francia
QUÍMICA	Svante A. Arrhenius	Suecia
Fisiología o MEDICINA	Niels R. Finsen	Dinamarca
Literatura	Björnstjerne M. Björnson	Noruega
PAZ	Sir William R. Cremer	Reino Unido

1904

FÍSICA	John Rayleigh	Reino Unido
QUÍMICA	William R. Cremer	Reino Unido

* Redactada por el Dr. Gregorio Delgado García.

Campo	Ganador del Premio	País
Fisiología o MEDICINA	Ivan P. Pavlov	Rusia
Literatura	Frédéric Mistral	Francia
	José Echegaray	España
PAZ	Instituto de Derecho Inter- nacional (Ginebra)	-
1905		
FÍSICA	Philipp E.A. von Lenard	Alemania
QUÍMICA	Adolf von Baeyer	Alemania
Fisiología o MEDICINA	Robert Koch	Alemania
Literatura	Henryk A. Sienkiewicz	Polonia
	Bertha S.F. Von Suttner	Austria
1906		
FÍSICA	Joseph J. Thomson	Reino Unido
QUÍMICA	Ferdinand F.H. Moissan	Francia
Fisiología o MEDICINA	Camillo Golgi	Italia
	Santiago Ramón y Cajal	España
Literatura	Giosuè A.G. Carducci	Italia
PAZ	Theodore Roosevelt	Estados Unidos
1907		
FÍSICA	Albert A. Michelson	Estados Unidos
QUÍMICA	Eduard Buchner	Alemania
Fisiología o MEDICINA	Charles L.A. Laveran	Francia
LITERATURA	Joseph R. Kipling	Reino Unido
PAZ	Ernesto T. Moneta	Italia
	Louis Renault	Francia

Campo	Ganador del Premio	País
1908		
FÍSICA	Gabriel J. Lippmann	Francia
QUÍMICA	Ernest Rutherford	Reino Unido
Fisiología o MEDICINA	Paul Ehrlich I Ija I. Metschnikow	Alemania Rusia/Francia
LITERATURA Paz	Rudolf C. Eucken Klas P. Arnoldson Fredrik Bajer	Alemania Suecia Dinamarca
1909		
FÍSICA	Guglielmo Marconi Karl F. Braun	Italia Alemania
QUÍMICA	Friedrich W. Ostwald	Alemania
Fisiología o MEDICINA	Emil T. Kocher	Suiza
LITERATURA PAZ	Selma O.L. Lagerlöf Auguste M.F. Beernaert Paul H.B.d'Estournelles Barón de Constant	Suecia Bélgica Francia
1910		
FÍSICA	Johannes van der Waals	Holanda
QUÍMICA	Otto Wallach	Alemania
Fisiología o MEDICINA	Albrecht Kossel	Alemania
LITERATURA PAZ	Paul von Heyse Oficina Internacional de la Paz (Berna)	Alemania
1911		
FÍSICA	Wilhelm Wien	Alemania
QUÍMICA	Marie S. Curie	Polonia/Francia

Campo	Ganador del Premio	País
Fisiología o MEDICINA	Allvar Gullstrand	Suecia
LITERATURA	Maurice Maeterlinck	Bélgica
PAZ	Alfred H. Fried Tobias M. C. Asser	Austria Holanda
1912		
FÍSICA	Nils G. Dalén	Suecia
QUÍMICA	Víctor F.A. Grignard Paul Sabatier	Francia Francia
Fisiología o MEDICINA	Alexis Carrel	Francia/Estados Unidos
LITERATURA	Gerhart J.R. Hauptmann	Alemania
PAZ	Elihu Root	Estados Unidos
1913		
QUÍMICA	Alfred Werner	Suiza
Fisiología o MEDICINA	Charles R. Richet	Francia
LITERATURA	Rabindranath Tagore	India
PAZ	Henri M. Lafontaine	Bélgica
1914		
FÍSICA	Max T.F. von Laue	Alemania
QUÍMICA	Theodore W. Richards	Estados Unidos
Fisiología o MEDICINA	Robert Bárány	Austria
LITERATURA	No otorgado	
PAZ	No otorgado	
1915		
FÍSICA	William H. Bragg William L. Bragg	Reino Unido Reino Unido

Campo	Ganador del Premio	País
QUÍMICA	Richard M. Willstätter	Alemania
Fisiología o		
MEDICINA	No otorgado	
LITERATURA	Romain Rolland	Francia
PAZ	No otorgado	
1916		
Física	No otorgado	
QUÍMICA	No otorgado	
Fisiología o		
MEDICINA	No otorgado	
LITERATURA	Carl G. Verner von Heidenstam	Suecia
PAZ	No otorgado	
1917		
FÍSICA	Charles G. Barkla	Reino Unido
QUÍMICA	No otorgado	
Fisiología o		
MEDICINA	No otorgado	
LITERATURA	Karl A. Gjellerup	Dinamarca
	Henrik Pontoppidan	Dinamarca
PAZ	Cruz Roja Internacional (Ginebra)	
1918		
FÍSICA	Max K.E. L. Planck	Alemania
QUÍMICA	Fritz Haber	Alemania
Fisiología o		
MEDICINA	No otorgado	
LITERATURA	No otorgado	
PAZ	No otorgado	
1919		
FÍSICA	Johannes Stark	Alemania
QUÍMICA	No otorgado	

Campo	Ganador del Premio	País
Fisiología o MEDICINA	Jules Bordet	Bélgica
LITERATURA	Carl Spitteler	Suiza
PAZ	Thomas W. Wilson	Estados Unidos
1920		
FÍSICA	Charles E. Guillaume	Suiza
QUÍMICA	Walther H. Nernst	Alemania
Fisiología o MEDICINA	Schack A.S. Krogh	Dinamarca
LITERATURA	Knut Hamsun	Noruega
PAZ	Léon V.A. Bourgeois	Francia
1921		
FÍSICA	Albert Einstein	Alemania
QUÍMICA	Frederick Soddy	Reino Unido
Fisiología o MEDICINA	No otorgado	
LITERATURA	Anatole France	Francia
PAZ	Karl H. Branting	Suecia
	Christian L. Lange	Noruega
1922		
FÍSICA	Niels Bohr	Dinamarca
QUÍMICA	Francis W. Aston	Reino Unido
Fisiología o MEDICINA	Archibald V. Hill	Reino Unido
	Otto F. Meyerhof	Alemania
LITERATURA	Jacinto Benavente	España
PAZ	Fridtjof Nansen	Noruega
1923		
FÍSICA	Robert A. Millikan	Estados Unidos
QUÍMICA	Fritz Pregl	Austria

Campo	Ganador del Premio	País
Fisiología o MEDICINA	Frederick G. Banting John J. R. Macleod	Canadá Escocia/Canadá
LITERATURA PAZ	William B. Yeats No otorgado	Irlanda
1924		
FÍSICA QUÍMICA Fisiología o MEDICINA	Karl M. G. Siegbahn No otorgado	Suecia
LITERATURA PAZ	Willem Einthoven Wladyslaw S. Reymont No otorgado	Holanda Polonia
1925		
FÍSICA	James Franck Gustav L. Hertz	Alemania Alemania
QUÍMICA Fisiología o MEDICINA	Richard A. Zsigmondy No otorgado	Austria/Alemania
LITERATURA PAZ	George B. Shaw Joseph A. Chamberlain Charles G. Dawes	Reino Unido Reino Unido Estados Unidos
1926		
FÍSICA QUÍMICA Fisiología o MEDICINA	Jean B. Perrin Theodor H.E. Svedberg	Francia Suecia
LITERATURA PAZ	Johannes A.G. Fibiger GRAZIA DELEDDA Aristide Briand Gustav Stresemann	Dinamarca Italia Francia Alemania

Campo	Ganador del Premio	País
1927		
FÍSICA	Arthur H. Compton	Estados Unidos
	Charles T. R. Wilson	Reino Unido
QUÍMICA	Heinrich O. Wieland	Alemania
FISIOLOGÍA O MEDICINA	Julius R. von Wagner-Jauregg	Austria
LITERATURA	Henri L. Bergson	Francia
PAZ	Ferdinand E. Buisson	Francia
	Ludwing Quidde	Francia
1928		
FÍSICA	Owen W. Richardson	Reino Unido
QUÍMICA	Adolf O.R. Windaus	Alemania
Fisiología o MEDICINA	Charles J.H. Nicolle	Francia
LITERATURA	Sigrid Undset	Noruega
PAZ	No otorgado	
1929		
FÍSICA	Louis-Victor P.R. de Broglie	Francia
QUÍMICA	Arthur Harden	Reino Unido
	Hans K.A.S. von Euler-Chelpin	Alemania/Suecia
Fisiología o MEDICINA	Christiaan Eijkman	Holanda
	Frederick G. Hopkins	Reino Unido
Literatura	Thomas Mann	Alemania
PAZ	Frank Billings Kellogg	Estados Unidos
1930		
FÍSICA	Chandrasekhara V.Raman	India

Campo	Ganador del Premio	País
QUÍMICA	Hans Fischer	Alemania
Fisiología o		
MEDICINA	Karl Landsteiner	Austria/Estados Unidos
LITERATURA	Sinclair Lewis	Estados Unidos
PAZ	Olof N.L. Söderblom	Suecia
1931		
Física	No otorgado	
QUÍMICA	Carl A. Bosch	Alemania
Fisiología o	Friedrich Bergius	Alemania
MEDICINA	Otto H. Warburg	Alemania
Literatura	Erik A. Karlfeldt	Suecia
PAZ	Laura J. Addams	Estados Unidos
	Nicholas M. Butler	Estados Unidos
1932		
FÍSICA	Werner K. Heisenberg	Alemania
QUÍMICA	Irving Langmuir	Estados Unidos
Fisiología o		
MEDICINA	Edgar D. Adrian	Reino Unido
	Charles S. Sherrington	Reino Unido
LITERATURA	John Galsworthy	Reino Unido
PAZ	No otorgado	
1933		
FÍSICA	Paul A.M. Dirac	Reino Unido
	Erwin Schrödinger	Austria/Reino Unido
QUÍMICA	No otorgado	
Fisiología o		
MEDICINA	Thomas H. Morgan	Estados Unidos
LITERATURA	Ivan A.G. Bunin	Rusia/Francia
PAZ	No otorgado	

Campo	Ganador del Premio	País
--------------	---------------------------	-------------

1934

FÍSICA	No otorgado	
Química	Harold C. Urey	Estados Unidos
Fisiología o Medicina	George R. Minot William P. Murphy George H. Whipple	Estados Unidos Estados Unidos Estados Unidos
Literatura	Luigi Pirandello	Italia
Paz	Sir Norman L. Angell Arthur Henderson	Reino Unido Reino Unido

1935

FÍSICA	James Chadwick	Reino Unido
QUÍMICA	Jean F. Joliot-Curie Irène Joliot-Curie	Francia Francia
Fisiología o MEDICINA	Hans Spemann	Alemania
LITERATURA	No otorgado	
PAZ	Carl von Ossietzky	Alemania

1936

Física	Carl D. Anderson V́ctor F. Hess	Estados Unidos Austria
Química	Peter J.W. Debye	Holanda/ Alemania
Fisiología o MEDICINA	Henry H. Dale Otto Loewi	Reino Unido Austria
LITERATURA	Eugene G. O'Neill	Estados Unidos
PAZ	Carlos de Saavedra Lamas	Argentina

1937

FÍSICA	Clinton J. Davisson George P. Thomson	Estados Unidos Reino Unido
--------	------------------------------------------	-------------------------------

Campo	Ganador del Premio	País
QUÍMICA	Walter N. Haworth Paul Karrer	Reino Unido Suiza
Fisiología o MEDICINA LITERATURA PAZ	Albert Szent-Györgyi Roger Martin du Gard Edgar Cecil Visconde de Chelwood	Hungría Francia Reino Unido
1938		
FÍSICA QUÍMICA	Enrico Fermi Richard Kuhn (Declinado)	Italia Alemania
Fisiología o MEDICINA LITERATURA PAZ	Corneille J.F. Heymans Pearl S. Buck Oficina Internacional para Refugiados (Ginebra)	Bélgica Estados Unidos
1939		
FÍSICA QUÍMICA	Ernest O. Lawrence Adolph F.J. Butenandt (Declinado) Leopold Ruzicka	Estados Unidos Alemania Suiza
Fisiología o MEDICINA	Gerhard Domagk (Declinado)	Alemania
Literatura PAZ	Frans E. Sillanpää No otorgado	Finlandia
1940-1942 (No otorgados)		
1943		
FÍSICA	Otto Stern	Estados Unidos

Campo	Ganador del Premio	País
QUÍMICA Fisiología o	Georg von Hevesy	Hungría/Suecia
MEDICINA	Henrik C.P. Dam Edward A. Doisy	Dinamarca Estados Unidos
LITERATURA	No otorgado	
PAZ	No otorgado	
1944		
FÍSICA	Isidor I. Rabi	Estados Unidos
QUÍMICA Fisiología o	Otto Hahn	Alemania
MEDICINA	Joseph Erlanger Herbert S. Gasser	Estados Unidos Estados Unidos
LITERATURA	Johannes V. Jensen	Dinamarca
PAZ	Cruz Roja Internacional (Ginebra)	
1945		
FÍSICA	Wolfgang E. Pauli	Austria
QUÍMICA Fisiología o	Artturi I. Virtanen	Finlandia
MEDICINA	Alexander Fleming Howard W. Florey	Reino Unido Australia/Reino Unido
LITERATURA	Ernest B. Chain Gabriela Mistral	Reino Unido Chile
PAZ	Cordell Hull	Estados Unidos
1946		
QUÍMICA	James B. Sumner Wendell M. Stanley John H. Northrop	Estados Unidos Estados Unidos Estados Unidos
Fisiología o MEDICINA	Hermann J. Muller	Estados Unidos

Campo	Ganador del Premio	País
LITERATURA PAZ	Hermann Hesse John R. Mott Emily G. Balch	Alemania/Suiza Estados Unidos Estados Unidos
1947		
FÍSICA QUÍMICA Fisiología o MEDICINA	Edward V. Appleton Robert Robinson Carl F. Cori Gerty T. R. Cori Bernardo A. Houssay André P.G. Gide Comité Americano y Consejo de Londres de los Amigos Cuaqueros	Reino Unido Gran Bretaña Checoslovaquia / Estados Unidos Checoslovaquia / Estados Unidos Argentina Francia
LITERATURA PAZ		
1948		
FÍSICA QUÍMICA Fisiología o MEDICINA LITERATURA PAZ	Patrik M.S. Blackett Arne W.K. Tiselius Paul H. Müller Thomas S. Elliot No otorgado	Reino Unido Suecia Suiza Estados Unidos / Reino Unido
1949		
FÍSICA QUÍMICA Fisiología o MEDICINA	Hideki Yukawa William F. Giaque Walter R. Hess Antonio C. A. F. Egas Moniz	Japón Estados Unidos Suiza Portugal

Campo	Ganador del Premio	País
LITERATURA PAZ	William Faulkner John B. Orr	Estados Unidos Reino Unido
1950		
Física QUÍMICA	Cecil F. Powell Otto P.H. Diels Kurt Alder	Reino Unido Alemania Alemania
Fisiología o MEDICINA	Philipp S. Hench Edward C. Kendall Tadeusz Reichstein	Estados Unidos Estados Unidos Suiza
LITERATURA PAZ	Bertrand Russell Ralph J. Bunche	Reino Unido Estados Unidos
1951		
FÍSICA QUÍMICA	Sir John D. Cockcroft Ernest T. S. Walton Edwin M. McMillan Glenn T. Seaborg	Reino Unido Irlanda Estados Unidos Estados Unidos
Fisiología o MEDICINA	Max Theiler	Sudáfrica/ Estados Unidos
LITERATURA PAZ	Pär F. Lagerkvist Léon Jouhaux	Suecia Francia
1952		
FÍSICA QUÍMICA	Félix Bloch Archer J. P. Martin Richard L. M. Synge	Reino Unido/ Estados Unidos Reino Unido Reino Unido
Fisiología o MEDICINA	Selman A. Waksman	Ucrania/Estados Unidos

Campo	Ganador del Premio	País
LITERATURA PAZ	François Mauriac Albert Schweitzer	Francia Alemania
1953		
FÍSICA QUÍMICA Fisiología o MEDICINA	Frits Zernike Hermann Staudinger Fritz A. Lipmann Hans A. Krebs	Holanda Alemania Alemania/ Estados Unidos Alemania/ Reino Unido Reino Unido Estados Unidos
LITERATURA PAZ	Winston L.S. Churchill George C. Marshall	Reino Unido Estados Unidos
1954		
FÍSICA	Max Born	Alemania/Gran Bretaña
QUÍMICA Fisiología o MEDICINA	Linus C. Pauling John F. Enders Thomas H. Weller Frederick C. Robbins	Estados Unidos Estados Unidos Estados Unidos Estados Unidos
LITERATURA PAZ	Ernest E. Hemingway Comisión de Refugiados de las Naciones Unidas	Estados Unidos
1955		
FÍSICA	Willis E. Lamb Polykarp Kusch Vincent de Vigneaud	Estados Unidos Estados Unidos Estados Unidos
QUÍMICA Fisiología o MEDICINA	Axel H.T. Theorell	Suecia
LITERATURA PAZ	Halldör K. Laxness No otorgado	Islandia

Campo	Ganador del Premio	País
1956		
FÍSICQ	John Bardeen	Estados Unidos
	Walter H. Brattain	Estados Unidos
	William B. Schockley	Estados Unidos
QUÍMICA	Cyril N. Hinshelwood	Reino Unido
	NicolajjN. Semjonow	Unión Soviética
Fisiología o MEDICINA	André F. Cournand	Francia/Estados Unidos
	Werner T.O. Forssmann	Alemania
	Dickinson W. Richards, Jr.	Estados Unidos
Literatura	Juan R. Jiménez	España
Paz	No otorgado	
1957		
FÍSICA	Tsung-Dao Lee	China/Estados Unidos
	Chen Ning Yang	China/Estados Unidos
QUÍMICA	Alexander R. Todd	Reino Unido
Fisiología o MEDICINA	Daniel Bovet	Italia/Suiza
LITERATURA	Albert Camus	Francia
PAZ	Lester B. Pearson	Canadá
1958		
FÍSICA	Pawel A: Therenkow	Unión Soviética
	Ilya M. Frank	Unión Soviética
	Igor J- Tamm	Unión Soviética
QUÍMICA	Frederick Sanger	Reino Unido
Fisiología o MEDICINA	George W. Beadle	Estados Unidos
	Edward L. Tatum	Estados Unidos
	Joshua Lederberg	Estados Unidos

Campo	Ganador del Premio	País
LITERATURA	Boris Pasternak (Declinado)	Unión Soviética
PAZ	Georges Pire	Bélgica
1959		
FÍSICA	Owen Chamberlain Emilio G. Segré	Estados Unidos Italia/Estados Unidos
QUÍMICA Fisiología o MEDICINA	Jasolav Heyrovský Severo Ochoa	Checoslovaquia España/Estados Unidos
LITERATURA PAZ	Arthur Kornberg Salvatore Quasimodo Philip J. Noel-Baker	Estados Unidos Italia Reino Unido
1960		
FÍSICA QUÍMICA Fisiología o MEDICINA	Donald A. Glaser Willard F. Libby Frank M. Burnet Peter B. Medawar	Estados Unidos Estados Unidos Australia Reino Unido
LITERATURA PAZ	Saint-John Perse Albert J. Luthuli	Francia Sudáfrica
1961		
FÍSICA	Robert Hofstadter Rudolf L. Mössbauer	Estados Unidos Alemania
QUÍMICA Fisiología o MEDICINA	Melvin Calvin Georg von Békésy	Estados Unidos Hungria/Estados Unidos
Literatura	Ivo Andric	Yugoeslavia

Campo	Ganador del Premio	País
Paz	Dag Hjalmar A.C. Hammerskjöld (póstumo)	Suecia
1962		
Física	LEW-DAWIDOWITSCH LANDAU	Unión Soviética
QUÍMICA	John C. Kendrew	Reino Unido
	Max F. Perutz	Reino Unido
Fisiología o		
MEDICINA	Francis H. C. Crick	Reino Unido
	Maurice H. F. Wilkins	Reino Unido
	James D. Watson	Estados Unidos
LITERATURA	JOHN E. STEINBECK	Estados Unidos
Paz	Linus C. Pauling	Estados Unidos
1963		
FÍSICA	Eugene P. Wigner	Estados Unidos
	Maria Goeppert-Mayer	Estados Unidos
	Johannes H. D. Jensen	Alemania
QUÍMICA	Karl Ziegler	Alemania
	Giulio Natta	Italia
Fisiología o		
MEDICINA	Andrew F. Huxley	Reino Unido
	Allan Lloyd Hodgkins	Reino Unido
	John C. Eccles	Australia
LITERATURA	GEORGES SEFERIS	Grecia
PAZ	Cruz Roja Internacional (Ginebra)	
1964		
FÍSICA	Charles H. Townes	Estados Unidos
QUÍMICA	Dorothy Hodgkin	Reino Unido
Fisiología o		
MEDICINA	Konrad E. Bloch	Estados Unidos
	Feodor F. K. Lynen	Alemania

Campo	Ganador del Premio	País
LITERATURA	Jean-Paul C.A. Sartre (Declinado)	Francia
PAZ	Martin Luther King	Estados Unidos
1965		
FÍSICA	Julian S. Schwinger	Estados Unidos
	Richard P. Feynman	Estados Unidos
	Sin-Itiro Tomonaga	Japón
QUÍMICA	Robert B. Woodward	Estados Unidos
Fisiología o		
MEDICINA	François Jacob	Francia
	André M. Lwoff	Francia
	Jacques L. Monod	Francia
LITERATURA	Mihail Sholojov	Unión Soviética
PAZ	UNICEF (United Nations International Children's Emergency Fund) (New York)	
1966		
FÍSICA	Alfred H.F. Kastler	Francia
QUÍMICA	Robert S. Mulliken	Estados Unidos
Fisiología o		
MEDICINA	Francis P. Rous	Estados Unidos
	Charles B. Huggins	Estados Unidos
LITERATURA	Leoni N. Sachs	Suecia
	Samuel J. Agnon	Israel
PAZ	No otorgado	
1967		
FÍSICA	Hans A. Bethe	Estados Unidos
QUÍMICA	Ronald G.W. Norrish	Reino Unido
	George Porter	Reino Unido
	Manfred Eigen	Alemania

Campo	Ganador del Premio	País
Fisiología o MEDICINA	Ragnar A. Granit Haldan K. Hartline George Wald	Suecia Estados Unidos Estados Unidos
LITERATURA Paz	Miguel Ángel Asturias No otorgado	Guatemala
1968		
FÍSICA	Luis W. Alvarez	Estados Unidos
QUÍMICA	Lars Onsager	Estados Unidos
Fisiología o MEDICINA	Har G. Khorana Marshall W. Nirenberg Robert W. Holley	India Estados Unidos Estados Unidos
LITERATURA PAZ	Yasunari Kawabata René S. Cassin	Japón Francia
1969		
FÍSICA	Murray Gell-Mann	Estados Unidos
QUÍMICA	Derek H. R. Barton Odd Hassel	Estados Unidos Noruega
Fisiología o MEDICINA	Max Delbrück Alfred D. Hershey Salvador E. Luria	Alemania Estados Unidos Italia
LITERATURA PAZ	Samuel B. Beckett Organización Internacional del Trabajo	Irlanda
ECONOMÍA	Ragnar A.K. Frisch Jan Tinbergen	Noruega Holanda
1970		
FÍSICA	Louis E.F. Neel	Francia
QUÍMICA	Luis F. Leloir	Argentina

Campo	Ganador del Premio	País
Fisiología o MEDICINA	Ulf S. von Euler Julius Axelrod Bernard Katz	Suecia Estados Unidos Alemania
LITERATURA Paz Economía	Alexander I. Solshenizyn Norman E. Borlaug PAUL A. SAMUELSON	Unión Soviética Estados Unidos Estados Unidos
1971		
FÍSICA QUÍMICA Fisiología o MEDICINA LITERATURA Paz ECONOMÍA	Dennis Gabor Gerhard Herzberg Earl W. Sutherland Pablo Neruda Willy Brandt Simon S. Kuznets	Reino Unido Canadá Estados Unidos Chile Alemania Estados Unidos
1972		
FÍSICA QUÍMICA Fisiología o MEDICINA LITERATURA PAZ ECONOMÍA	John Bardeen Christian B. Anfinsen Stanford Moore William H. Stein Gerald M. Edelman Rodney R. Porter Heinrich Böll No se otorgó Kenneth J. Arrow John R. Hicks	Estados Unidos Estados Unidos Estados Unidos Estados Unidos Estados Unidos Reino Unido Alemania Estados Unidos Reino Unido
1973		
FÍSICA	Ivar Giaever Leo Esaki Brian D. Josephson	Estados Unidos Japón Reino Unido

Campo	Ganador del Premio	País
QUÍMICA	Ernst O. Fischer	Alemania
Fisiología o MEDICINA	Geoffrey Wilkinson	Reino Unido
	Konrad Z. Lorenz	Austria
	Nicolaas Tinbergen	Holanda
	Karl R. von Frisch	Austria
LITERATURA	Patrick V.M. White	Australia
PAZ	Henry A. Kissinger	Estados Unidos
	Le Duc Tho	
	(Declinado)	Viet Nam
ECONOMÍA	Wassily Leontief	Estados Unidos
1974		
FÍSICA	Martin Ryle	Reino Unido
	Anthony Hewish	Reino Unido
QUÍMICA	Paul J. Flory	Estados Unidos
Fisiología o MEDICINA	Albert Claude	Bélgica
	Christian R.M.J. de Duve	Bélgica
	George E. Palade	Rumania
LITERATURA	Eyvind O.V. Johnson	Suecia
	Harry E. Martinson	Suecia
PAZ	Eisaku Sato	Japón
	Séan Mac Bride	Irlanda
ECONOMÍA	Karl G. Myrdal	Suecia
	Friedrich A. von Hayek	Austria
1975		
FÍSICA	Leo J. Rainwater	Estados Unidos
	Benjamin R. Mottelson	Dinamarca/ Estados Unidos
	Aage N. Bohr	Dinamarca
QUÍMICA	John W. Cornforth	Australia/Reino Unido
	Vladimir Prelog	Yugoslavia/ Suiza

Campo	Ganador del Premio	País
Fisiología o MEDICINA	Renato Dulbecco Howard M. Temin David Baltimore	Italia Estados Unidos Estados Unidos
LITERATURA PAZ ECONOMÍA	Eugenio Montale Andrej D. Sacharow Tjalling C. Koopmans Leonid W. Kantorowitsch CH	Italia Unión Soviética Holanda/ Estados Unidos Unión Soviética

1976

FÍSICA	Burton Richter Samuel C. C. Ting	Estados Unidos Estados Unidos
QUÍMICA Fisiología o MEDICINA	William N. Lipscomb Daniel C. Gajdusek Baruch S. Blumberg	Estados Unidos Estados Unidos Estados Unidos
LITERATURA PAZ ECONOMÍA	Saul Bellow Mairead Corrigan Betty Williams Milton Friedman	Estados Unidos Irlanda Norte Irlanda Norte Estados Unidos

1977

FÍSICA	John H. van Vleck Philip W. Anderson Nevil F. Mott	Estados Unidos Estados Unidos Reino Unido
QUÍMICA Fisiología o MEDICINA	Ilya Prigogine Rosalyn S. Yalow Roger Guillemin Andrew V. Schally	Bélgica Estados Unidos Francia Polonia
Literatura PAZ	Vicente Aleixandre Amnesty International	España

Campo	Ganador del Premio	País
ECONOMÍA	Bertil Ohlin James E. Meade	Suecia Reino Unido
1978		
FÍSICA	Pjotr L. Kapiza Arno A. Penzias Robert W. Wilson	Unión Soviética Estados Unidos Estados Unidos
QUÍMICA	Peter D. Mitchell	Reino Unido
Fisiología o MEDICINA	Daniel Natans Hamilton O. Smith Werner Arber	Estados Unidos Estados Unidos Suiza
LITERATURA	Isaac B. Singer	Estados Unidos (yiddish)
PAZ	Mohamed A. Al Sadat Menachim V. Begin	Egipto Israel
ECONOMÍA	Herbert A. Simon	Estados Unidos
1979		
FÍSICA	Steven Weinberg Sheldon L. Glashow Abdus Salam	Estados Unidos Estados Unidos Pakistán
QUÍMICA	Herbert C. Brown George F.K. Wittig	Estados Unidos Alemania
Fisiología o MEDICINA	Allan M.L. Cormack Godfrey N. Hounsfield	Suráfrica Reino Unido
LITERATURA	Odysseus Elytis	Grecia
PAZ	Madre Teresa de Calcuta	Albania/India
ECONOMÍA	Theodore W. Schultz William A. Lewis	Estados Unidos Reino Unido
1980		
FÍSICA	James W. Cronin Val L. Fitch	Estados Unidos Estados Unidos

Campo	Ganador del Premio	País
QUÍMICA	Paul Berg	Estados Unidos
	Walter Gilbert	Estados Unidos
	Frederick Sanger	Estados Unidos
Fisiología o MEDICINA	Jean Dausset	Francia
	Georges D. Snell	Estados Unidos
	Baruy Benacerraf	Venezuela
LITERATURA	Czeslaw Milosz	Polonia/Estados Unidos
PAZ	Adolfo Pérez Esquivil	Argentina
ECONOMÍA	Lawrence R. Klein	Estados Unidos

1981

FÍSICA	Nicolaas Bloembergen	Estados Unidos
	Arthur L. Schawlow	Estados Unidos
QUÍMICA	Kenichi Fukui	Japón
	Roald Hoffmann	Estados Unidos
Fisiología o MEDICINA	Roger W. Sperry	Estados Unidos
	David H. Hubel	Estados Unidos
	Torsten N. Wiesel	Suecia
LITERATURA	Elias Canetti	Bulgaria/Reino Unido
PAZ	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados	
ECONOMÍA	James Tobin	Estados Unidos

1982

FÍSICA	Kenneth G. Wilson	Estados Unidos
QUÍMICA	Aaron Klug	Sudáfrica
Fisiología o MEDICINA	Sune Bergström	Suecia
	Bengt I. Samuelsson	Suecia
	John R. Vane	Reino Unido

Campo	Ganador del Premio	País
LITERATURA	Gabriel García Márquez	Colombia
PAZ	Alva Myrdal	Suecia
	Alfonso García Robles	México
ECONOMÍA	George J. Stigler	Estados Unidos
1983		
FÍSICA	Subrahmanyan Chandrasekhar	India/Estados Unidos
	William A. Fowler	Estados Unidos
QUÍMICA	Henry Taube	Canadá
Fisiología o		
MEDICINA	Barbara McClintock	Estados Unidos
LITERATURA	William G. Golding	Reino Unido
PAZ	Lech Walesa	Polonia
Economía	Gérard Debreu	Francia/Estados Unidos
1984		
FÍSICA	Carlo Rubbia	Italia
	Simon van der Meer	Holanda
QUÍMICA	Robert B. Merrifield	Estados Unidos
Fisiología o		
MEDICINA	Nils K. Jerne	Dinamarca
	Georges J. F. Köhler	Alemania
	Cesar Milstein	Reino Unido
LITERATURA	Jaroslav Seifert	Checoslovaquia
PAZ	Obispo Desmond M. Tutu	Sudáfrica
ECONOMÍA	John R.N. Stone	Reino Unido
1985		
FÍSICA	Klaus von Klitzing	Alemania
QUÍMICA	Herbert A. Hauptmann	Estados Unidos
	Jerome Karle	Estados Unidos

Campo	Ganador del Premio	País
Fisiología o MEDICINA	Michael S. Brown Joseph L. Goldstein	Estados Unidos Estados Unidos
LITERATURA PAZ	Claude Simon Médicos Internacionales por la Prevención de la Guerra Nuclear	Francia
ECONOMÍA	Franco Modigliani	Italia/Estados Unidos
1986		
FÍSICA	Ernst Ruska Gerd K. Binnig Heinrich Rohrer	Alemania Alemania Suiza
QUÍMICA	Dudley Herschbach Yuan T. Lee John C. Polanyi	Estados Unidos Estados Unidos Canadá
Fisiología o MEDICINA	Stanley Cohen Rita Levi-Montalcini	Estados Unidos Italia
LITERATURA PAZ	Wole Soyinka Elie Wiesel	Nigeria Rumania/ Estados Unidos
ECONOMÍA	James M. Buchanan	Estados Unidos
1987		
FÍSICA	K. Alex Müller Johannes G. Bednorz	Suiza Alemania
QUÍMICA	Donald J. Cram Charles J. Pedersen Jean-Marie P. Lehn	Estados Unidos Estados Unidos Francia
Fisiología o MEDICINA	Susumu Tonegawa	Japón
LITERATURA	Joseph A. Brodsky	Unión Soviética/ Estados Unidos

Campo	Ganador del Premio	País
PAZ	Oscar Arias Sánchez	Costa Rica
ECONOMÍA	Robert M. Solow	Estados Unidos
1988		
FÍSICA	Leon M. Ledermann	Estados Unidos
	Melvin Schwartz	Estados Unidos
	Jack Steinberger	Estados Unidos
QUÍMICA	Johann Deisenhofer	Alemania
	Robert Huber	Alemania
	Hartmut Michel	Alemania
Fisiología o MEDICINA	James W. Black	Reino Unido
	Gertrude B. Elion	Estados Unidos
	George H. Hitchings	Estados Unidos
LITERATURA PAZ	Nagúib Machfus	Egipto
	Fuerzas de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz	
ECONOMÍA	Maurice Allais	Francia
1989		
FÍSICA	Norman F. Ramsey	Estados Unidos Alemania/
	Hans G. Dehmelt	Estados Unidos
	Wolfgang Paul	Alemania
QUÍMICA	Thomas R. Cech	Estados Unidos
	Sidney Altmann	Estados Unidos
Fisiología o Medicina	Michael J. Bishop	Estados Unidos
	Harold E. Varmus	Estados Unidos
LITERATURA PAZ	Camilo José Cela	España
	Tenzin G. Dalai Lama	Tibet
ECONOMÍA	Trygve Haavelmo	Noruega

Campo	Ganador del Premio	País
1990		
FÍSICA	Richard E. Taylor	Canadá
	Jerome I. Friedman	Estados Unidos
	Henry W. Kendall	Estados Unidos
QUÍMICA	Elías J. Corey	Estados Unidos
Fisiología o		
MEDICINA	Joseph E. Murray	Estados Unidos
	Edward D. Thomas	Estados Unidos
LITERATURA	Octavio Paz	México
Paz	Mihail S. Gorbachev	Unión Soviética
Economía	Harry M. Markowitz	Estados Unidos
	William F. Sharpe	Estados Unidos
	Merton H. Miller	Estados Unidos
1991		
FÍSICA	Pierre-Gilles de Gennes	Francia
QUÍMICA	Richard R. Ernst	Suiza
Fisiología o		
MEDICINA	Edwin Neher	Alemania
	Bert Sakman	Alemania
LITERATURA	Nadine Gordimer	Sudáfrica
PAZ	Birma Aung San Suu Kyi	Myanmar
ECONOMÍA	Ronald H. Coase	Reino Unido/ Estados Unidos
1992		
FÍSICA	Georges Charpak	Francia/Polonia
QUÍMICA	Rudolph A. Marcus	Estados Unidos
Fisiología o		
MEDICINA	Edmond H. Fischer	Estados Unidos
	Edwin G. Krebs	Estados Unidos
LITERATURA	Derek Walcott	Santa Lucía
PAZ	Rigoberta Menchú	Guatemala
ECONOMÍA	Gary S. Becker	Estados Unidos

Campo	Ganador del Premio	País
--------------	---------------------------	-------------

1993

FÍSICA	Rusel A. Hulse	Estados Unidos
	Joseph H. Taylor	Estados Unidos
QUÍMICA	Kary B. Mullis	Estados Unidos
	Michael Smith	Canadá
Fisiología o MEDICINA	Richard J. Roberts	Reino Unido
	Phillip A. Sharp	Estados Unidos
Literatura	Toni Morrison	Estados Unidos
Paz	Nelson R. Mandela	Sudáfrica
	Frederik W. de Klerk	Sudáfrica
Economía	Robert Fogel	Estados Unidos
	Douglas C. North	Estados Unidos

1994

FÍSICA	Clifford G. Shull	Estados Unidos
	Bertram B. Brockhouse	Canadá
QUÍMICA	George A. Olah	Estados Unidos
Fisiología o MEDICINA	Alfred G. Gilman	Estados Unidos
	Martin Rodbell	Estados Unidos
Literatura	Kenzaburo Oe	Japón
Paz	Yasser Arafat	Palestina
	Yitzhak Rabin	Israel
	Shimon Peres	Israel
Economía	John F. Nash	Estados Unidos
	John C. Harsanyi	Estados Unidos
	Reinhard Selten	Alemania

1995

FÍSICA	Martin L. Perl	Estados Unidos
	Frederick Reines	Estados Unidos
QUÍMICA	Frank S. Rowland	Estados Unidos
	Mario Molina	México/Estados Unidos
	Paul Crutzen	Holanda

Campo	Ganador del Premio	País
Fisiología o MEDICINA	Edward B. Lewis Eric F. Wieschaus Christiane Nüsslein-Volhard	Estados Unidos Estados Unidos Alemania
LITERATURA	Seamus Heaney	Irlanda
PAZ	Joseph Rotblat	Reino Unido
ECONOMÍA	Robert Lucas	Estados Unidos

1996

FÍSICA	Douglas R. Osheroff David M. Lee Robert C. Richardson	Estados Unidos Estados Unidos Estados Unidos
QUÍMICA	Richard E. Smalley Robert F. Curl, Jr. Harold W. Kroto	Estados Unidos Estados Unidos Reino Unido
Fisiología o MEDICINA	Rolf M. Zinkernagel Peter C. Doherty	Suiza Australia
LITERATURA	Wisława Szymborska	Polonia
PAZ	Carlos F. Ximenes Belo José Ramos-Horta	Timor Oriental Timor Oriental
ECONOMÍA	William Vickrey James A. Mirrlees	Estados Unidos Reino Unido

1997

FÍSICA	Steven C. Chu Claude Cohen Tannoudji William D. Phillips	Estados Unidos Argelia/Francia Estados Unidos
QUÍMICA	Paul D. Boyer John E. Walker Jens C. Skou	Estados Unidos Reino Unido Dinamarca
Fisiología o MEDICINA	Stanley B. Prusiner	Estados Unidos
Literatura	Dario Fo.	Italia
Paz	Jody Williams International Campaign To Ban Landmines (Campaña Internacional para la Prohibición de Minas)	Estados Unidos Estados Unidos

Campo	Ganador del Premio	País
ECONOMÍA	Robert D. Merton Myron S. Scholes	Estados Unidos Italia
	1998	
FÍSICA	Robert Lauglin Horst Stoermer Daniel Tsui	Estados Unidos Alemania China-Estados Unidos
QUÍMICA	Waltzer Kohn John Pople	Austria Reino Unido
Fisiología o MEDICINA	Robert Purchgott Louis Ignarro Farid Murad	Estados Unidos Estados Unidos Estados Unidos
LITERATURA	José Saramago	Portugal
PAZ	Movimiento Internacional	Pugwash
ECONOMÍA	Amarya Sen	India-Reino Unido

ÍNDICE ALFABÉTICO DE LOS PREMIOS NOBEL DE FISIOLÓGÍA O MEDICINA (1901-1998)*

ADRIAN, Edgar Douglas (1932)
ARBER, Werner (1978)
AXELROD, Julius (1970)
BALTIMORE, David (1975)
BANTING, Frederick Grant (1923)
BÁRÁNY, Robert (1914)
BEADLE, Georges Wells (1958)
BEHRING, Emil Adolf von (1901)
BÉKÉSY, Georg von (1961)
BENACERRAF, Baruj (1980)
BERGSTRÖM, Sune (1982)
BISHOP, Michael John (1989)
BLACK, James Whyte (1988)
BLOCH, Konrad Emil (1964)
BLUMBERG, Baruch Samuel (1976)
BORDET, Jules Jean Baptiste Vicent (1919)
BOVET, Daniel (1957)
BROWN, Michael Stuart (1985)
BURNET, Frank Macfarlane (1960)
CARREL, Alexis (1912)
CHAIN, Ernest Boris (1945)
CLAUDE, Albert (1974)
COHEN, Stanley (1986)
CORI, Carl Ferdinand (1947)
CORI, Gerty Theresa Radnitz (1947)
CORMACK, Allan MacLeod (1979)
COURNAND, André Frédéric (1956)
CRICK, Francis Harry Compton (1962)
DALE, Henry Hallet (1936)
DAM, Henrik Carl Peter (1943)
DAUSSET, Jean (1980)
DELBRÜCK, Max (1969)
DOHERTY, Peter C. (1996)
DOISY, Edward Adelbert (1943)
DOMAGK, Gerhard (1939)
DUVE, Christian René Joseph de (1974)

* Confeccionado por el Lic. José A. López Espinosa.

DULBECCO, Renato (1975)
ECCLES, John Carew (1963)
EDELMAN, Gerald Maurice (1972)
EHRlich, Paul (1908)
EIJKMAN, Christiaan (1929)
EINTHOVEN, Willem (1924)
ELION, Gertrude Belle (1988)
ENDERS, John Franklin (1954)
ERLANGER, Joseph (1944)
EULER, Ulf Svante von (1970)
FIBIGER, Johannes Andreas Grib (1926)
FINSEN, Niels Ryberg (1903)
FISCHER, Edmond H. (1992)
FLEMING, Alexander (1945)
FLOREY, Howard Walter (1945)
FORSSMANN, Werner Theodor Otto (1956)
FRISCH, Karl Ritter von (1973)
GAJDUSEK, Daniel Carleton (1976)
GASSER, Herbert Spencer (1944)
GILMAN, Alfred G. (1994)
GOLDSTEIN, Joseph Leonard (1985)
GOLGI, Camillo (1906)
GRANIT, Ragnar Arthur (1967)
GUILLEMIN, Roger (1977)
GULLSTRAND, Allvar (1911)
HARTLINE, Haldan Keffer (1967)
HENCH, Philipp Showalter (1950)
HERSHEY, Alfred Day (1969)
HESS, Walter Rudolf (1949)
HEYMANS, Corneille Jean Françoise (1938)
HILL, Archibald Vivian (1922)
HITCHINGS, George Herbert (1988)
HODGKIN, Alan Lloyd (1963)
HOLLEY, Robert William (1968)
HOPKINS, Frederick Gowland (1929)
HOUNSFIELD, Godfrey Newbold (1979)
HOUSSAY, Bernardo Alberto (1947)
HUBEL, David Hunter (1981)
HUGGINS, Charles Brenton (1966)
HUXLEY, Andrew Fielding (1963)
IGNARRO, Louis (1998)
JACOB, François (1965)
JERNE, Nils Kai (1984)
KATZ, Bernard (1970)

KENDALL, Edward Calvin (1950)
KHORANA, Har Gobind (1968)
KOCH, Robert (1905)
KOCHER, Emil Theodor (1909)
KÖHLER, Georges Jean Franz (1984)
KORNBERG, Arthur (1959)
KOSSEL, Albrecht (1910)
KREBS, Edwin G. (1992)
KREBS, Hans Adolf (1953)
KROGH, Schack August Steenberger (1920)
LANDSTEINER, Karl (1930)
LAVERAN, Charles Louis Alphonse (1907)
LEDERBERG, Joshua (1958)
LEVI-MONTALCINI, Rita (1986)
LEWIS, Edward B (1995)
LIPMANN, Fritz Albert (1953)
LOEWI, Otto (1936)
LORENZ, Konrad Zacharias (1973)
LURIA, Salvador Edward (1969)
LWOFF, André Michael (1965)
LYNEN, Feodor Felix Konrad (1964)
MACLEOD, John James Richard (1923)
McCLINTOCK, Barbara (1983)
MEDAWAR, Peter Brian (1960)
METSCHNIKOF, Elie (1908)
MEYERHOF, Otto Fritz (1922)
MILSTEIN, César (1984)
MINOT, George Richards (1934)
MONIZ, Antonio Caetano de Abreu Freire Egas (1949)
MONOD, Jacques Lucien (1965)
MORGAN, Thomas Hunt (1933)
MULLER, Hermann Joseph (1946)
MÜLLER, Paul Hermann (1948)
MURAD, Farid (1998)
MURPHY, William Parry (1934)
MURRAY, Joseph Edward (1990)
NATHANS, Daniel (1978)
NEHER, Erwin (1991)
NICOLLE, Charles Jules Henri (1928)
NIRENBERG, Marshall Warren (1968)
NÜSSLEIN-VOLHARD, Christiane (1995)
OCHOA, Severo (1959)
PALADE, George Emil (1974)
PAVLOV, Ivan Petrovich (1904)
PORTER, Rodney Robert (1972)

PRUSINER, Stanley B. (1997)
PURCHGOTT, Robert (1998)
RAMÓN Y CAJAL, Santiago (1906)
REICHSTEIN, Tadeusz (1950)
RICHARDS, Dickinson Woodruff (1956)
RICHET, Charles Robert (1913)
ROBBINS, Frederick Chapman (1954)
ROBERTS, Richard J. (1993)
RODBELL, Martin (1994)
ROSS, Ronald (1902)
ROUS, Francis Peyton (1966)
SAKMANN, Bert (1991)
SAMUELSSON, Bengt Ingemar (1982)
SCHALLY, Andrew Victor (1977)
SHARP, Phillip A. (1993)
SHERRINGTON, Charles Scott (1932)
SMITH, Hamilton Othanel (1978)
SNELL, Georges Davis (1980)
SPEMANN, Hans (1935)
SPERRY, Roger Wolcott (1981)
SUTHERLAND, Earl Wilbur (1971)
SZENT-GYÖRGYI, Albert (1937)
TATUM, Edward Lawrie (1958)
TEMIN, Howard Martin (1975)
THEILER, Max (1951)
THEORELL, Axel Hugo Theodor (1955)
THOMAS, Edward Donall (1990)
TINBERGEN, Nikolaas (1973)
TONEGAWA, Susumu (1987)
VANE, John R. (1982)
VARMUS, Harold Eliot (1989)
WAGNER JAUREGG, Julius Ritter von (1927)
WAKSMAN, Selman Abraham (1952)
WALD, George (1967)
WARBURG, Otto Heinrich (1931)
WATSON, James Dewey (1962)
WELLER, Thomas Huckle (1954)
WHIPPLE, George Hoyt (1934)
WIESCHAUS, Eric F. (1995)
WIESEL, Torsten N. (1981)
WILKINS, Maurice Hugh Frederick (1962)
YALOW, Rosalyn Sussman (1977)
ZINKERNAGEL, Rolf Martin (1996)

DATOS, HECHOS Y CIFRAS SOBRE LOS PREMIOS NOBEL DE FISIOLOGÍA O MEDICINA, FÍSICA Y QUÍMICA

por el
Lic. José A. López Espinosa*

A lo largo del siglo xx, el Premio Nobel se ha llegado a convertir en un lauro de gran prestigio internacional, y actualmente representa la mayor distinción de que pueden ser objeto los que consagran sus vidas a la fisiología o medicina, la física, la química, la literatura, la economía y a la preservación de la paz en el mundo. El reconocimiento que lleva implícito el hecho de recibir esa condecoración, va más allá de la obtención de una considerable suma de dinero, pues sus beneficiarios dejan de ser patrimonio de un país o región para transformarse rápidamente en personalidades de renombre universal.

Entre 1901 y 1997 se otorgaron 465 Premios Nobel a 687 laureados, distribuidos de la forma siguiente:

– Fisiología o Medicina	88 premios a 165 personas
– Física	91 premios a 154 personas
– Química.	89 premios a 129 personas
– Literatura	90 premios a 94 personas
– Economía	29 premios a 42 personas
– La Paz.	78 premios a 89 personas y 14 organizaciones

Las personas ganadoras del galardón en Fisiología o Medicina, física y química durante ese período suman 448, y sus aportes han conformado un amplio inventario de grandes descubrimientos en estas disciplinas.

Los científicos de mayor edad a los que se le ha conferido el galardón han sido:

- En Fisiología o Medicina, al estadounidense *Francis Peyton Rous*, en 1966; y al alemán *Karl Ritter von Frisch*, en 1973, ambos con 87 años.
- En Física, al soviético *Pjotr Leonidowitsch Kapiza*, en 1978, a los 84 años; y al alemán *Ernst Ruska*, en 1986, a los 80.
- En Química, al estadounidense *Charles John Pedersen*, en 1987, a los 83 años; y al alemán *Georg Friedrich Karl Wittig*, en 1979, a los 82.

* Licenciado en Información Científico-Técnica. Departamento Procesamiento de la Documentación. Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas.

Por otra parte, los galardonados más jóvenes han sido hasta ahora:

- En Fisiología o Medicina, el canadiense *Frederick Grant Banting*, a quien le otorgaron el alto honor en 1923 con apenas 32 años; y al estadounidense *Joshua Lederberg*, quien lo recibió en 1958 después de haber cumplido los 33.
- En Física, el británico *William Lawrence Bragg*, fue merecedor del premio en 1915 con 25 años. Asimismo obtuvieron el mérito con 31 años el alemán *Werner Karl Heisenberg*, el británico *Paul Adrien Maurice Dirac* y el chino *Tsung-Dao Lee*, en 1932, 1933 y 1957, respectivamente.
- En Química, el francés *Jean Frédéric Joliot-Curie* fue recompensado a los 35 años en 1935; y el alemán *Adolf Friedrich Johann Butenandt* a los 36 años en 1939.

Hasta ahora, sólo tres candidatos han logrado ostentar el lauro más alto en más de una ocasión. Ellos son:

- La francesa *Marie S. Curie*, quien consiguió el de Física en 1903 y el de Química en 1911.
- El norteamericano *John Bardeen*, ganador de los de Física en 1956 y en 1972.
- El británico *Frederick Sanger*, quien ganó los de Química en 1958 y en 1980.

De los 670 premios individuales otorgados entre 1901 y 1997, hay 29 (4,3%) logrados por 28 mujeres (una en dos oportunidades) de 15 países. De éstas, seis se han llevado el de Fisiología o Medicina, dos el de Física y tres el de Química.

Las científicas agraciadas han sido:

Marie S. Curie (Francia), Física en 1903 y Química en 1911.
Irène Joliot-Curie (Francia), Química en 1935.
Gerty Theresa Radnitz Cori (Estados Unidos), Medicina en 1947.
Maria Goeppert-Mayer (Estados Unidos), Física en 1963.
Dorothy Crowfoot Hodgkin (Reino Unido), Química en 1964.
Rosalyn S. Yalow (Estados Unidos), Medicina en 1977.
Barbara McClintock (Estados Unidos), Medicina en 1983.
Rita Levi-Montalcini (Estados Unidos), Medicina en 1986.
Gertrude Belle Elion (Estados Unidos), Medicina en 1988.
Christiane Nüsslein-Vollhard (República Federal de Alemania), Medicina en 1995.

Un dato digno de conocerse es que también se han premiado tres matrimonios por sus descubrimientos relevantes. Estas parejas estuvieron

integradas por los franceses *Marie S. y Pierre Curie*, quienes juntos se alzaron con el título de Física en 1903; por los también galos *Irène Joliot-Curie y Jean Frédéric Joliot-Curie*, ganadores del de Química en 1935; y por los estadounidenses de origen checo *Gerty Theresa Radnitz Cori y Carl Ferdinand Cori*, a los que les otorgaron el de Medicina en 1947.

Otra curiosidad que debe destacarse es la relativa a ciertos agraciados. Cuyos hijos han recibido también la recompensa. Se han visto en estos *casos William Henry Bragg y su hijo William Lawrence Bragg*, ambos de Reino Unido, quienes en 1915 lograron juntos el premio de Física; el danés *Niels Henrik David Bohr*, merecedor del de Física en 1922, y su hijo, también de Dinamarca, *Aage Niels Bohr*, quien ganó igualmente el de Física, pero en 1975; los franceses *Marie S. y Pierre Curie* (Física en 1903), cuya hija, también del país galo *Irène Joliot-Curie* fue condecorada con el de Química en 1935; y el sueco *Hans Karl August Simon von Euler-Chelpin* (Química en 1929), quien murió seis años antes de que se le concediera el de Medicina a su *hijo Ulf Svante von Euler* en 1970.

Si se analiza la distribución por países de *los Premios Nobel de Fisiología o Medicina, de Física y de Química* desde que comenzaron a otorgarse en 1901, se puede notar que los científicos representantes de Estados Unidos se han llevado 184, los del Reino Unido 68, los de Alemania 61 y los de Francia 26. Es particularmente sorprendente el dominio de los norteamericanos en el último tercio del siglo, pues entre 1965 y 1997 cruzaron el océano 121 de estos trofeos, de ellos 48 de Fisiología o Medicina, 42 de Física y 31 de Química. En el segundo lugar de la clasificación por países durante ese lapso se sitúan Reino Unido con 23 premios, (8, 5 y 10) y en el tercero se coloca Alemania con 16, (5, 6 y 5), respectivamente.

En el primer tercio del siglo fue bastante diferente la concentración de medallas de los *Premios Nobel de Fisiología o Medicina, de Física y de Química*. Hasta 1932 fue Alemania el país que encabezó la tabla con 31 premios (6, 11, 14), seguida por el Reino Unido con 17 (5, 5, 7) y Francia con 14 (4, 6, 4). Ese año los Estados Unidos ocupaban el quinto puesto, detrás de los Países Bajos y Suecia, con sólo cinco premios acumulados (0, 3, 2).

Algo que también llama la atención es que Suecia ha estado históricamente ubicada en uno de los primeros cinco lugares en la clasificación por países, hecho que ha provocado más de una reflexión y no pocas polémicas.

En 1982, los sociólogos Günter Küpper, Peter Weingart y Norbert Ulitzka analizaron el material de archivo que contenía información acerca de la entrega de los *Premios Nobel de Física y Química* entre 1901 y 1929. Por otro lado el historiador de las ciencias Franz Stuhlholfer publicó unas tablas, con las cuales dejó abierta la pregunta acerca de si las instituciones que otorgan el lauro en Estocolmo han sido siempre fieles al deseo expreso de *Alfred Nobel* de que ello se hiciera sin la incidencia de consideraciones nacionales.

Como resultado de las mencionadas investigaciones, se comprobó que las nominaciones recaen por regla general en científicos del mismo país de

quienes las hacen, incluyendo los ganadores anteriores del premio. Ejemplo elocuente de ello es que del total de 408 candidaturas entregadas hasta 1929 por los físicos alemanes, 281 (69,8%) recayeron en científicos de la nación germana, si bien hay que reconocer que de las 479 proposiciones extranjeras, 199 (41,5) correspondieron a físicos del mismo país.

En otros casos se manifestaron de forma diametralmente opuesta las tendencias entre la autovaloración y la evaluación proveniente del extranjero. Por ejemplo, en el lapso de la referencia, el 80 % de los científicos franceses fueron nominados por sus compatriotas, mientras que sólo el 20% de las proposiciones se recibieron de otras naciones. Otro caso similar fue el de los propuestos italianos, cuya proporción en este sentido fue del 50 y del 3 %.

Las cifras anteriores demuestran el favoritismo de que gozaba Alemania en el primer tercio del siglo en cuanto a la cantidad de nominados al *Premio Nobel*, lo cual parece se repite actualmente en relación con los Estados Unidos.

Ante la pregunta que quedó abierta sobre la posible situación privilegiada de Suecia, procede mencionar que de los cinco primeros científicos de ese país ganadores del lauro, sólo *Svante A. Arrhenius*, quien consiguió el de Química en 1903, ha sido reconocido por un público numeroso. Asimismo ha sido el de mejores resultados en sus proposiciones, pues de los 21 aspirantes por él nominados, 15 se alzaron con el título.

Volviendo al predominio de los Estados Unidos en el último tercio del siglo, se pudiera argumentar que el desplazamiento de la mayoría de los Premios Nobel de Fisiología o Medicina, de Física y de Química se ha producido hacia esa nación, en virtud de que los laboratorios de investigación ofrecen allí condiciones de trabajo considerablemente lucrativas, incluso para los talentosos investigadores extranjeros, muchos de los cuales se han convertido en ciudadanos estadounidenses. Los galardonados en estos casos han sido:

NOMBRE	PAÍS DE ORIGEN	TÍTULO	AÑO
<i>Charles Breton Huggins</i>	Canadá	Fisiología Medicina	1966
<i>Hans Albrecht Bethe</i>	Alemania	Física	1967
<i>Har Gobind Khorana</i>	India	Fisiología Medicina	1968
<i>Lars Onsager</i>	Noruega	Química	1968
<i>Max Delbrück</i>	Alemania	Fisiología Medicina	1969
<i>Salvador Edward Luria</i>	Italia	Fisiología Medicina	1969
<i>Ivar Giaever</i>	Noruega	Física	1973
<i>George Emil Palade</i>	Rumania	Fisiología Medicina	1974
<i>Renato Dulbecco</i>	Italia	Fisiología Medicina	1975
<i>Roger Guillemin</i>	Francia	Fisiología Medicina	1977
<i>Arno Allan Penzias</i>	Alemania	Física	1978
<i>Herbert Charles Brown</i>	Reino Unido	Química	1979
<i>Allan MacLeod Cormack</i>	Sudáfrica	Fisiología Medicina	1979

<i>Baruj Benacerraf</i>	Venezuela	Fisiología Medicina	1980
<i>Nicolaas Bloembergen</i>	Holanda	Física	1981
<i>Roald Hoffmann</i>	Polonia	Química	1981
<i>David Hunter Hubel</i>	Canadá	Fisiología Medicina	1981
Subrahmanyam	Indias		
<i>Chandrasekhar</i>	Británicas	Física	1983
<i>Henry Taube</i>	Canadá	Química	1983
<i>Yuan Tseh Lee</i>	Taiwan	Química	1986
<i>Rita Levi-Montalcini</i>	Italia	Fisiología Medicina	1986
<i>Charles John Pedersen</i>	Corea del Sur	Química	1987
<i>Hans Georg Dehmelt</i>	Alemania	Física	1989
<i>Richard E. Taylor</i>	Canadá	Física	1990
<i>Edmond H. Fischer</i>	China	Fisiología Medicina	1992
<i>Rudolph A. Marcus</i>	Canadá	Química	1992
<i>George Andrew Olah</i>	Hungría	Química	1994

Como se puede inferir en estos datos, 27 científicos procedentes de 17 países de todas partes del mundo se han convertido en ciudadanos de los Estados Unidos y han representado a esa nación como nominados y ganadores de un total de 12 *Premios Nobel de Fisiología o Medicina*, 7 de *Física* y 8 de *Química*, hecho que ha contribuido considerablemente a su preponderancia en tal sentido de 1965 a la fecha.

Con la presente contribución se aspira a que los interesados en el tema dispongan de un documento de referencia donde puedan encontrar ciertos datos, hechos y cifras sobre los *Premios Nobel de Fisiología o Medicina*, *Física* y *Química*, los cuales constituyen curiosidades que no son fáciles de hallar agrupadas y sistematizadas, por estar dispersas en numerosas obras redactadas en diferentes idiomas.

Asimismo se trata que los lectores de *Cuadernos de Historia de la Salud Pública* adquieran más conciencia de la significación de que algunos científicos cubanos, si bien no lograron alcanzarlo, fueran nominados para el lauro, información acerca de la que se encontrarán muchos detalles en el trabajo titulado "Los cubanos y los Premios Nobel", interesante y didáctica obra del profesor Gregorio Delgado García, Historiador Médico del MINSAP.

BIBLIOGRAFÍA

1. Vogt HH. Nobelpreis noch Zeitgemäss. Münch Med Wschr 1975; 117 (44): 79-82.
2. Somolinos Palencia J. El Premio Nobel. Gac. Med. Mex. 1990; 126(6): 480.
3. Gasner D. The miracle of life. En: International Merchandising Corporation. The Nobel century. London: Chapman, 1991: 154-7.
4. Zuckerman H. The proliferation of prizes. Nobel complements and surrogates in the reward

- system of science. *Theor Med* 1992; 13(2): 217-31.
5. Maddox J. Time for tempting the Nobel fates. *Nature* 1992; 359 (6391): 101.
 6. Marx J. U S researchers gather a bumper crop of laurels. *Science* 1992; 258(5082): 542-3.
 7. Travis J. In Stockholm, a clean sweep for North America. *Science* 1993; 262 (5133): 506.
 8. Stenzel D, Stenzel G. *Das grobe Lexikon der Nobelpreisträger*. 2 ed. Hamburg: Verlag Dr. Kovac, 1994: 5-342.
 9. *Nobel Foundation Directory 1995-1996*. Stockholm: Nobel Foundation, 1995: 102-23.
 10. Benowitz S. New Nobel laureates speak out for increased research funding. *The Scientist* 1996; 10(22): 1, 4-5.
 11. Koch M. Amerika gegen den Rest der Welt. *Neues Deutschland* 1997; (oct 25): 18.
 12. Stenzel D, Stenzel G. *Das grobe Lexikon der Nobelpreisträger*. *Ergänzungsband Nachträge 1994 bis 1997*. Hamburg: Verlag Dr. Kovac, 1998: 1-32.

EL PRIMER PREMIO NOBEL DE FISIOLOGÍA O MEDICINA

por el
Lic. José A. López Espinosa

El 10 de diciembre de cada año, se reúnen en Estocolmo, Suecia y en Oslo, Noruega, distinguidas personalidades y autoridades de la política, la ciencia y la cultura para discernir y adjudicar los *Premios Nobel* a quienes han hecho la contribución más importante a la paz y a los que más se han destacado en los terrenos de la literatura, la física, la química, la economía y la fisiología o medicina. Los hombres e instituciones agraciados con tal distinción, son portadores de uno de los más altos honores que se conceden en el mundo, y pasan a formar parte de un selecto grupo, al que oficialmente se reconoce como el que ha prestado los mejores servicios a la humanidad.⁽¹⁾

El primer profesional de la salud que obtuvo el *Premio Nobel de Fisiología o Medicina*, otorgado en 1901, fue el bacteriólogo alemán *Emil Adolf von Behring*, nacido en *Deutsch-Eylan*, Prusia Oriental, el 3 de marzo de 1854.

Dada la modesta economía de su familia y la región donde transcurrió su niñez, tal parecía que *Behring* estaba destinado a dedicarse al pastoreo durante toda su vida. Sin embargo, uno de sus maestros en la enseñanza primaria reparó en su talento y consiguió que recibiera educación médica gratuita bajo la promesa de que ejerciera en el ejército. Fue por ello que después de graduarse en 1880 tuvo que servir como médico, hasta 1889 que comenzó a trabajar en el Instituto de Enfermedades Infecciosas de Berlín, fundado y dirigido por *Robert Koch*, descubridor del bacilo patógeno de la tuberculosis y ganador del *Premio Nobel* en 1905.⁽²⁾

En ese centro de investigación, *Behring* descubrió en 1890 que era posible producir inmunidad contra el tétanos en un animal, al inyectarle dosis graduadas de suero sanguíneo proveniente de otro animal portador de la enfermedad. Una fracción del suero del animal inmunizado a la cual *Behring* llamó antitoxina podía entonces utilizarse para lograr una inmunidad, al menos temporal en otro animal.

El investigador se preguntó luego si esta técnica podía aplicarse igualmente contra la difteria, enfermedad que en aquel tiempo representaba una muerte casi segura para quienes la padecían, especialmente la población infantil. Así, llegó a demostrar también que el suero de animales inmunizados contra toxinas diftéricas atenuadas podía inocularse con fines preventivos o terapéuticos en otros animales.⁽³⁾

Después de probar la efectividad del remedio en seres humanos, *Behring* comenzó a producirlo en gran escala en 1892 y a comercializarlo a partir de 1894. El éxito de su antitoxina diftérica no sólo radica en que garantiza la



Figura 8. Emil A. Von Behring (1854-1917)

Primer ganador del Premio Nobel de Fisiología o Medicina.

inmunidad, sino también en su capacidad de ayudar a vencer la enfermedad una vez iniciada. Los resultados obtenidos ante el tétanos y la difteria, lo indujeron a establecer los fundamentos de la llamada sueroterapia y a enunciar la conocida Ley de Behring, según la cual "*el suero sanguíneo de un sujeto inmunizado contra una enfermedad infecciosa, tiene la propiedad de inmunizar igualmente a otro sujeto en cuya sangre se inocula.*"⁽⁴⁾

Estas importantes contribuciones del científico fueron los factores que inclinaron la balanza a su favor para ser agraciado con la medalla y la retribución en metálico correspondiente al *primer Premio Nobel de Fisiología o Medicina*.⁽⁵⁾ Por ellas obtuvo además un premio de 25 000 francos de la Academia de Medicina de París y otro de 50 000 francos, compartido con el también bacteriólogo francés Pierre Paul Emile Roux, de la Academia de Ciencias de la misma ciudad.⁽⁶⁾

Un importante colaborador de *Behring* en los experimentos para aislar el bacilo del tétanos, fue el bacteriólogo japonés Shibasaburo Kitasato, cuya labor en tal sentido ha dado lugar en más de una ocasión a diferentes criterios en cuanto al verdadero merecedor del *Premio Nobel de Fisiología o Medicina* de 1901. Si bien el artículo publicado por ambos en 1890 sobre la antitoxina del tétanos significó un paso de avance relevante en el surgimiento de la Inmunología como nueva disciplina, hay expertos que consideran que hay justas razones por la que Kitasato tuvo que ceder ante *Behring* como acreedor de la honrosa distinción: por una parte, cuando se trata de un trabajo en

colaboración, el Comité de Selección del Premio Nobel lo otorga a la persona que ha logrado el descubrimiento más importante. Por otro lado, a finales del siglo XIX, el contagio por difteria costó miles de vidas humanas en Europa y en América, y *Behring* dio a conocer la antitoxina de dicha enfermedad en un artículo donde aparece como autor único.⁽⁷⁾

También se afirma que su colega y compatriota, el biólogo *Paul Ehrlich*, quien fuera luego ganador del *Premio Nobel de Fisiología o Medicina* en 1908 por su contribución a la quimioterapia, hizo probablemente la mayor parte del trabajo real necesario para el desarrollo de la técnica de la antitoxina diftérica. Sin embargo, la idea fue de *Behring* y a él se le reconoció el mérito.⁽²⁾

Con independencia de cualquier criterio contradictorio en cuanto a la autenticidad de la obra del *Behring*, no hay duda alguna, ni siquiera de parte de sus detractores, de que al morir en Marburgo, Prusia renana el 31 de marzo de 1917, dejó una huella imperecedera de consagración al mejoramiento y estabilidad de la salud del hombre, que lo han hecho acreedor a la gratitud de toda la humanidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Manchester H. Precursora del Premio Nobel de la Paz. *Selecciones del Reader's Digest* 1960: 39(231): 17-21.
2. Asimov I. *Asimov's biographical encyclopedia of science and technology. The lives and achievements of 1510 great scientists from ancient times to the present chronologically arranged.* 2 ed. Garden City: Doubleday, 1982: 549-50.
3. Garrison FH. *An introduction to the history of medicine.* 4 ed. Philadelphia: WB Saunders, 1966: 584.
4. Arey LB, Burrows W, Greenhill JP, Hewitt RM. *Dorland's illustrated medical dictionary.* 23 ed. Philadelphia: WB Saunders, 1957: 173, 733.
5. The Nobel Prize for Medicine or Physiology, 1901, awarded to Emil Adolf von Behring. *Scand J Immunol* 1989; 30 (1): 3-12.
6. *Diccionario Enciclopédico Salvat.* 8 ed. Barcelona: Salvat, 1957; t2: 1004.
7. Kantha SS. A centennial review; the 1890 tetanus antitoxin paper of von Behring and Kitasato and the related developments. *Keio J. Med* 1991; 40(1): 35-9.

CHARLES LOUIS ALPHONSE LAVERAN Y RONALD ROSS

por el
Lic. José A. López Espinosa

Mucho antes de que el paludismo adquiriera nombre propio, tenía ya cierta reputación, pues entonces se le consideraba el "agente no visto de la muerte", descrito por Hipócrates en el siglo IV a.n.e. Inclusive hoy día, a más de cien años de descubierta su causa, esta enfermedad, que tomó su nombre del italiano "mal aire", continúa afectando a casi 300 millones de personas cada año en los países en desarrollo. Anualmente se reportan entre uno y dos millones de defunciones, muchas de ellas de niños africanos, como consecuencia del mal, además de cerca de 90 millones de nuevos casos en más de cien países. Sólo en la India, la tasa anual de mortalidad por su causa es extremadamente elevada.

Los primeros observadores del paludismo relacionaron los brotes de fiebre y de delirio con las áreas pantanosas y húmedas. Los ingleses los llamaban "veneno del pantano", mientras los médicos italianos del siglo XVIII que le dieron nombre, tenían en mente el "mal aire", surgido de los pantanos en las cercanías de Roma.

La forma en que las víctimas se infectaban fue un misterio hasta los descubrimientos de dos militares colonialistas, que revelaron el ciclo de invasión e incubación del parásito para el que los humanos eran huéspedes secundarios inconscientes.

Charles Louis Alphonse Laveran, un biólogo nacido en la capital francesa en el año 1845, fue enviado a Argelia por el ejército de su país para que investigara las causas del mal. En noviembre de 1880, mientras estudiaba la sangre de un soldado que había sufrido recaída de paludismo, el científico detectó que, a diferencia de los corpúsculos en forma de media luna, vistos en una muestra anterior del mismo paciente, en esa ocasión se trataba de cuerpos esferoidales, los cuales, para su sorpresa, se movían de manera independiente en la sangre.

Según escribió luego Laveran: "...en la periferia de ese cuerpo había una serie de filamentos finos y transparentes que se movían muy rápido y que, indiscutiblemente, tenían vida."

Lo que Laveran vio fue en realidad el parásito del paludismo, el cual, más que una bacteria, era un protozoo en la segunda fase de su ciclo reproductivo asexual. El animal unicelular vivía en los corpúsculos rojos de la sangre, y los colegas de *Laveran* no dieron en principio crédito a su existencia. El hallazgo no fue reconocido hasta 1885, y no fue hasta entonces que se abandonó la teoría bacteriana de la infección por paludismo.

Después de esto tuvieron que transcurrir diez años, para que otro misterio se resolviera por un médico con entrenamiento deficiente en cuestiones de investigación.



Figura 9. Charles Louis Alphonse Laveran (1845-1922)

Ganador del premio Nobel de Fisiología o Medicina, propuso al doctor Finlay para el mismo premio.

Ronald Ross, nacido en Almora, la India, en 1857 y quien manifestó vocación por la carrera literaria, estudió medicina en Inglaterra por complacer a su padre. Como médico integró un grupo que prestó servicios médicos en su país natal en 1881. Después de una década de ejercicio indiferente de la medicina y de sufrir frustraciones literarias, *Ross* comenzó a manifestar interés por la forma en que era transmitido el paludismo. En una visita a Inglaterra en 1894, un médico que compartía su teoría en cuanto a que el paludismo se transmitía de una persona infectada a otra sana por mediación de los mosquitos, le enseñó una muestra del protozooario transmisor.

Aunque estaba varios años a la zaga de la comunidad científica en lo relacionado con sus conocimientos sobre la preparación de placas y sobre las clasificaciones de los hematíes, *Ross* examinó una tras otra las diferentes especies de mosquitos. El mismo los crió para asegurarse de que estaban libres de paludismo; les ofreció sangre de individuos enfermos y les practicó la disección para analizar la condición de sus estómagos.

Al cabo de los dos años, halló la primera evidencia. Así, en 1897 pudo demostrar que la hembra del mosquito del género *Anopheles* es el huésped y el transmisor por su picadura del parásito palúdico de *Laveran*, y descubrir el



Figura 10. Ronald Ross (1857-1923)

Ganador del Premio Nobel de Fisiología o Medicina, propuso al doctor Finlay para el mismo premio.

alojamiento de éste en las paredes estomacales del insecto; probar en 1898 que las esporas se concentran en las glándulas salivares del mosquito y preparar con ello la escena para que las autoridades sanitarias pudieran dominar el mal, que en aquel tiempo causaba solamente en la India 1 500 000 muertes anuales.

Cinco años después, en 1902, *Ross* fue recompensado con el *Premio Nobel de Fisiología o Medicina* por haber sentado las bases para prevenir el paludismo.

Por su parte, *Laveran* fue agraciado en 1907 por haber puesto al descubierto la función de los protozoarios en el surgimiento de las enfermedades.

SÍNTESIS BIOGRÁFICA DE CHARLES LOUIS ALPHONSE LAVERAN

Charles Louis Alphonse Laveran nació en París, Francia el 18 de junio de 1845. Hijo de un cirujano militar, obtuvo su título de doctor en medicina en 1867, en la Escuela del Servicio de Sanidad de Estrasburgo. Tomó parte en la guerra franco alemana de 1870 y asistió como cirujano militar al sitio de Metz. En 1874 fue profesor adjunto en la Escuela del *Val-de-Grâce* y en 1878 fue enviado a Argelia para investigar las causas del paludismo, donde descubrió

el parásito transmisor dos años después. Posteriormente se retiró del ejército y en 1896 ingresó en el Instituto Pasteur de París, donde se dedicó por el resto de su vida a la investigación de las enfermedades tropicales. Antes de recibir el *Premio Nobel de Fisiología o Medicina en 1907*, la Academia de Ciencias de París, le había otorgado en 1889 el Premio Brént por su hallazgo del agente del paludismo, y en 1901 le hizo miembro de ella. En 1900 comenzó el estudio de los tripanosomas desde el punto de vista morfológico, biológico y patológico, incluyendo el de la enfermedad del sueño. Su muerte se produjo en París el 18 de mayo de 1922, a los 76 años de edad.

SÍNTESIS BIOGRÁFICA DE RONALD ROSS

Ronald Ross nació en Almora, la India, el 13 de mayo de 1857. Con ocho años se trasladó a Inglaterra y en 1879 se graduó de médico en la Escuela de Medicina del Hospital San Bartolomé de Londres. Además de figura eminente entre los bacteriólogos y especialistas en medicina tropical de su tiempo, fue un hombre de vasta cultura y un dedicado escritor. En 1892 comenzó a estudiar con detenimiento la forma de transmisión del paludismo y en 1897 observó las células pigmentadas en el estómago de la hembra del mosquito *Anopheles*. En estudios sobre animales, halló los esporozoitos en las glándulas salivares de esos insectos, con lo cual demostró su teoría de que el mal se transmite por medio de su picadura. En 1899 comenzó a trabajar como profesor en la Escuela de Medicina Tropical de Liverpool y en 1901 adquirió la ciudadanía inglesa. En 1926 fue designado director del Instituto que hoy lleva su nombre y del Hospital de Enfermedades Tropicales de Londres. Fue miembro de honor de aproximadamente 30 academias y sociedades médicas de todo el mundo. Además del trabajo científico, dedicó algún tiempo a escribir novelas, poemas, dramas y piezas de teatro. Murió a la edad de 75 años en Londres, el 16 de septiembre de 1932.

CONSIDERACIONES GENERALES

A primera vista puede parecer que esta contribución no se ajusta al perfil de una publicación dedicada desde hace casi medio siglo a la historia de la medicina cubana. Sin embargo, es indudable que la misma se adapta al tema abordado en este número de los *Cuadernos de Historia de la Salud Pública*, ya que los anteriores apuntes sobre la vida y la obra de *Ross* y de *Laveran* se justifican por la vinculación de ambos científicos con la nominación del sabio cubano, el doctor Carlos J. Finlay al *Premio Nobel de Fisiología o Medicina*. *Ross* lo propuso para la obtención del lauro en 1905, mientras que *Laveran* sugirió se le otorgara en 1912, 1913, 1914 y 1915.

Con ello se ha querido asimismo brindar otra demostración acerca de la trascendencia de la obra del doctor Finlay quien, en más de una ocasión, fue propuesto para ostentar la más alta distinción a que puede aspirar todo hombre de ciencia, cuestión que constituye motivo de justificado orgullo para todo cubano.

BIBLIOGRAFÍA

1. Asimov I. Asimov's biographical encyclopedia of science and technology. 2 ed. Garden City: Doubleday, 1982:505, 565-6.
2. Dr. Carlos J. Finlay y el "Hall of fame" de New York. Cuadernos de Historia Sanitaria 1959;(15):70-1.
3. DTV Lexicon in 20 Bänden. Mannheim: Brockhaus, 1992;t10:295.
4. Finlay CJ. Obras Completas. La Habana: Editorial Científico Técnica, 1981; t6:301, 303, 326, 334.
5. Garrison FH. An introduction to the history of medicine. Philadelphia: Saunders, 1929;583,706-8, 716-7, 743, 897.
6. International Merchandising Corporation. Ronald Ross and Charles Laveran. 1902, 1907. In pursuit of malaria. En: The Nobel Century. London: Chapmans, 1991;158-9.
7. Laveran. Arte y Medicina 1956;4(24):31-2.
8. The New encyclopaedia britannica. 15 ed. Chicago: Encyclopaedia britannica 1995;vol 10:190.
9. Nobel Foundation Directory 1995-1996. Stockholm: Nobel Foundation, 1995:102-23.
10. Somolinos Palencia J. Sir Ronald Ross (1857-1932). Gac Med Mex 1990;126(6):508.
11. ———. Charles Louis Alphonse Laveran (1845-1922). Gac Med Mex 1991;127(2):142.
12. Stenzel D, Stenzel G. Das grobe Lexikon der Nobelpreisträger. Hamburg: Kovac, 1994:72, 244.

APÉNDICES

TESTAMENTO DE ALFRED NOBEL*

"El que suscribe, *Alfred Bernhard Nobel*, declaro por este medio tras profunda reflexión, que mi última voluntad respecto a los bienes que puedo legar tras mi muerte es la siguiente:

Se dispondrá como sigue de todo el remanente de la fortuna realizable que deje al morir: el capital, realizado en valores seguros por mis testamentarios, constituirá un fondo cuyo interés se distribuirá anualmente como recompensa a los que, durante el año anterior, hubieran prestado a la humanidad los mayores servicios. El total se dividirá en cinco partes iguales, que se concederán: una a quien, en el ramo de las Ciencias Físicas, haya hecho el descubrimiento o invento más importante; otra a quien lo haya hecho en Química o introducido en ella el mejor perfeccionamiento; la tercera al autor del más importante descubrimiento en Fisiología o Medicina; la cuarta al que haya producido la obra literaria más notable en el sentido del idealismo; por último, la quinta parte a quien haya laborado más y mejor en la obra de la fraternidad de los pueblos, a favor de la supresión o reducción de los ejércitos permanentes, y en pro de la formación y propagación de Congresos por la Paz.

Los premios de Física y Química serán otorgados por la Academia de Ciencias sueca; los de Fisiología o Medicina por el Instituto Carolino de Estocolmo; los de Literatura por la Academia de Estocolmo y el de la obra por la Paz por una comisión de cinco personas que elegirá el *Storting* (Parlamento) noruego. Es mi voluntad expresa que en la concesión de los premios no se tenga en cuenta la nacionalidad, de manera que los obtengan los más dignos, sean o no escandinavos.

Como ejecutores de estas disposiciones testamentarias designo al señor *Ragnar Sohman*, con domicilio en *Befors, Verlandia*, así como al señor *Rudolf Lilljequist*, con residencia en *Malmskildnadsgatan 31*, Estocolmo, y *Bengtfors* en las proximidades de Uddevalla.

A partir de ahora, es éste el único testamento con valor legal. Con él quedan sin efecto todas las disposiciones testamentarias anteriores que puedan aparecer después de mi muerte.

París, 27 de noviembre de 1895.

Alfred Bernhard Nobel

* *Schück H. Sohlman E, eds. Nobel. Dynamit-Petroleum-Pazifismus. Leipzig: Paul List, 1928:240 f. Edición autorizada por la Fundación Nobel. Traducidos del alemán, el primero y los dos párrafos finales, por el Lic. José A. López Espinosa y el resto del contenido tomado de Montaner y Simón, eds. Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano. Barcelona. 1910;27:1310-1311.*

FRAGMENTOS DEL ACTA DE LA SESIÓN PÚBLICA ORDINARIA DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS MÉDICAS, FÍSICAS Y NATURALES DE LA HABANA DEL 23 DE FEBRERO DE 1912*

Presidente: Dr. Juan Santos Fernández

Secretario: Dr. Jorge Le-Roy

Académicos concurrentes.- De Número.- Dres: J. P. Alacán, G. Alonso Cuadrado, E. B. Barnet, T. V. Coronado, J. Diago, A. Díaz Albertini, F. Etchegoyen, C. Finlay, F. Grande Rossi, J. Guiteras, F. Méndez Capote, L. Plasencia, M. Ruiz Casabó, F. Torralbas, C. de la Torre, P. Valdés Ragués.

Se da cuenta de las siguientes comunicaciones:

De varios señores académicos proponiendo que la Academia acuerde presentar al Instituto Médico-Quirúrgico "Carolina", de Estokolmo, Suecia, los nombres de los Dres. Carlos J. Finlay y Arístides Agramonte, como candidatos conjuntamente al "*Premio Nobel*", de medicina, del año 1912.

De la Sociedad de Estudios Clínicos de La Habana, participando que en la sesión celebrada el 22 de Febrero se acordó, por unanimidad, asociarse á las gestiones de la Academia para que se adjudicase el *Premio Nobel* á los Dres. Carlos J. Finlay y Arístides Agramonte.

Se dió lectura al acuerdo de la Sociedad de Estudios Clínicos de La Habana, que dice así:

Sr. Presidente de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana.

Señor:

La Sociedad de Estudios Clínicos de La Habana, en sesión celebrada en el día de ayer acordó por unanimidad asociarse á las gestiones que viene realizando esa Academia de Ciencias; el Claustro de Profesores de la Escuela de Medicina y Farmacia de la Universidad; la Sociedad Económica de Amigos del País; etc., etc., para recabar del Instituto Médico Quirúrgico "Carolina" de Estokolmo, la adjudicación del Premio Nobel, á nuestros compatriotas, los Dres. Carlos J. Finlay y Arístides Agramonte por sus trabajos sobre fiebre amarilla, de todos conocidos.

* Anales de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. 48:538-544. La Habana 1911-1912.

Se respeta la ortografía del original.



Figura 11. Dr. Claudio Delgado Amestoy (1843-1916)

Se analizó en la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana su candidaturas al Premio Nobel de Fisiología o Medicina junto a los doctores Finlay y Agramonte.

La Sociedad de Estudios Clínicos entiende que con ello realiza un acto de justicia, puesto que la obra del Dr. Finlay se complementa con la comprobación por la Comisión Americana, de la que el Dr. Arístides Agramonte es el único superviviente.

Habana, Febrero 23 de 1912

De Ud. atentamente,

El Secretario.
Dr. L. F. Rodríguez Molina.

Terminada esta lectura, el Secretario leyó igualmente la moción que dice:

Sr. Presidente de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales.

Señor:

Los infrascritos académicos, estimando que los beneficios aportados á las ciencias médicas y así á la humanidad, por los trabajos que acerca de la etiología de la fiebre amarilla han realizado sus compañeros los Dres. Carlos J.

Finlay y Arístides Agramonte, son de tal magnitud que en justicia merecen que les sea adjudicado el *Premio Nobel* que anualmente y conforme á los términos del testamento del *Sr. Alfredo Bernhard Nobel*, sabio sueco, se viene otorgando á aquellos cuyos trabajos, "sometidos á la prueba de la experiencia, poseen la preeminencia necesaria" para merecer esa recompensa, proponen:

- 1° Que la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, acuerde presentar al Instituto Médico Quirúrgico "Carolina" de Estokolmo, Suecia, los nombres de los Dres. Carlos J. Finlay y Arístides Agramonte como candidatos, conjuntamente, al *Premio Nobel*, en Medicina del año 1912.
- 2° Que se nombre por el Sr. Presidente de la Academia, una comisión que se ocupe en reunir los datos necesarios dando curso á dicha propuesta en breve plazo.
- 3° Que se nombre de igual manera otra comisión, al efecto de que obtenga el apoyo del Gobierno Nacional, así como el de otras corporaciones científicas de la República y del extranjero.

Habana, Febrero 15 de 1912

Dres. Jorge Le-Roy, Juan Guiteras, Gabriel Casuso, A. Díaz Albertini, Enrique Núñez, Carlos A. Moya, J. Santos Fernández.

Sometido á discusión, el anterior escrito, pide la palabra el *Dr. Coronado* para proponer se incluya también el nombre del Dr. Claudio Delgado, como colaborador del Dr. Finlay, en la propuesta que se eleve.

El *Dr. Santos Fernández* hace constar que el Dr. Delgado fué colaborador del Dr. Finlay, pero que éste fue el autor de la teoría del mosquito.

El *Dr. Grande Rossi* dice que Finlay trajo la idea; que Delgado fue su ayudante en los trabajos bacteriológicos; que la doctrina estaba incompleta por falta de comprobación experimental y esa fue la obra de la Comisión Americana.

El *Dr. Coronado* replica que si los errores tuviesen que compartirse, le tocarían por igual á Finlay y á Delgado; tratándose de la gloria ¿por qué excluir al último?

El *Dr. Torralbas* manifiesta, que según el testamento de Nobel, el premio de su nombre, se discernirá á aquellos cuyos trabajos, sometidos á prueba, demuestren merecerlo. La concepción original fué de Finlay; Delgado, á parte de su alto concepto científico, honorabilidad y demás bellas prendas personales, que nadie discute, sólo fué su auxiliar, por consiguiente, es el nombre de Finlay el que debe ser propuesto, porque su gloria estriba precisamente en la concepción de su teoría; pero restaba la demostración experimental y esa fué la obra de la Comisión Americana, de la cual el único superviviente, es nuestro compañero el Dr. Agramonte, cuyo nombre debe acompañar al de Finlay en la propuesta y limitarnos á la moción tal como ha sido presentada.

Además, como dijo anoche en la Sociedad de Estudios Clínicos al apoyar la moción de los Dres. Guiteras y Le-Roy, sobre este asunto, entiende que, la Academia, en forma documentada y con todos los datos necesarios, sea la que se dirija á Estokolmo, ya que en el Consejo de Secretarios se ha excluido el nombre de Agramonte y se ha discutido la gloria de Finlay.

El *Dr. Grande Rossi* dice que la Academia debe ser muy seria en sus determinaciones y que permitir la omisión del nombre de Agramonte en la propuesta sería la mayor de las injusticias. No hace todavía muchos días demostró en el discurso de contestación al de ingreso del Dr. Agramonte en esta Academia, la parte activa y primordial que le pertenecía á Agramonte, por haber muerto Lazear, estar Carroll atacado de la fiebre amarilla y haber partido Reed al mitin de Indianápolis; teniendo en cuenta todo eso, no puede consentirse el que quiten el nombre de Agramonte de la propuesta que se haga.

El *Dr. Coronado* dice que en los ANALES de esta Academia consta todo el proceso de la fiebre amarilla, y propone que el nombre del Dr. Guiteras sea incluido en la petición; él, sin ayudantes realizó también la comprobación de las doctrinas de Finlay y de la Comisión Americana.

El *Sr. Presidente* hace constar que esta nueva propuesta altera lo que se pide en la moción presentada á la Academia, y que no conviene involucrar otras cuestiones. Añade, que si el Dr. Delgado estuviese presente sería el primero en oponerse á que su nombre figurase para nada, y recuerda con este motivo lo que ocurrió cuando el Congreso Internacional de Medicina, celebrado en Madrid: allí envió a buscar al Dr. Delgado, que estaba fuera de la capital, para que explicara y sostuviera las doctrinas aceptadas recientemente sobre la fiebre amarilla y el Dr. Delgado, con la honorabilidad que le caracteriza, se encargó de evidenciar los trabajos de Finlay y su comprobación ulterior por los demás experimentadores.

El *Dr. Guiteras* directamente aludido dice, que sólo sean los nombres de Finlay y Agramonte los propuestos. La idea genial fué de Finlay; genial y con experimentos bastantes para demostrar la transmisión por el mosquito; no los vimos porque no tuvimos ojos para ver y por eso no convencieron. Sin la comprobación experimental de la Comisión Americana, no se podía establecer sobre bases tan prácticas la doctrina, que la ha hecho útil al mundo entero, por consiguiente, todos los demás nombres están fuera de lugar. La generosidad, competencia, fidelidad, etc., de Delgado nada tienen que ver en este asunto en que se trata solamente de la concepción genial, que es de Finlay, y de su demostración, que pertenece á la Comisión americana. Como Agramonte es el único superviviente de ella, le pertenece compartir la gloria con Finlay.

El *Dr. Grande Rossi* dice que hace poco, en los Estados Unidos, se quiso quitar á Agramonte la gloria que le corresponde como miembro de la Comisión y un senador dijo que solo era un auxiliar en los trabajos realizados.

El *Dr. Torralbas* advierte, que en su reciente viaje á los Estados Unidos ha visto una estatua levantada á Lazear, en cuya base se dice que fué el descubridor de la transmisión de la fiebre amarilla.

El *Dr. Santos Fernández* dice que particularmente se ha dirigido ya á nuestro académico de mérito, el profesor Ramón y Cajal, interesándole que apoye, en su calidad de premiado, la candidatura de Finlay y Agramonte.

El *Dr. Coronado* quiere que conste que no se ha opuesto á nada y que solo ha añadido los nombres de Delgado y Guiteras á los propuestos en la moción.

El *Sr. Presidente* considerando suficientemente discutido el punto, somete á votación si se acepta ó no la moción presentada. Fué aceptada por unanimidad de votos, y se nombra una comisión compuesta de los Dres: Guiteras, Le-Roy, Barnet, Albertini y Núñez, para que se encarguen de reunir los antecedentes necesarios y preparar los documentos que han de servir para la propuesta de los Dres. Finlay y Agramonte.

El *Dr. Le-Roy* hace constar que, como firmante de la moción aprobada y nombrado ahora para formar parte de la Comisión, tiene que hacer una salvedad respecto á uno de los particulares á que se refiere la tercera parte de aquélla. Esta salvedad es que se obtenga el apoyo del Gobierno Nacional. Cuando firmó el documento, se contaba con dicho apoyo, más después, en el Consejo de Secretarios, en que se trató el asunto de la propuesta de candidatos para el "*Premio Nobel*", desgraciadamente imperó el criterio sustentado por dos de ellos, que desconociendo la historia científica de los hombres que con sus estudios han glorificado á la patria, borraron el nombre de Agramonte y hasta discutieron el de Finlay. Como todo el elemento intelectual del país, representado por sus corporaciones científicas, apoyan la petición de la Academia; y como entiende que esas opiniones valen mucho más que las de algunos hombres que forman el Consejo de Secretarios, se separa de sus compañeros en el sentido de que se prescinda del Gobierno, y que la Academia, con las otras corporaciones científicas, únicas que considera capaces de representar la intelectualidad del país, sea la que se dirija á Estokolmo presentando los candidatos de Cuba para el "*Premio Nobel*".

El *Dr. Santos Fernández* manifiesta que el Secretario de Sanidad y Beneficencia, que fué el que llevó al Consejo la propuesta de los Dres. Finlay y Agramonte, le había ofrecido que sus compañeros de Gabinete ratificarían el acuerdo, que tan mala impresión ha producido.

El *Dr. Torralbas* dice que el Gobierno ha tomado ya resolución sobre el asunto y aunque entiende que tenemos personalidad bastante para hacer directamente la propuesta, disiente del parecer del Dr. Le-Roy, y propone se nombre una comisión que se acerque al Ejecutivo y le haga comprender los errores sustentados por dos de sus Secretarios.

El *Sr. Presidente* hace constar que si se tomase ese acuerdo parecía desairado el Gobierno y hay que recordar que la Academia es una Corporación oficial. Propone que el Dr. La Torre se acerque al Ejecutivo y le haga entender la justicia de la propuesta.

El *Dr. La Torre* dice que si fuera un asunto de Historia Natural, el Gobierno tomaría en cuenta su apoyo, pero que tratándose de un asunto de fiebre

amarilla, nadie mejor que el Dr. Guiteras, debe acercarse á esos señores, á los cuales puede explicarles lo que cada uno de los candidatos ha hecho y el resultado que se ha obtenido con la aplicación de sus doctrinas; y con sus explicaciones y con su prestigio logrará convencerlos para que rectifiquen.

El *Sr. Presidente* cree que es una cuestión de competencia personal y que debe tenerse mucho cuidado en que no se establezcan diferencias por esta causa entre el Ejecutivo y sus Secretarios.

El *Dr. Guiteras* propone que el Sr. Presidente lo sea de la Comisión que trate este asunto.

El *Dr. Finlay* dice que por tratarse de su padre no había querido tomar parte en la discusión; pero que va á presentar el asunto bajo el punto de vista administrativo. El Secretario de Sanidad y Beneficencia llevó la cuestión al Consejo de Secretarios y éste, de acuerdo con lo informado por dos de ellos, resolvió en el sentido que se publicó en los periódicos; si la Academia se dirige al Gobierno y éste rechaza la petición y no rectifica su acuerdo, no tendremos otro camino que declararnos en rebeldía y dirigirnos directamente á Estokolmo, haciéndose patente entonces la disparidad de opiniones entre el Gobierno y las corporaciones científicas.

El *Dr. Guiteras* hace constar que el Secretario de Sanidad sigue manteniendo su criterio de la propuesta á favor de Finlay y Agramonte.

El *Dr. Díaz Albertini* cree que se puede obtener resultado acercándose privadamente á los Secretarios y explicándoles á cada uno el asunto.

Sometido el punto á votación se acordó: acercarse á los Secretarios y esperar el resultado de esas entrevistas para obrar en consecuencia.

.....

FRAGMENTOS DEL ACTA DE LA SESIÓN CIENTÍFICA CELEBRADA POR LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS CLÍNICOS DE LA HABANA EL DÍA 23 DE FEBRERO DE 1912*

En la ciudad de La Habana, á los 22 días del mes de Febrero de 1912, se reunieron en el local de la Academia de Ciencias á la hora reglamentaria, ocho y media de la noche, los doctores Juan Santos Fernández, Jorge Le-Roy, Ricardo Gutiérrez Lee, Fernando Méndez Capote, Julio Carrerá, Manuel Martínez Domínguez, Federico Torralbas, José A. Taboadela, Clemente Inclán, Alberto Recio, Jesús A. Figueras, José de Pazos, Leonel Plasencia, Francisco Cabrera Benítez, Eduardo Ramírez de Arellano, Emilio Martínez (Presidente), y L. F. Rodríguez Molina (Secretario).

El Sr. Presidente abre la sesión, se da lectura por el Secretario al acta de la sesión anterior, que se aprueba.

Se lee una moción de los doctores Jorge Le-Roy y Juan Guiteras, que á la letra dice:

Sr. Presidente de la Sociedad de Estudios Clínicos de La Habana.

Señor:

Los que suscriben tienen el honor de proponer á la Sociedad se asocie á las gestiones que vienen realizando la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana; el Claustro de Profesores de la Escuela de Medicina y Farmacia de la Universidad; la Sociedad Económica de Amigos del País y la prensa profesional, para recabar del Instituto Médico-Quirúrgico "Carolina", de Stokolmo la adjudicación del Premio Nobel á nuestros compatriotas los doctores Carlos J. Finlay y Arístides Agramonte, por sus trabajos sobre fiebre amarilla, de todos conocidos.

El doctor Le-Roy explica el alcance de la moción, y da á conocer á la asamblea el resultado del último consejo de secretarios, en el que uno de ellos, el doctor Martínez Ortiz, se opuso á que el doctor Agramonte figurase en la propuesta del gobierno cubano para la opción al *Premio Nobel*.

El Dr. Torralbas.- Se adhiere á lo propuesto por los doctores Guiteras y Le-Roy, y propone que se haga constar en el acuerdo que la Sociedad de Estudios Clínicos insista en que el Dr. Agramonte figure en la propuesta por entender que la obra de Finlay se complementa con los trabajos de la comisión americana de la que el doctor Agramonte es el único superviviente.

* Archivos de la Sociedad de Estudios Clínicos de La Habana. 19(1, 2 y 3): 45-46.
Enero-Marzo. La Habana, 1912.
Se respeta la ortografía del original.

El Dr. Figueras.- Apoya la moción.

El Dr. Pazos.- Apoya también la moción y dice que no se explica la actitud del Gobierno en este caso colocado enfrente de los merecimientos del doctor Agramonte.

El Dr. Santos Fernández.- Que con pena se ha enterado de este triste suceso acaecido en el consejo de secretarios, cree que no se puede permitir injusticia tal, y que hay que hacer todo lo necesario para contrarrestar esa actitud.

El Dr. Le-Roy manifiesta que todas las corporaciones científicas é intelectuales de la República, apoyan á la Academia de Ciencias.

El Dr. E. Martínez.- Se adhiere á la moción.

El Dr. Santos Fernández.- Dice que ha escrito á los doctores Cajal y Laveran, explicando el por qué van en la propuesta para el Premio Nobel los doctores Finlay y Agramonte.

Se aprueba la moción por unanimidad.

.....

**FRAGMENTOS DEL ACTA DE LA SESIÓN PÚBLICA
ORDINARIA DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS
MÉDICAS, FÍSICAS Y NATURALES
DE LA HABANA DEL 22 DE MARZO DE 1912***

Presidente: Dr. Juan Santos Fernández

Secretario: Dr. Jorge Le-Roy

Académicos concurrentes.- De número: Dres.: A. Agramonte, J. P. Alacán, G. Alonso Cuadrado, E. B. Barnet, G. Casuso, J. A. Fernández Benítez, C. E. Finlay, J. Guiteras, F. Méndez Capote, L. Plasencia, M. Ruiz Casabó y C. de la Torre.

Leídas las actas de las sesiones del 23 de febrero y 8 de Marzo, fueron aprobadas.

Con motivo de la lectura de la primera, el Dr. Arístides Agramonte hace constar que el honor que le ha conferido la Academia proponiéndolo conjuntamente con el Dr. Finlay, en opción al Premio Nobel, constituía para él una satisfacción tan grande, que apenas si podía expresar su agradecimiento, que aparte la posible realización del objeto, el honor de la proposición por sí solo, levantaba su espíritu y lo obligaba más, si esto fuera posible, al cumplimiento fiel de los deberes que el título de Académico le imponía; por todo lo cual daba á sus compañeros académicos, las gracias más sinceras y cordiales.

El Dr. Juan Guiteras como ponente de la Comisión nombrada en 23 de febrero último para reunir los antecedentes necesarios y preparar los documentos que han de servir para la propuesta de los Dres. Finlay y Agramonte como candidatos al «Premio Nobel», da lectura al informe emitido, en que se trazan los rasgos fundamentales del descubrimiento y comprobación experimental de la teoría de la transmisión de la fiebre amarilla por el mosquito.

Al comenzar esta lectura el Dr. Agramonte se retira del salón. Sometido á discusión propusieron ligeras enmiendas los Dres. Finlay, Barnet y La Torre, que aclaraban algunos conceptos; enmiendas aceptadas por el ponente, escepto en lo que se refiere á los resultados negativos de las inoculaciones realizadas por Finlay que dejó á la Academia el modificar la frase "A esto contribuyó más que nada, indudablemente, el resultado negativo de sus originales é ingeniosas experiencias de inoculación por el mosquito".

* Anales de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. 48:603-612. La Habana 1911-1912.
Se respeta la ortografía del original.

La Academia en vista de las manifestaciones hechas por los Dres. La Torre, Casuso, Le-Roy, etc., acordó sustituir las palabras "resultado negativo" por "resultado no convincente".

Con lo cual quedó aprobado el informe, pidiendo el Dr. Casuso un voto de gracias para la Comisión, por lo bien que ha cumplido su cometido.

El Dr. Le-Roy hace constar que ese voto de gracias debe de dársele al Dr. Guiteras que ha sido el que ha redactado el informe.

El Sr. Presidente dá cuenta á su vez del desempeño de la comisión que se le confirió relativa á las entrevistas con los Secretarios del Despacho y de las manifestaciones favorables que de nuevo le hizo el Secretario de Sanidad y Beneficencia. En vista de esto se acordó elevar el informe, documentado, al Honorable Sr. Presidente de la República.

.....

Informe sobre los candidatos Finlay y Agramonte al Premio Nobel

SECCIÓN DE MEDICINA

Ponente: Dr. Juan Guiteras

Sr. Presidente de la Academia de Ciencias

Señor:

La Comisión designada por usted¹ para presentar los datos que justifiquen la moción aprobada por la Academia de Ciencias en el sentido de pedir á quien corresponda que se conceda á los Dres. Finlay y Agramonte el Premio Nobel, en la Sección de Medicina de dicha fundación, tiene el honor de hacer suya la ponencia presentada ante la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad Nacional por el Dr. Guiteras á nombre de una Comisión compuesta de los Dres. Menocal y Ortega, la cual ponencia contiene los datos justificativos que se desean.

A los beneficios que á la humanidad reporta el descubrimiento de la transmisión de la fiebre amarilla por el mosquito, solo pueden compararse los que ha producido el descubrimiento de la vacuna por Jenner, el de la antitoxina diftérica por Behring, el de la naturaleza de las infecciosas quirúrgicas por Pasteur y Koch, y el de la transmisión anofélica del paludismo por Grassi y Ross. Si todos estos descubrimientos pueden compararse al de la fiebre amarilla

¹ Véase el acta de la sesión del 23 de febrero de 1912



Figura 12. Dr. Juan Guiteras Gener (1852-1925)

Se analizó en la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana su candidatura al Premio Nobel de Fisiología o Medicina junto a los doctores Finlay y Agramonte

en cuanto al número de víctimas que han salvado, solo el primero, el de la vacuna, puede comparársele en la tendencia manifiesta á producir la extinción completa de una enfermedad epidémica grave. La fiebre amarilla ha desaparecido de los tres grandes focos de su mantenimiento perenne: La Habana, Veracruz y Río de Janeiro.

La participación de nuestros candidatos en esta gran obra es la siguiente:

La idea genial, nunca antes imaginada por otra persona alguna, de la transmisión de la fiebre amarilla del enfermo al sano por el mosquito, es del Dr. Finlay, idea que con la de Manson sobre la transmisión de la filaria han servido de base para las nuevas doctrinas y descubrimientos sobre la transmisión de enfermedades infecciosas por insectos chupadores de sangre.

El Dr. Finlay no se conformó con enunciar simplemente su teoría, sino que procedió á dedicar todas sus energías á la propagación y á la demostración de la misma, según lo comprueba la larga serie de trabajos publicados desde la primera vez que proclamó su hipótesis en la Conferencia Sanitaria Internacional

de Washington en 1881. Esta serie de trabajos acompañará á la instancia que presenten las corporaciones científicas de Cuba, formando parte del volumen de las obras de Finlay que edita el Gobierno Cubano.

Entre dichas publicaciones mencionaremos las siguientes:

- Communication of Dr. Finlay, on the transmission of yellow fever through an intermediary agent, to the International Sanitary Conference of Washington, 1881. Proce-Edings. Washington, 1881.
- El mosquito hipotéticamente considerado como agente de transmisión de la fiebre amarilla. Anales de la Academia, t. XVIII, p. 147. Agosto de 1881.
- Patogenia de la fiebre amarilla. Anales de la Academia, t. XIX, p. 160. Agosto de 1882.
- Sur une nouvelle théorie de la fièvre jaune. Archives de Med. Navale, t. XXXIX, p. 67, 1883.
- Nuevos datos acerca de la relación entre la fiebre amarilla y el mosquito. Anales de la Academia, t. XIX, p. 445.
- Fiebre amarilla experimental comparada con la natural en sus formas benignas. Crónica Médico-Quirúrgica de La Habana, t. X, p. 51 y 91, 1884.
- Apuntes sobre la historia primitiva de la fiebre amarilla. Anales de la Academia, t. XXI, p. 265, 1884 y t. XXII, p. 104, 1885.
- Yellow fever: its transmission by means of the culex mosquito. The Amer. Journal of the Medical Sciences. October 1886.
- Estadística de las inoculaciones con mosquitos, contaminados en enfermos de fiebre amarilla. Anales de la Academia, t. XXVII, p. 459, 1890.
- Inoculations for Yellow fever by means of contaminated mosquitos. The American Journal of the Med. Sciences. Sept., 1891.
- Yellow fever immunity. Modes of propagation by mosquito theory. Comptes Rendus Du 8me. Congress International d'Hygiene et de Démographie tenu á Budapest, 1894.
- Gelbes Fieber, Handbuch der prakt. Medizin. Ebstein & Schwalbe, 1900.
- Is the mosquito the only agent through which yellow fever is transmitted. Transactions of the First General International Sanitary Convention of the American Republics. Washington, Dec., 1902.
- Method of stamping out yellow fever suggested since 1899. Conference of the State and Provincial Boards of Health, of North America. Oct., 1902.

La demostración del Dr. Finlay consistió en un estudio profundo de la biología del insecto, con una serie de experiencias que evidenciaban la influencia sobre la estegomia, de fenómenos meteorológicos y telúricos que resultaban incompatibles con la procreación y la actividad del insecto en circunstancias iguales á las que eran incompatibles con la propagación de la fiebre amarilla. El Dr. Finlay sometió los insectos, sus larvas y sus huevos, á alteraciones de la temperatura, de la presión atmosférica, de las condiciones del terreno en cuanto á la presencia de agua y á la operación de accidentes

fortuitos de la transportación en condiciones artificiales. Nos demostró que todos estos agentes coincidían con las condiciones que afectaban la propagación de la fiebre amarilla, señalando con precisión el grado ó el nivel donde terminaban las adversas y empezaban las favorables á dicha propagación.

El único mosquito que se ajustaba á todas las condiciones era el *Stegomyia calopus*, el cual, según nos hacía ver el Dr. Finlay, era además un mosquito esencialmente doméstico, de vuelo de poco alcance y que se prestaba fácilmente á la picadura repetida en el enfermo y en el sano.

De todos estos datos se deducía la conclusión lógica que con tenaz empeño mantuvo el Dr. Finlay durante los veinte años que precedieron á los trabajos de la Comisión Americana; conclusión que se formulaba en estos términos: la transmisión de la fiebre amarilla del enfermo al sano por la agencia de la estegomia era la única explicación viable de los fenómenos epidemiológicos de aquella enfermedad.

Trató también el Dr. Finlay de demostrar la verdad de sus conclusiones por otros medios, por la experimentación directa, lo que dió lugar á que fuese él el primero que aplicase insectos chupadores de sangre infectados á individuos sanos para producir fenómenos patológicos de la misma infección, y á que inventase toda la técnica de tales inoculaciones.

Convencido él de la verdad de su descubrimiento, y fundándose en el mismo, inventó y propuso un plan completo de campaña profiláctica contra la fiebre amarilla, el cual aceptado más tarde, ha dado los resultados maravillosos que todos conocemos.

Aunque pudiera sostenerse, desde nuestro punto de vista de hoy, que estas demostraciones del Dr. Finlay debieron haber sido suficientes, y que su no aceptación más se debió á falta de atención y de conocimientos completos por nuestra parte, que no á deficiencia de las pruebas mismas; es un hecho que las mencionadas pruebas no llevaron el convencimiento al mundo científico, y que nada práctico resultó inmediatamente de la discusión vigorosamente sostenida por nuestro genial compatriota. A esto contribuyó más que nada, indudablemente, el resultado no convincente de sus originales é ingeniosas experiencias de inoculación por el mosquito.

La aceptación práctica de las doctrinas de Finlay se debe á la demostración concluyente producida por la Comisión de médicos del ejército americano, compuesta de los Dres. Walter Reed, James Carroll, Arístides Agramonte y Jesse W. Lazear.

En el año 1900 instaló esta Comisión sus laboratorios y su campamento de experimentación en un lugar apartado del campamento militar de Columbia, en las cercanías de La Habana; un lugar donde la presencia, con toda impunidad, de un gran número de individuos no inmunes á la fiebre amarilla comprobaba la ausencia de dicha infección. Allí se procedió á una serie de brillantes experiencias que nos dieron la demostración indiscutible de la transmisión de

la fiebre amarilla por el mosquito estegomia.

Se empleó la experimentación directa con el ser humano, adaptando los conocimientos recién adquiridos sobre la transmisión del paludismo á las experiencias iniciadas por Finlay.

Se sometieron individuos no inmunes á todos los medios de contagio que la investigación más escrupulosa podía imaginar, sin que se produjese un solo caso; en cambio, la aplicación de mosquitos infectados en ciertas condiciones determinó la infección amarilla.

En un edificio dividido en dos por un tabique de tela alámbrica se colocaron, de un lado, individuos no inmunes que dormían sobre ropas manchadas con excretas y toda clase de contaminaciones procedentes de casos de fiebre amarilla, excluyéndose al mismo tiempo los mosquitos; del otro lado se colocaron individuos no inmunes, con mosquitos infectados. La fiebre amarilla se produjo solamente en este segundo grupo de individuos. Se produjeron á voluntad brotes de fiebre amarilla aplicando mosquitos infectados sin que se produjese caso alguno fuera de los sujetos á las experiencias. Se comprobó que el enfermo era infectante en los primeros días de la enfermedad solamente y que el mosquito solo se hacía infectante al cabo de doce días de haber chupado la sangre infecta. Se fijó el período de incubación de la enfermedad. Se comprobó que la fiebre amarilla podía, como el paludismo, producirse por la inyección directa, por la vía hipodérmica, de la sangre obtenida del individuo enfermo. Se comprobó que los individuos infectados de cualquiera de estas dos maneras eran capaces de producir, por el mismo método, la infección en otros; es decir, que se trataba de un parásito que en la sangre se multiplicaba ó reproducía.

Estas experiencias fueron repetidas después por Guiteras en el Hospital "Las Animas", y más tarde por comisiones nacionales y extranjeras en el Brasil y en Méjico, cumpliéndose de este modo el requisito de la comprobación experimental por otros autores, como lo exige la fundación Nobel.

Fundándose en las demostraciones concluyentes de la Comisión Americana, las autoridades sanitarias en Cuba, instituyeron el plan profiláctico propuesto por Finlay, plan que se ha ido copiando en todas las regiones contaminadas, obteniéndose el resultado portentoso de reducir progresivamente la zona de distribución de la enfermedad, de reducir á proporciones insignificantes los focos que aún existen, de salvar cientos de miles de vidas, de abrir al emigrante las regiones tropicales despobladas de América, y de hacer posible la extinción completa de la fiebre amarilla en el mundo.

La aceptación de estas doctrinas y la consiguiente aplicación práctica de ellas, se debe á la Comisión Americana. Esta Comisión estableció en las bases de su constitución que la labor que se efectuase sería colectiva y que los resultados que se obtuviesen serían estimados como producción de la labor conjunta de todos los miembros. El único sobreviviente de la Comisión es el

Dr. Arístides Agramonte, cubano expatriado que, por sus méritos distinguidos fué honrado por un gobierno extranjero con misión tan delicada é importante. El sólo representa hoy la parte que aquella Comisión hubo de tomar en la resolución del problema; á él sólo corresponde el galardón que á aquella parte de la labor corresponde.

Se citan a continuación algunos de los trabajos del Dr. Agramonte, escritos por él solo ó en colaboración con sus compañeros de Comisión:

- *The etiology of yellow fever (Preliminary note)* en colaboración con los Dres. Reed, Carroll y Lazear. *Philadelphia Medical Journal*, Oct. 27, 1900.
- *The etiology of yellow fever (Additional note)* en colaboración con los Dres. Reed y Carroll. Actas del Tercer Congreso Médico Pan Americano, Feb., 1901.
- *Experimental Yellow Fever*. En colaboración con los Dres. Reed y Carroll. *American Medicine*, July, 1901.
- Anotaciones acerca de la etiología de la fiebre amarilla. *Revista de Medicina y Cirugía de La Habana*, Agosto de 1901.
- *Mosquitos and yellow fever*. Capítulo ilustrado con ocho grabados en el libro *Laboratory Work with Mosquitos*, por W.N. Berkely, New York, 1902.
- *Epidemiología de la fiebre amarilla*. Leído ante el XIV Congreso Internacional de Higiene y Demografía, Berlín, Alemania, Septiembre, 1907.

Considerando imparcialmente á los dos individuos que se mencionan en la moción presentada á la Facultad, el Dr. Finlay y el Dr. Agramonte, que representan dos fases distintas de la labor gloriosa, nos parece que ninguno de los dos hubiera alcanzado la conquista del éxito final sin la labor del otro: la doctrina de Finlay hubiera continuado en el vacío que se le había creado, y la Comisión Americana hubiera comenzado su tarea sin la base segura que le dió el triunfo.

De tal manera se interpenetran y completan los derechos de estos dos representantes y exponentes de las diversas fases por que ha pasado el problema, que se hace preciso confesar que, si hasta ahora no se ha apelado á los que pueden dar la recompensa adecuada, ha sido precisamente porque no se habían unido los intereses de ambos para la justísima demanda.

Como dijo á raíz de aquellas investigaciones uno de los que firman este informe, la gloria obtenida es bastante para coronar igualmente ambas gestiones, y así debe dividirse hoy igualmente, el galardón entre los dos que las representan.

De usted muy respetuosamente,

Dres. J. Guiteras, E. B. Barnet, Jorge Le-Roy, A. Díaz Albertini,
Enrique Núñez.

ÍNDICE

Prólogo por el Dr. Gregorio Delgado García 5

Los Cubanos y los Premios Nobel por el
Dr. Gregorio Delgado García

- Los Premios Nobel 9
- Alfred Nobel y la creación de los premios 11
- Dr. Arístides Agramonte Simoni 16
- Dr. Carlos J. Finlay Barrés 20
- Dres. Agustín W. Castellanos González y Raúl A. Pereira Valdés 31
- Sr. Alejo Carpentier Balmont 37
- Mons. Eduardo Boza Masvidal 42
- Comentarios finales 45
- Bibliografía y documentos consultados 46

Ganadores de los Premios Nobel (1901-1998)

- Relación de ganadores de los Premios Nobel (1901-1998) 51
- Índice alfabético de los Premios Nobel de Fisiología o Medicina (1901-1998) 83
- Datos, hechos y cifras sobre los Premios Nobel de Fisiología o Medicina, Física y Química por el Lic. José A. López Espinosa 87
- El primer Premio Nobel de Fisiología o Medicina por el Lic. José A. López Espinosa 93
- Charles Louis Alphonse Laveran y Ronald Ross por el Lic. José A. López Espinosa 96

Apéndices

- Testamento de Alfred Nobel 103
- Fragmentos del acta de la sesión pública ordinaria de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana del 23 de febrero de 1912 104
- Fragmentos del acta de la sesión científica celebrada por la Sociedad de Estudios Clínicos de La Habana el día 23 de febrero de 1912 110
- Fragmentos del acta de la sesión pública ordinaria de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, del 22 de marzo de 1912 112

CUADERNOS DE HISTORIA DE LA SALUD PÚBLICA

Fundados por el Sr. César Rodríguez Expósito
Dirigidos por el Dr. Gregorio Delgado García,
Historiador de Salud Pública

CUADERNOS PUBLICADOS

1. El Protomedicato de La Habana, por el Dr. Emeterio Santovenia (agotado)
2. Centenario del nacimiento del Dr. Juan Guiteras Gener (agotado).
3. El primer hospital de La Habana, por el Dr. Guillermo Lage (agotado).
4. Oración Finlay, por el Dr. Enrique Saladrigas y Zayas (agotado).
5. Epidemiología, por el Dr. José A. Martínez Fortún y Foyo (agotado).
6. Historia de los hospitales y asilos de Puerto Príncipe o Camagüey (Período colonial), por René Ibáñez Varona (agotado).
7. La obra y la gloria de Finlay reconocidas por el XIV Congreso Internacional de Historia de la Medicina, por los Dres. Félix Hurtado, Horacio Abascal y César Rodríguez Expósito (agotado).
8. Médicos en la vida de Martí, por César Rodríguez Expósito (agotado).
9. Reseña y sinonimia de la pelagra y la frambuesa, por el Dr. Horacio Abascal (agotado).
10. Centenario de la graduación del Dr. Carlos J. Finlay, en el Jefferson Medical College, por César Rodríguez Expósito (agotado).
11. Permanencia de la doctrina de Finlay ante el XV Congreso Internacional de Historia de la Medicina, por el Dr. Horacio Abascal y el Sr. César Rodríguez Expósito (agotado).
12. Vida estoica del Prof. Wilhelm Hoffman, por el Dr. Saturnino Picaza (agotado).
13. Carlos J. Finlay, por el Sr. Sol Bloom (agotado).
14. Médicos en la Sierra Maestra, por el Dr. Julio Martínez Páez (agotado).
15. Dr. Carlos J. Finlay y el «Hall of Fame» (agotado).
16. La vida rural, por el Dr. Juan Santos Fernández (agotado).
17. Finlay: polémica permanente, por el Sr. César Rodríguez Expósito (agotado).
18. Papeles del Dr. Juan Guiteras Gener (agotado).
19. Cincuentenario de la muerte del Dr. Joaquín Albarrán (agotado).
20. Finlay, por César Rodríguez Expósito (agotado).
21. Dr. Enrique Lluria Despau (agotado).
22. Dr. Ramón L. Miranda (Médico de Martí), por César Rodríguez Expósito (agotado).
23. Apuntes para la Historia de la Odontología en Cuba, por el Dr. José A. Martínez Fortún y Foyo (agotado).
24. Apuntes para la Historia de los Hospitales de Cuba, por el Dr. Mario del Pino y de la Vega (agotado).

25. La primera Secretaría de Sanidad del mundo se creó en Cuba, por César Rodríguez Expósito (agotado).
26. Bicentenario de Tomás Romay (agotado).
27. Centenario del nacimiento del Dr. Francisco Domínguez Roldán, por María Luisa Domínguez Roldán.
28. Laura Martínez de Carvajal y del Camino (Primera graduada de Medicina en Cuba), por la Dra. María Julia de Lara (agotado).
29. Papeles de Finlay (agotado).
30. Centenario del nacimiento del Dr. Emilio Martínez y Martínez, por el Dr. Alfredo M. Petit.
31. Dr. Francisco R. Argilagos, por el Dr. Rafael G. Argilagos (agotado).
32. Dr. Claudio Delgado y su aportación al estudio de la fiebre amarilla, por el Dr. Ortelio Martínez Fortún y Foyo (agotado).
33. Apuntes para la Historia de la Farmacia en Cuba, por los Dres. Manuel García Hernández y Susana Martínez Fortún (agotado).
34. Dr. José A. Malberti, por el Dr. Emilio Teuma (agotado).
35. Dr. Juan F. Dávalos: el sabio que sueña con las bacterias, por César Rodríguez Expósito.
36. Dr. Joaquín L. Dueñas, por el Dr. Angel Arturo Aballí.
37. Centenario del nacimiento del Dr. Jorge Le Roy y Cassá, por el Dr. Raimundo de Castro y Bachiller (agotado).
38. Dr. Enrique Núñez y Palomino (En el cincuentenario de su muerte), por César Rodríguez Expósito (agotado).
39. Dr. José H. Pazos: gran entomólogo cubano, por el Dr. Manuel Arnau Macías (agotado).
40. Índice de médicos, farmacéuticos, dentistas y estudiantes en la Guerra de los Diez Años, por César Rodríguez Expósito.
41. El Real Hospital Nuestra Señora del Pilar en el siglo XVIII (un hospital para los esclavos del Rey), por Luis A. de Arce.
42. Dr. Juan Manuel Sánchez de Bustmante y García del Barrio, por el Dr. Luis F. Le Roy y Gálvez.
43. La donación de sangre en Cuba, por el Dr. Mario del Pino y de la Vega.
44. Manuel Ramón Silva Zayas (médico, polígrafo, revolucionario y luchador antimperialista) (1866-1919), por Jorge Juárez Sedeño.
45. Dr. Enrique B. Barnet, por el Dr. José A. López del Valle.
46. Dr. Oscar Amoedo y Valdés (Una figura de la odontología universal), por César Rodríguez Expósito.
47. La Medicina en La Habana (1550-1730), 1ra. Parte, por el Dr. José López Sánchez.
48. La Medicina en La Habana (1731-1800), 2da. Parte, por el Dr. José López Sánchez.
49. Las Ciencias Médicas en la Filatelia Cubana, por el Dr. Ernesto Bello Hernández.

50. Dr. Nicolás Manzini y Carli, por el Dr. Miguel García Manzini.
51. Dr. Manuel Sánchez Silveira (Médico Rural), por Nidia Sarabia.
52. Finlay por cuarta vez ante el Congreso Internacional de Historia de la Medicina, por César Rodríguez Expósito.
53. Dr. Francisco Etchegoyen y Montané (Padre de la Veterinaria Cubana), por el Dr. Luis F. Caballero León.
54. Dr. Enrique López Veitía (Gran oftalmólogo y fundador de los congresos médicos de Cuba), por Laura y Elisa López Carvajal.
55. Dr. Félix Figueredo Díaz (Un hombre del 68 y de la Protesta de Baraguá), por César Rodríguez Expósito.
56. La Guerra de Cuba en 1878 (La Protesta de Baraguá), por el Dr. Félix Figueredo Díaz.
57. Regla: su aporte a la medicina cubana en el siglo XIX, por Eduardo Gómez Luaces.
58. Evocación de Paul Lafargue, por el Dr. Raúl Roa.
59. Monografía histórica sobre San Diego de los Baños, por la Dirección Provincial de Salud Pública, Pinar del Río.
60. Recuerdos de una larga vida, por el Dr. Mario E. Dihigo.
61. Bio-bibliografía del doctor Jorge Le Roy y Cassá, por el Dr. Luis F. Le Roy y Gálvez.
62. Dr. Idelfonso Pérez Viguera, un cazador de parásitos, por el Dr. Luis F. Caballero León.
63. Contemporáneos del Dr. Francisco Cabrera Saavedra, por varios autores.
64. Médicos guerrilleros. Testimonios, por Nidia Sarabia.
65. La Doctrina Finlaísta: valoración científica e histórica a un siglo de su presentación, por el Dr. Gregorio Delgado García.
66. Estudios sobre Historia Médica Cubana, por el Dr. Gregorio Delgado García.
67. Dr. Nicolás J. Guitérrez y Hernández. 1800-1890, por el Dr. Gregorio Delgado García.
68. Revolución y tuberculosis, por el Dr. Gustavo Aldereguía Lima.
69. Efemérides médicas cubanas, por la Dra. Elena López Serrano.
70. Trabajos académicos y otros estudios, por César Rodríguez Expósito.
71. Autobiografía y otros estudios, por el Profesor Dr. Eugenio Torroella Mata.
72. Temas y personalidades de la historia médica cubana, por el Dr. Gregorio Delgado García.
73. Boletín de la Sociedad Cubana de Pediatría y de la Revista Cubana de Pediatría. Índices, por la Dra. Elena López Serrano.
74. Medicina, docencia y política, por el Dr. Federico Sotolongo Guerra.
75. Historia de la enseñanza médica superior en Cuba, 1726-1900 por el Dr. Gregorio Delgado García.
76. Estudios históricos y medicolegales, por el Dr. Francisco Lancís Sánchez.
77. Apuntes históricos de la salud pública en Pinar del Río, por Milagros Fernández Vera y otros.

78. El cólera morbo asiático en Cuba y otros ensayos, por el Dr. Gregorio Delgado García.
79. Oficina del Historiador del Ministerio de Salud Pública y Cuadernos de Historia de la Salud Pública (40 aniversario de su fundación), por los Dres. Gregorio Delgado García y Elena López Serrano.
80. Primer Encuentro Iberoamericano de Historiadores de la Salud Pública, por el Dr. Gregorio Delgado García.
81. Conferencias de Historia de la Administración de Salud Pública en Cuba, por el Dr. Gregorio Delgado García.
82. Dr. Máximo Zertucha, médico del Lugarteniente General Antonio Maceo, por Gregorio Delgado Fernández y Rafael Soto Paz.
83. La Salud Pública y la Juventud en el pensamiento del Che Guevara, por los doctores Gregorio Delgado García y Elena López Serrano.
84. En los dominios de Esculapio, por el doctor Gregorio Delgado García.
85. La Sanidad Militar del Ejército Libertador de Cuba, por los generales Eugenio Sánchez Agramonte y Eugenio Molinet Amorós.
86. Los cubanos y los Premios Nobel, por el doctor Gregorio Delgado García y el licenciado José A. López Espinosa.

MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA

MINISTRO

Dr. Carlos Dotres Martínez

VICEMINISTRO PRIMERO Y VICEMINISTRO PARA LA INDUSTRIA FARMACÉUTICA Y LOS ARTÍCULOS DE USO MÉDICO

Dr. Abelardo Ramírez Márquez

VICEMINISTRO PARA LA HIGIENE Y LA EPIDEMIOLOGÍA

Dr. Raúl Pérez González

VICEMINISTRO PARA LA ASISTENCIA MÉDICA Y SOCIAL

Dr. Luis Córdova Vargas

VICEMINISTRO PARA LA DOCENCIA MÉDICA

Dr. José Baudilio Jardines Méndez

VICEMINISTRO PARA LA ECONOMÍA

Lic. Ramón Díaz Vallina

De las tesis o de las opiniones mantenidas en *los Cuadernos de Historia de la Salud Pública* sólo serán responsables los autores.